

REVISTA

CLAR



CONFEDERACIÓN LATINOAMERICANA DE RELIGIOSOS · CONFEDERAÇÃO LATINO-AMERICANA DOS RELIGIOSOS  
CONFEDERATION OF LATIN AMERICAN RELIGIOUS · CONFEDERATION LATINOAMERICANE DES RELIGIEUX

*Año XLIX - No 4 / octubre - diciembre 2011*

VIDA RELIGIOSA:  
RELECTURA DESDE  
PARADIGMAS

CÓSMICOS

*“Escuchemos a Dios donde la vida clama”*

# Revista CLAR

Año XLIX - N° 4  
Octubre - diciembre 2011  
ISSN: 0124-2172

Revista Trimestral de Teología de la Vida Religiosa  
Publicada por la Confederación Latinoamericana de Religiosos - CLAR

---

<b>Director:</b>	Paulo Petry, FSC
<b>Consejo de dirección:</b>	Mercedes Casas, FSpS Juan Pablo Zabala Tórrez, SDB Rosa Lenis Gutiérrez, HHA María Margarita Molina, CMST Gabriel Naranjo Salazar, CM
<b>Colaboradores:</b> Roberto Tomichá Charupá, OFM Conv Antonieta Potente, OP Margot Bremer, RSCJ Sandra Inés Hurtado Renjifo, STJ Luz María Romero, MML Isabel Sucuquí Óscar A. Elizalde Prada Roberto Urbina A Diego Irrázaval, CSC Pbro. José Sánchez S Rosa María Moreno Rodríguez, FSpS	<b>Consejo de redacción:</b> Josefina Castillo, ACI Beatriz Charria, OP
	<b>Consejo editorial:</b> José María Arnáiz, SM Vera Ivanise Bombonato, FSP Maricarmen Bracamontes, OSB Antonio Gerardo Fidalgo, CSsR Jean-Héríck Jasmin, OMI Pedro Jubinville, CSSp Sergio Montes, SJ Roberto Tomichá Charupá, OFMconv Lucia Weiler, IDP Vanildo Luiz Zugno, OFM, cap.
<b>Revisión de estilo:</b> Bernardo Montes, FSC	<b>Traducción:</b> Leda Reis, MSCS
<b>Editor:</b> Gabriel Naranjo Salazar, CM Rosa María Moreno Rodríguez, FSpS	<b>Diseño y diagramación:</b> Martha Viviana Torres López

---

NOTA: Las ideas expresadas en los artículos son  
responsabilidad de sus autores.

## Información para suscripciones 2012

Colombia: \$68.000  
América Latina y el Caribe: US \$55  
Europa: € \$65 (efectivo)  
Resto del mundo: US \$70

Suscriptores en Colombia, cancelar directamente en la Sede-CLAR o consignar en la Cuenta Corriente No. 014790364 del Banco GNB-Sudameris a nombre de Confederación Latinoamericana de Religiosos - CLAR. Enviar comprobante de consignación al fax (1) 2175774. Para consignaciones nacionales (fuera de Bogotá), el valor a consignar es de \$75.000 que incluyen los costos de comisión.

Suscriptores de otros países, girar cheque en dólares pagadero en un banco de Estados Unidos por el valor correspondiente, a nombre de la Confederación Latinoamericana de Religiosos - CLAR y enviarlo por correo certificado a la Sede-CLAR en Colombia.

### Administración:

Calle 64 N° 10-45 piso 5°  
Tels. (57-1) 3100481 · Fax: (57-1) 2175774 · Apartado Aéreo 56804  
E-mail: revistaclar@clar.org · www.clar.org  
Bogotá, D.C. - Colombia

Impresión:  
EDITORIAL KIMPRES LTDA.  
Impreso en Colombia



4 Editorial



9 Reflexión Teológica

Vida Religiosa cósmica. Interpretaciones desde la física

Roberto Tomichá Charupá, OFM Conv

32 Cosmos, incertidumbre y ética: un encuentro interdisciplinario

Antonietta Potente OP

47 Hacia una visión cósmica de la Vida Religiosa

Margot Bremer, RSCJ

61 El tiempo y el cosmos desde las cosmovivencias afroamericanas

Sandra Inés Hurtado, Renjifo, STJ

75 Una teología de la creación para los tiempos actuales

Luz María Romero, MML



87 Perspectivas

Aprendí a confiar en la providencia de Dios: Un religioso ecuatoriano en medio del pueblo Shuar, Juan de la Cruz Rivadeneira, SDB

Entrevista realizada por Roberto Tomichá Charupá, OFM Conv

93 Identidad y espiritualidad de una consagrada quiché en el exilio

Isabel Sucuqui



102 Subsidios para el camino

Las Jornadas Teológicas: un itinerario de esperanza en América Latina y el Caribe

Óscar A. Elizalde Prada

104 Primeras Jornadas Teológicas Centroamericanas y Caribeñas

Roberto Urbina A.

116 Jornadas Teológicas Cono Sur y Brasil

Diego Irarrázaval, CSC

125 Jornada Teológica del Norte (México, Estados Unidos y Canadá)

Pbro. José Sánchez S.

131 Jornadas Teológicas Andinas (Colombia, Perú, Venezuela, Ecuador y Bolivia)

Rosa María Moreno Rodríguez, FSpS



142 Reseñas

Nuova fisica e nuova teologia

143 La variabile Dio. In cosa credono gli scienziati?

Un confronto tra George Coyne e Arno Penzias

144 El gran diseño

146 Contempló Dios toda su obra y estaba muy bien.

Una teología de la creación

# Editorial

## REFLEJOS DE DIOS

Al hacer una relectura de la Vida Religiosa desde paradigmas cósmicos, esta edición de la Revista de la CLAR busca sintonía con las voces que en la actualidad proclaman la grandeza de Dios manifestada en toda la creación. Como nos dice la Hermana Joanne Schuster, sfp:



Ir. Paulo Petry, FSC  
Presidente de la CLAR

*“Actualmente, y de modo bastante extraordinario, estamos descifrando, por la boca de los científicos, el lenguaje con que Dios creó la vida. Quedamos cada vez más admirados con la complejidad, la belleza y el prodigio del más sagrado y genuino don de Dios. Los descubrimientos de Albert Einstein y aquellos que hoy en día llamamos de «perspectiva cuántica» determinan cambios insólitos en nuestra manera de contemplar el universo y de percibir el mundo y la realidad, como un todo.*

*Los científicos ya probaron que vivimos en un contexto de absoluta conciencia e interconexión y que las antiguas distinciones entre la materia y el espíritu, en verdad, ¡jamás existieron! ¡Realmente, somos un único ser! Dios hizo todo lo que existe a partir de su propia esencia divina. Y la ciencia nos está conduciendo al borde de aquello que Jesús quiso decir cuando afirmó:*

*«En verdad os digo que cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis (Mt 25, 40)». ¡Es increíble! Hacemos parte de esa realidad, íntimamente, al nivel más fundamental. ¡Aquello que pensamos, las opciones que asumimos y las cosas que hacemos, afectan el todo!»<sup>1</sup>.*

En una perspectiva cósmica, podemos decir que desde la **madrugada** somos llamadas/os a contemplar la **paz** de la creación de Dios madre/padre, que en todo manifiesta su creatividad, con ternura, bondad y firmeza. La podemos acoger desde nuestra unicidad y complementariedad. La podemos contemplar ya desde la alborada, o sea, desde nuestra **niñez**, desde los comienzos de la creación, desde la infancia del propio universo.

Durante la **jornada** nos acompaña el **amor** del Hijo, nuestro Hermano. Lo buscamos interdisciplinariamente durante la jornada, es decir, durante la **juventud** en cuanto maduramos en nuestra fe, en conocimientos y en gracia delante del Señor. El universo en su juventud, sigue tomando conciencia en nosotros de su dignidad y su divinidad, en cuanto se dirige al mismo Misterio Infinito del cual nació.

El mismo y único Misterio Infinito lo buscamos todas/os estableciendo conexiones al **atardecer**, quiere decir, ya como **adultos**. Y en eso somos iluminados en primer lugar por la **luz** del Espíritu, y enseguida por las luces resultantes de la unión ciencia y fe, para ser en todo imágenes de Dios, reflejos del que dibujó todo lo que somos en relación con todas las creaturas, con todo el cosmos. Margot Bremer, rscj, en su texto “Hacia una visión cósmica de la Vida Religiosa”, publicado en esta edición de la Revista de la CLAR, describe maravillosamente el mito de la creación según los indígenas guaraníes. Ella constata cómo este pueblo percibe la profunda conexión, la comunión y la maduración de ambos - la humanidad y el cosmos - desde su nacimiento hasta su ocaso. El proceso de maduración de la humanidad, de cada ser creado y el del mismo cosmos se ilumina con la luz del Espíritu, con la presencia constante de la divina Ruah que ilumina el atardecer de nuestro existir.

Por eso repetimos que, ya de madrugada, oh Padre, perseguimos la paz de tu creación. Paz que se revela luego al amanecer. Paz que vemos en los valles y montañas, y oímos en el susurro de la brisa. Paz que sentimos en la tierra - generadora de vida -, en el aire que respiramos y en el agua capaz de purificar y saciar la sed. Paz que buscamos con y en todo lo creado y que siempre revela algún trazo de tu imagen amorosa y creativa.

Durante la jornada nos acompaña el amor del Hijo, nuestro Hermano. Amor que genera vida en abundancia para los seres humanos, la hermana y el hermano; y también, en palabras de Francisco, vida en abundancia para «la hermana tierra, el hermano aire o el hermano agua...». Así, finalmente todas/os hacemos parte de la familia de Dios. El Amor del Hijo, lo sentimos en el abrazo fraterno y sororal, que nos damos unas/os a otras/os y que somos invitadas/os a extender a toda la creación. Amor que vemos en la ternura de la madre y oímos en la voz firme del padre. Amor que se dona en la cruz y resurrección para rescatar el mundo que sufre y gime con dolores de parto (cf. Rm 8, 22), como lo afirma también Antonieta Potente, OP, en su artículo publicado en esta Revista, al abordar el tema «Cosmos, incertidumbre y ética: un encuentro interdisciplinario».

La luz del Espíritu que ilumina la existencia del atardecer es la misma que nos «desafía hoy a desaprender y reaprender para iniciar una VR cósmica. Necesitamos reconocer y vivir con Cristo su presencia en toda la creación. Una creación dinámica, en ‘camino’, en ‘expansión y evolución’ hacia su meta, la plenitud en comunidad cósmica con y en Cristo, su principio y fin» (*Margot Bremer, rscj*). En este aprendizaje y reaprendizaje no estamos solas/os ya que podemos seguramente contar con la Luz que vence las tinieblas. La misma luz que percibimos en la niñez sonriente, en la juventud y en la adultez solidaria de personas de bien, constructoras de paz y del buen vivir. Luz que ilumine la belleza del ser humano, así como la del planeta y del cosmos.

Desde el amanecer, durante toda la jornada y hasta el atardecer, sigamos buscando la paz, el amor y la luz para todos los seres y, revelar así, la imagen de Aquel que todo lo dispone con sabiduría y bondad”<sup>2</sup>.

San Columbano, muchos siglos atrás, ya nos prevenía: *“No seamos pintores de imagen ajena; es pintor de imagen robada quien es feroz, quien es colérico, quien es soberbio. No introduzcamos en nosotros imágenes robadas; que Cristo pinte en nosotros su imagen, al decir: «Os dejo la paz, mi paz os doy» (Jn 14, 27). ¿Pero, de qué nos sirve saber que la paz es buena, si no la conservamos bien? Lo mejor acostumbra ser fragilísimo y las cosas preciosas exigen mayor cautela y guardia más solícita”*<sup>3</sup>.

La Vida Religiosa actual, mística y profética, seguirá buscando la verdadera fisionomía del Creador, Misterio Infinito, al buscarla en los rostros de las/os hermanas/os que claman por más vida, y en los trazos divinos revelados aquí y allí por todo el universo. La Vida Religiosa en América Latina y el Caribe es desafiada hoy a cuidar de “lo óptimo y de las cosas preciosas... con cautela y guardia solícita”, y así contribuir para seguir revelando la gran obra de arte del Creador, la pintura maravillosa y original salida de sus manos generosas.

Al terminar este editorial no podría dejar de referirme a Judy Canato. A pesar de no haber publicado su texto en la Revista de la CLAR, su contribución a una relectura de la Vida Religiosa, así como de toda vida humana desde paradigmas cósmicos, merece nuestro reconocimiento. En uno de sus libros “Field of Compassion: How the New Cosmology Is Transforming Spiritual Life”, ella destaca cómo los modernos descubrimientos científicos demuestran que, en los niveles más fundamentales, toda vida está conectada y que la humanidad participa en el devenir del universo. El fuerte y radical llamado para la transformación que Judy lanza en este libro, inspira a las/os lectoras/es a elegir la colaboración y la paz, en lugar de la competitividad y el conflicto.

*“Sagrado Corazón del Universo, ayúdame a mirarme a mí misma/o en relación con todo lo que existe. Ayúdame a reconocer las vías por las cuales mi energía pueda tocar todo lo que existe, las vías por las cuales mis hábitos y palabras afectan el todo del cual yo soy una parte, y todas las partes que hacen el todo. Capacítame para que yo pueda abrazar la capacidad de la auto-transcendencia, al trabajar la tensión entre la auto-preservación y la auto-adaptación. Permítame*

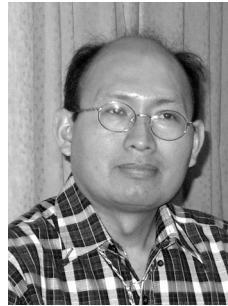
*aprender de experiencias de auto-disolución y habilítame a crecer en la capacidad de vivir en paz. Amén”<sup>4</sup>.*

## Notas:

- <sup>1</sup> VOZES SFP - Marzo de 2009 - Vol. V, No.2.
- <sup>2</sup> Texto de la música “Reflexos de Deus” del CD “Tua Imagem - Tua Luz”, Hermano Paulo Petry, fsc, 2011.
- <sup>3</sup> De las instrucciones de San Columbano, Siglo VII. In Liturgia das Horas, Vol. IV, celebrado el día 23 de noviembre.
- <sup>4</sup> Oración del libro de Judy Cannato, *Field of Compassion (How the New Cosmology is transforming Spiritual Life)*, pp. 39-40. Sorin Books - Notre Dame, Irlanda, 2010. Judy es autora de libros relacionados con el campo de la espiritualidad evolucionista: *Quantum Grace* y *Radical Amazement* además del ya citado *Fiel of Compassion*. Se recomienda la lectura de los tres. Judy, nació en 1949, se tornó Laica Asociada de la Congregación de San José en el 1995, murió de cáncer en mayo del 2011.



# Reflexión Teológica



## P. Roberto Tomichá Charupa, OFM Conv

Es boliviano, Santa Cruz de la Sierra, 1964, de familia chiquitana. Pertenece a la Orden de los franciscanos conventuales, ordenado sacerdote en 1993. Licenciado en Teología dogmática y Doctor en Misionología por la Universidad Gregoriana de Roma. Realizó también estudios históricos, etnológicos y en lenguas clásicas. Docente de Misionología en el Instituto Superior de Estudios Teológicos de Cochabamba y en la Pontificia Facultad Teológica

Vida Religiosa  
Cósmica.  
Interpelaciones  
desde la Física



“San Bonaventura” de Roma. Desde el 2003, es director del Instituto de Misionología de la Universidad Católica Boliviana, regional Cochabamba. Coordina la maestría en Misionología, tesis de grado, proyectos de investigación y publicaciones misionológicas. Miembro de la Asociación Internacional de Misionólogos Católicos y socio ordinario de la Academia Boliviana de Historia Eclesiástica. Ha publicado libros y artículos en diversas revistas especializadas de América Latina y Europa. Ha participado también en diversos Congresos y Simposios Internacionales sobre Misiones, Historia y Antropología de América Latina, Europa y Asia. Perito en la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe (2007).

El horizonte inspirador de la CLAR (2009-2012), en continuidad con los caminos recorridos por la vida religiosa (VR) latinoamericana y caribeña después del Concilio Vaticano II, insiste en la escucha, el encuentro, la apertura, el aprendizaje, el ediscernimiento y el diálogo con las diversidades (existenciales, antropológicas, mentales, valorales, de género, culturales, religiosas...), buscando “reconocer y acoger” en ellas las presencias, interpelaciones y clamores del Dios de la Vida: el Dios de Jesucristo, que se revela y manifiesta en los procesos dinámicos cotidianos, a nivel personal-interior, relacional-comunitario-social y cósmico-creacional. Todo ello con el propósito de perfilar, re-inventar y re-crear una VR con rostros, pensamientos y corazones nuevos, rostros que expresen hoy la vitalidad del evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios viviente, revelador de Vida auténtica de Dios Padre (Madre), en las diversas circunstancias que el mismo Espíritu Santo nos permite vivir y experimentar.

La VR está llamada a *estar presente* en los antiguos y “nuevos escenarios”, donde adquieren protagonismo socio-ecclesial los denominados “sujetos emergentes”,

muchos/as de ellos/as históricamente invisibilizadas/os, marginadas/os, consideradas/os inferiores, niñas/os -incluso por la misma Iglesia y la VR-; sujetos que hoy, por sus propias luchas, organizaciones y estrategias, no sólo hacen oír sus voces propias, diferentes, sino que llegan a ser verdaderos interlocutores y protagonistas. Nos referimos a las/os migrantes, los pobres, las/os campesinas/os excluidas/os, las nuevas generaciones, las mujeres, las/os originarias/os indígenas, las/os afrodescendientes, las/os laicas/os... Esta visión más fraterna y participativa de todos los miembros de la Iglesia, sin distinciones de “lengua, raza, pueblo o nación” (Ap 7, 9), donde “no hay judío ni griego, esclavo o libre, hombre o mujer” (Gal 3, 28), aunque más que una realidad, es en gran medida todavía un proyecto, tal vez un deseo, será siempre parcial o restringida si no tiene en cuenta a todos los seres vivos, al mismo entorno bio-diverso, al eco-sistema, al universo, a las galaxias, al cosmos. La misma CLAR, consciente de esta urgencia, busca ofrecer algunas consideraciones teológicas o simples reflexiones introductorias, que puedan ser útiles en el proceso de revitalización de la VR en el Continente.

En efecto, “la creación entera gime con dolores de parto” (Rm 8, 22) y a ella, en sintonía con el lema del trienio, “escuchar a Dios donde la vida clama”, la CLAR trata de escuchar en la bio-diversidad, en los gemidos de la creación, en los gritos del cosmos, que claman por relaciones más fraternas y sororales; en otras palabras, escuchar el clamor de la creación para vivir relaciones cósmicas auténticas. Sin duda, esta visión y esta perspectiva de profunda relación horizontal con el cosmos-creación deberían orientar y marcar la vida y las actitudes de todo/a creyente, seguidor/a de Cristo, “primogénito de toda la creación” (Col 1, 15). Y, si esto vale para toda/o creyente, ¿cuánto más para quien, por vocación libre y voluntaria, dice vivir su opción de consagración y misión precisamente al servicio de ese Dios de Jesucristo, Padre-Madre de todo cuanto existe? Como consagrados/as, ¿qué lugar, espacio, preocupación, sentido, ocupa el cosmos-creación en nuestra vivencia cotidiana? Nuestras teologías, ¿reflejan esta profunda relación con el cosmos o, por el contrario, se han quedado en acercamientos

**Escuchar el clamor  
de la creación para  
vivir relaciones  
cósmicas auténticas**

a la realidad (y a Dios) parciales, restringidas, mono-disciplinarias, cerradas, o incluso anacrónicas (fuera del tiempo)? Nuestros horizontes de sentido, lenguajes y propuestas evangélicas, ¿realmente atraen o apasionan a las/os demás hacia el encuentro personal con el Misterio?

Probablemente, tanto nuestra VR como nuestras reflexiones teológicas estén todavía muy condicionadas o ancladas -por herencias, tradiciones o formaciones recibidas- en una VR con perspectivas más uniformes que plurales, más doctrinales que vivenciales, más morales que religiosas, más legalistas que fraternas o sororales... En definitiva, tal vez nos movamos en una VR más clásica que cósmica.

En los párrafos siguientes escuchamos y apreciamos brevemente los avances de ciencias físicas y cosmológicas, dejando que ellas interpelen nuestro cristianismo, nuestra existencia-vida (religiosa) y nuestro quehacer teológico. La física y la cosmología, además de enriquecer nuestro conocimiento del micro-macro cosmos, nos in-

vitan a releer nuestra realidad, a profundizar nuestras vidas, a visitar nuestras mentalidades, a ampliar nuestras visiones teológicas... En definitiva, nos toca aprender críticamente cada día. Sólo una vida cristiana y religiosa que escruta y discierne los “signos de los tiempos” -que son signos del Espíritu Santo, siempre vivo- podrá caminar en apertura a la conversión permanente (cambio de mentalidad y de actitudes), para dar testimonio de Jesucristo vivo, hermano de todos los seres vivos, de todas las criaturas.

## 1. DE LA FÍSICA “CLÁSICA” A LA FÍSICA “CUÁNTICA”: UN ACERCAMIENTO PRELIMINAR

### 1.1 Nuestro micro cosmos: certezas, probabilidades e incertidumbres

En 1687 el físico inglés Isaac Newton (1643-1727) publicó su obra *Philosophia Naturalis Princi-*

*pia Mathematica*, probablemente la más importante de las ciencias físicas de todos los tiempos, donde ofrece una complicada teoría matemática sobre el movimiento de los cuerpos en el espacio y en el tiempo. A propósito, elabora tres leyes o principios básicos que revolucionaron los fundamentos de la física y la mayor parte de los problemas relativos al movimiento de los cuerpos:

- Ley de la inercia: “todo cuerpo persevera en su estado de reposo o movimiento uniforme y rectilíneo a no ser que sea obligado a cambiar su estado por fuerzas impresas sobre él”;
- Ley de fuerza: “el cambio de movimiento es proporcional a la fuerza motriz impresa y ocurre según la línea recta a lo largo de la cual aquella fuerza se imprime”;
- Ley de acción y reacción: “con toda acción ocurre siempre una reacción igual y contraria, o sea, las acciones mutuas de dos cuerpos siempre son iguales y dirigidas en sentido opuesto” (Newton, 2008, pág. 199).

Al mismo tiempo, Newton -perfeccionando las leyes de Johan-

nes Kepler (1571-1630)- formula la ley de la gravitación universal según la cual la fuerza ejercida entre dos cuerpos de masas  $m_1$  y  $m_2$  separados a una distancia  $d$  es proporcional al producto de sus masas e inversamente proporcional al cuadrado de la distancia que las separa; es decir, “cada cuerpo en el universo era atraído por otro cuerpo con una fuerza que era tanto mayor cuanto más masivos fueran los cuerpos y cuanto más cerca estuvieran el uno del otro” (Hawking S. , 1988, pág. 43). Precisamente, debido a la gravitación, los objetos caen al suelo, la luna se mueve en órbita elíptica alrededor de la tierra y ésta y los planetas alrededor del sol, las estrellas se atraen unas a otras y no pueden estar en reposo permanente.

Estas leyes de la mecánica de Newton, conjuntamente con los descubrimientos sobre electromagnetismo del físico escocés James Clerk Maxwell (1831-1879), dieron lugar a seis postulados fundamentales de la física “clásica”. Tales postulados, basados en el convencimiento de poder conocer “con certeza” la “realidad” del mundo material, eran los siguientes (McEvoy, Teoría cuántica para principiantes, 2010, págs. 8-9):

- a) El universo es una máquina gigante que opera en un *tiempo y espacio absolutos*;
- b) Todo *movimiento* tiene una *causa*, que produce un *efecto*;
- c) Si se conoce el estado del movimiento en momento dado, es posible determinarlo en cualquier otro instante del futuro o del pasado;
- d) Las propiedades de la luz se describen según la teoría de la onda electromagnética de Maxwell;
- e) La energía en movimiento se explica con *dos modelos físicos mutuamente excluyentes*: el de las partículas y el de las ondas;
- f) Las propiedades de un sistema (temperatura, velocidad...), incluidos los sistemas atómicos, se pueden conocer con *precisión*.

Como se puede apreciar, estas aseveraciones de la física clásica suponen una cierta concepción filosófica de fondo, compartida prácticamente por todo el mundo académico, en el sentido de la posibilidad “objetiva” y “precisa” de conocer la *realidad* del mundo en movimiento y predecir su futuro por medio de la *razón*, mediante la aplicación del método científico experimental, ya usado

por Galileo Galilei (1564-1642), y la formulación de las respectivas leyes matemáticas. Supone una concepción absoluta del tiempo y del espacio, el principio de causalidad y el principio de separación-disyunción para conocer un “objeto”. La física clásica logró crear un marco teórico de referencia conceptual desde el cual se explicaba la realidad del mundo físico.

No obstante, ya algunos físicos observaron las limitaciones de sus propios presupuestos teóricos, al notar que por ciertas “contradicciones” experimentales no se “explicaba” todo en modo coherente y exacto. Así, por ejemplo, en 1850 el alemán Rudolf Clausius (1822-1888), a tiempo de publicar la primera ley de la termodinámica, o ley de la conservación de la energía, afirmaba también el segundo principio, según el cual existe cierta *degradación* (entropía) de la energía total en un sistema, es decir, cierto calor innecesario en un proceso termodinámico. El mismo Maxwell, en su teoría cinética de los gases de 1859, debió recurrir a promedios estadísticos, es decir, a aproximaciones que partían de un modelo microscópico para predecir propiedades macroscópicas de

las moléculas de gas; al mismo tiempo, que postulaba un supuesto insólito y revolucionario: “las posiciones y las velocidades de las moléculas son inicialmente azarosas” (McEvoy, Teoría cuántica para principiantes, 2010, pág. 21). De igual modo, Ludwig Boltzmann (1844-1906) introdujo en 1870 la mecánica estadística, cuyo método consistía en predecir las propiedades de los cuerpos macroscópicos a través del comportamiento estadístico de sus partes microscópicas. Estas tres teorías servirán de marco a la denominada “física cuántica”.

A propósito, tres experimentos que, por entonces, no podían ser explicados por la física clásica -la catástrofe ultravioleta, el efecto fotoeléctrico, y el átomo- llevarán, a inicios del siglo XX, al progresivo surgimiento de la física moderna -más concretamente de la física cuántica- que incorporará nuevos paradigmas, modelos o esquemas teóricos de comprensión. Este proceso está estrechamente vinculado con los experimentos realizados por tres eminentes físicos:

- 1900: el alemán Max Planck (1858-1947) sostiene que la energía es discontinua; la materia puede absorber y emitir radiación electromagnética

-es decir, luz- sólo en paquetes separados de energía o *cuantos*, cuyo tamaño es proporcional a la frecuencia de la radiación multiplicada por una constante universal.

- 1905: el alemán Albert Einstein (1879-1955) publica su teoría sobre el efecto fotoeléctrico, las partículas cargadas absorbían y emitían energías en cuantos finitos proporcionales a la frecuencia de la luz o radiación: la radiación se comporta como partículas de luz.
- 1912: el danés Niel Bohr (1885-1962) propone su modelo atómico; los espectros de luz emiten líneas brillantes, de modo que la estructura del átomo es redefinida por analogía con un sistema solar, donde los electrones están rotando.

Posteriormente se dan algunos pasos más: en 1923 Louis de Broglie (1892-1987) nota que la materia -particularmente las partículas subatómicas (protones, neutrones, electrones...)- tiene propiedades ondulatorias y, por ende, la dualidad onda/partícula de Einstein, debía extenderse a todo el mundo físico, es decir, “la propagación de una onda está asociada

al movimiento de una partícula de cualquier clase... fotón, electrón, protón u otra” (McEvoy, 2010, pág. 111). Un año después, Bohr aplicó la teoría de Broglie al electrón, de modo que el movimiento del electrón en un átomo podría explicarse mejor como onda que como partícula, como pronto lo hará E. Schrödinger. En efecto, por estos años se llevaron a cabo tres desarrollos paralelos, distintos e independientes, de una teoría cuántica completa, que luego se mostraron equivalentes:

- 1) El *principio de incertidumbre* o relación de indeterminación del alemán Werner Heisenberg (1901-1976), según el cual es imposible medir simultáneamente de forma precisa la posición y el momento lineal de una partícula (1926): “no se pueden determinar, en términos de la física clásica, simultáneamente y con precisión arbitraria, ciertos pares de variables físicas, como son, por ejemplo, la posición y el momento lineal (cantidad de movimiento) de un objeto dado”, es decir, “cuanta mayor certeza se busca en determinar la posición de una partícula, menos se co-



noce su cantidad de movimiento lineal y, por tanto, su velocidad”, de modo que “las partículas, en su movimiento, no tienen asociada una trayectoria definida como lo tienen en la física newtoniana”<sup>1</sup>. Es un principio que sacude el determinismo.

- 2) La *mecánica ondulatoria* del austriaco Erwin Schrödinger (1887-1961) que, sobre la base de las investigaciones de Broglie, describe matemáticamente el comportamiento de los electrones y los átomos (1926); la evolución temporal de una partícula masiva no relativista. En 1937 propone la paradoja de un experimento imaginario conocido como “el gato de Schrödinger” que ilustra las diferencias entre interacción y medida en el campo de la mecánica cuántica, mostrando mutua influencia entre observador y objeto observado en la mecánica cuántica.
- 3) La definición del británico Paul Dirac (1902-1984), según la cual la luz puede ser tratada como ondas o como partículas; en efecto, la

teoría de la mecánica cuántica (1928), basada en el principio de incertidumbre, sostenía que “las partículas ya no poseen posiciones y velocidades definidas por separado, pues éstas no podrían ser observadas [...]; las partículas tienen un estado cuántico, que es una combinación de posición y velocidad” (Hawking S. , 1988, pág. 104). En otras palabras, la mecánica cuántica no predice un único resultado de cada observación, sino un cierto número de resultados posibles, dando las probabilidades de cada uno de ellos.

Por aquellos años, la tradicional “lucha” ondas/partículas, que venía desde Newton y Christiaan Huygens (1629-1995), fue resuelta con el *principio de complementariedad* propuesto por Niels Bohr en 1927, según el cual “todas las partículas, sean de luz o de materia, ofrecen tanto aspectos ondulatorios como propiedades corpusculares, pero no son ni ondas ni corpúsculos” (Klein, 2003, pág. 30). Tales aspectos (ondas, corpúsculos) incompatibles son simplemente operaciones, carecen de sentido

en lo absoluto, porque dependen del experimento concreto.

De este modo, la teoría cuántica pasa a convertirse en uno de los pilares fundamentales de la física actual, introduciendo un conjunto de nuevas ideas para explicar aquellos procesos cuya comprensión se hallaba en conflicto con las concepciones físicas de entonces. Es una teoría netamente probabilista: describe la probabilidad de acontecimiento de un suceso en un momento determinado, sin especificar cuándo ocurrirá. A diferencia de lo que ocurre en la física clásica, en la teoría cuántica la probabilidad posee un valor fundamental, donde el sujeto en cierto modo determina el mismo conocimiento.

## 1.2 Nuestro macro cosmos: expansión, radiación, agujeros negros

**En la teoría cuántica la probabilidad posee un valor fundamental, y donde el sujeto en cierto modo determina el mismo conocimiento.**

Mientras la física cuántica o de las partículas realizaba grandes avances científicos en el micro cosmos, ¿qué logros se alcanzaban en la física del universo, o del macro cosmos? ¿Qué conjunto de leyes gobiernan el universo? ¿Cuáles son y de qué características? ¿Tiene un principio en el tiempo? De ser así, ¿por qué habría de empezar el universo en un tiempo determinado? ¿Hay lugar para Dios en este proceso? Ciertamente son preguntas que de algún modo han respondido las cosmologías antiguas y especialmente la tradición judeo-cristiana-musulmana, según la cual el universo comenzó en cierto tiempo pasado finito y no muy distante. El

mismo San Agustín afirmaba que el tiempo era propiedad del universo, que Dios lo había creado y, por tanto, el tiempo no existía con anterioridad al principio del universo: *“omnia tempora tu fecisti et ante omnia tempora tu es, nec aliquo tempore non erat tempus”* (Sant’Agostino, 1999, pág. 556).

Algunas de estos interrogantes fueron abordados por la cos-

mología o ciencia que estudia el universo en su totalidad, a partir de leyes e hipótesis muy amplias, como la gravedad, que determina la estructura del universo en gran escala, es decir, “lo que mantiene en su lugar a los planetas, estrellas y galaxias” (McEvoy, 2001, pág. 12). Para acercarnos a la cosmología, es preciso considerar tres leyes o aportes fundamentales:

- La gravitación universal de Isaac Newton: exacta cuando la fuerza de gravedad es pequeña;
- La ley de la relatividad general de Albert Einstein: válida para campos gravitatorios muy intensos;
- La mecánica cuántica: usada en interacciones a escala microscópica, como la “singularidad” del *big bang*, o en el borde o centro de un agujero negro. El físico teórico que mejor logra combinar la relatividad general con la mecánica cuántica -para obtener la “gravedad cuántica”- es el británico Stephen Hawking.

Como se ha dicho antes, según Newton la *fuerza gravitatoria* de atracción entre los cuerpos, o atracción recíproca entre dos

cuerpos cualesquiera, es proporcional a la masa (cantidad de materia que contiene un cuerpo) e inversamente proporcional al cuadrado de la distancia que los separa. Si consideramos los cuatro tipos de fuerza que existen en el cosmos, a saber, la fuerza electromagnética (que mantiene unidos los átomos), la fuerza nuclear intensa (que une neutrones y protones en el núcleo atómico), la fuerza nuclear débil (que determina el decaimiento radioactivo o emisión espontánea de partículas alfa y beta) y la fuerza de gravedad (responsable de la estructura del universo en gran escala y de la formación de galaxias, estrellas y planetas), ésta última es la fuerza más débil presente en todo el universo (constante gravitatoria  $G=6,67 \times 10^{-11} \text{ nw}\cdot\text{m}^2/\text{kg}^2$ ). Esta fuerza gravitatoria -y en general las leyes de- no explicaba todo, presentando además algunas incongruencias, que serán aclaradas por la ley de la relatividad general.

En efecto, en 1906 Albert Einstein formula su teoría especial de la relatividad, según la cual nada puede desplazarse a una velocidad mayor a la velocidad de la luz, que es siempre constante, sin importar quién ni cómo se emitió;

además, el tiempo es una coordenada más en el espacio, desechando las nociones de Newton de tiempo universal y espacio absoluto; de igual modo, masa y energía son conceptos equivalentes ( $E=mc^2$ ), donde la masa puede convertirse en otras formas de energía (ondas de luz) y viceversa. Con estos presupuestos, en 1915, el mismo Einstein pone punto final a su teoría de la relatividad general: una estructura matemática que empleaba al espacio curvo y al tiempo retorcido para describir la acción de la gravedad. En 1917 publica sus *Consideraciones cosmológicas*, donde aplica su nueva teoría a todo el universo, estableciendo que la gravedad obedece a ciertas propiedades del mismo espacio; éste no es chato, sino *curvo*, y la curvatura en cada lugar está determinada por la presencia de masa en el universo. De modo que los cuerpos en el espacio no viajan en línea recta, sino que siguen el camino de menor resistencia (trayectorias *geodésicas*) debido precisamente al contorno del espacio curvo. En definitiva, “la materia le indica al espacio *cómo curvarse* y luego el espacio le indica a la materia *cómo moverse*” (McEvoy, 2001, pág. 38). Así Einstein reemplazaba la fuerza de gravedad por

el espacio curvo, en total diferencia con Newton.

Einsten, sin embargo, en su artículo de 1917 partía de un supuesto común en la época: la creencia en un universo estático e inmóvil. Será el ruso Alexander Friedmann (1888-1925) quien en 1922 -suprimiendo la constante cosmológica de la teoría de Einsten - deducirá la inestabilidad del universo. Más tarde, el cosmólogo belga, abad George Lemaître (1894-1966) utiliza las soluciones de Friedmann para postular el comienzo del universo -que denominó “átomo primordial” o “huevo cósmico”- a partir del desplazamiento al rojo en el espectro de ondas de las galaxias y de la posibilidad de detectar la radiación remanente del átomo primordial. Hacia 1929 el astrónomo Edwin Hubble (1889-1953), en California, descubre que las galaxias distantes se alejan de nosotros, es decir, que el universo se está expandiendo, de modo que en épocas anteriores los objetos debieron estar más juntos entre sí, en un mismo lugar exactamente y con densidad infinita. Diez años después, el físico estadounidense J. Robert Oppenheimer (1904-1967) -y uno de sus discípulos, Hartland Snyder (1913-1962)- publica un artículo intitulado “sobre el

colapso gravitatorio permanente”, donde sostiene que las estrellas, sometidas a la contracción gravitatoria, pueden a la larga quemarse y comenzar a desintegrarse. Después, debido especialmente a la guerra mundial (1939-1945), por más de veinte años se postergarán los estudios cosmológicos, que serán retomados por el físico británico Stephen Hawking.

En 1962 Stephen Hawking (nacido en 1942) llegó a la Universidad de Cambridge para concretar el sueño del físico estadounidense John Wheeler (1911-2008) de combinar la relatividad general con la mecánica cuántica. Quería estudiar con el célebre cosmólogo Fred Hoyle (1915-2001), pero fue puesto en el grupo de Dennis Sciama (1926-1999), quien supervisará y estimulará los trabajos del joven físico. Tanto Hoyle como Sciama creían en la teoría del estado estacionario, según el cual el universo no había tenido principio ni tendrá fin. A mediados de la década de los sesenta, Sciama se interesó por la obra del joven matemático inglés Roger Penrose (nacido en 1931), que propuso la teoría de las singularidades, al demostrar que “si un astro se desintegra más allá de cierto punto, no puede volver a expandirse; en

el marco de la relatividad general no podría evitar adquirir una densidad infinita en su centro, o sea, constituir una singularidad” (McEvoy, 2001, pág. 77). ¿Qué es una singularidad? Desde el punto de vista físico, es una zona del espacio-tiempo donde no se puede definir alguna magnitud física relacionada con los campos gravitatorios, tales como la curvatura, u otras; donde “la curvatura se torna tan grande que las leyes relativistas no operan y presuntamente ocupan su lugar las leyes de la gravedad cuántica” (McEvoy, 2001, pág. 78). Desde el punto de vista matemático, una singularidad es “un punto en el cual no puede definirse ninguna función matemática”, donde “se comprueba que la función diverge hacia valores infinitos” (McEvoy, 2001, pág. 78). Penrose había demostrado que cuando se desintegra una estrella para formar un agujero negro se produce una singularidad.

Hawking intentará luego adaptar el método de Penrose de la singularidad a los comienzos del universo, pues si la relatividad general era correcta tendría que haber habido en el pasado una singularidad que fue el principio del tiempo. Su tesis fue aproba-

da y recibió el título de doctor en física en 1965, con su modelo de la gran explosión que criticaba el modelo del estado estacionario, representando así uno de los mayores logros de la ciencia del siglo XX sobre la comprensión de la evolución del universo. En efecto, siguiendo la teoría de la relatividad de Einstein, el universo debía haber comenzado con el big bang; no podía haber colapsado, rebotar y después volver a expandirse. Según la revista *Scientific American* (octubre de 1994,) este modelo cosmológico “estándar” o cosmología de la gran explosión, dice que “en cifras promedio a gran escala, el universo se expande de un modo casi homogéneo a partir de un denso estado primigenio” (McEvoy, 2010, pág. 85).

La década de 1960 puede ser considerada como la edad de oro de la cosmología relativista por los grandes logros descubiertos: la nueva comprensión de los orígenes del universo (*big bang*) por Hawking; los objetos brillantes en el espacio cuyo espectro de rayos era distinto al de todas las estrellas conocidas -denominados quásares- por los astrónomos estadounidenses Martin Schmidt y Jesse Greenstein (1963); el descubrimiento accidental de la ra-

diación cósmica de fondo, o eco del *big bang*, por Arno Penzias y Robert Wilson (1965), descartando la teoría del estado estacionario; el descubrimiento del primer púlsar, o estrella de neutrones rotatoria que emite radiación periódica, por una estudiante del doctorado en Cambridge, Jocelyn Bell (1967). En 1969 John Wheeler reemplaza la expresión “estrellas en colapso gravitatorio” por dos palabras hoy muy conocidas: “agujeros negros”. Un año después, Hawking afirma que el área de la superficie de un agujero negro puede permanecer igual o aumentar, pero nunca disminuir. Esto último de que “nunca puede disminuir” recuerda la segunda ley de la termodinámica, según la cual “la entropía (desorden) de un sistema aislado, al que se le deja alcanzar por sí solo su equilibrio, sólo puede permanecer igual o aumentar, pero nunca disminuir” (McEvoy, 2001, pág. 126).

A partir de todo lo expuesto, hemos podido apreciar en modo muy breve el proceso de evolución de la cosmología que, poco a poco, fue descubriendo y incorporando nuevas realidades del universo (o tal vez multiverso), que han llevado y están llevando a una visión bastante diversa no sólo del

cosmos, sino particularmente de la inter-relación de la persona humana con el cosmos. Precisamente, los nuevos descubrimientos nos llevan a replantear nuestras vidas y ciertas concepciones teológicas que respondieron más a un contexto clásico newtoniano.

## 2. DE LA VIDA RELIGIOSA “CLÁSICA” A LA VIDA RELIGIOSA “CÓSMICA”: PRESUPUESTOS Y HORIZONTES IRRENUNCIABLES

Un primer acercamiento a las ciencias físicas y sus modelos en relación con la vida cristiana (religiosa) y sus modelos, nos lleva a considerar algunos *presupuestos* comunes, que todavía persisten en el cristianismo y en la VR y que probablemente impiden su revitalización interior y, por ende, un testimonio de vida cristiana más creíble en el propio

entorno social. Al respecto, existen muchos estudios que analizan la situación de la VR actual e incluso señalan criterios y vías de salida a una situación de cierto estancamiento místico-espiritual, presente en la vida concreta de los/as consagrados/as. Una reciente publicación coordinada por el Instituto de Misionología de Cochabamba, con la participación de dieciocho autores/as, nos ofrece un rico material de análisis y de perspectivas sobre la VR en América Latina y el Caribe (Tomichá-Cerviño, 2011).

Los nuevos descubrimientos nos llevan a replantear nuestras vidas y ciertas concepciones teológicas

No es nuestra intención repetir temáticas ya abordadas o profundizar análisis sobre los desafíos epocales que enfrenta hoy no sólo la VR sino también toda la Iglesia, el cristianismo e incluso las mismas religiones en cuanto tales. Lo nuestro es más bien modesto: simplemente *recordar* aquellos horizontes irrenunciables que deben caracterizar nuestra vida de consagradas/os, a partir de las interpelaciones que nos vienen de la física y de la cosmología.

## 2.1 El movimiento y la concepción del espacio-tiempo: el principio de la inter-relación

Nuestro micro-macro cosmos se encuentra en un movimiento, expansión y aceleración que supera las antiguas teorías de un universo en “estado estacionario” o de un “diseño inteligente”. El universo está “vivo”, tiene “inicio definido y conclusión indefinida”, donde el espacio-tiempo es “relativo” (Einstein). Todo movimiento, que significa vida, transformación, cambio, proceso... es “comprendido” desde diversas lógicas y perspectivas inter-relacionadas, pues toda aproximación será siempre parcial, limitada, relativa. De allí la necesidad de la interconexión e interrelación a todo nivel, no sólo en los contenidos o métodos de una o varias disciplinas, sino también en lo epistemológico, es decir, en los fundamentos y la concepción profunda de lo que entendemos por

ciencia. Si el principio de la interrelación es cada vez más urgente en el mundo académico, tanto más en la teología que busca dar sentido profundo del Misterio último en la vida personal y comunitaria de toda persona creyente.

A propósito, ante la realidad dinámica del cosmos, la VR y la reflexión teológica no pueden estar ausentes. Es preciso escuchar el cosmos y las interpelaciones que el mundo científico lanza a un cierto modo de concebir y vivir nuestra VR. Al respecto, es preciso retomar el encuentro y diálogo que, a lo largo de la historia, eminentes personas de Iglesia entablaron con las ciencias naturales y experimentales, demostrando que, por ejemplo, la física, la matemática, la astronomía, la biología y otras ciencias, no son ajenas a la teología. Es más, existe recíproca inter-relación. Desde un punto de vista más teológico, es el mismo Espíritu Santo al que está presente en la historia y en los acontecimientos humano-cósmicos y el que exige e interpela a cada creyente a saber escrutar su

**Es el mismo Espíritu Santo que exige e interpela a cada creyente a saber escrutar su presencia y acoger su mensaje de vida renovada**



presencia y a acoger su mensaje de vida renovada. Efectivamente, la inter-relación adquiere su unidad en el Misterio Inefable, Último, que para la persona cristiana es Dios mismo, Padre-Madre, que integra los saberes y reconcilia los opuestos en el Único Amor del Hijo de Dios Encarnado. Corresponde hoy a la VR y a la teología recuperar aquella profunda y dinámica visión de conjunto de nuestra vida personal, comunitaria, eclesial e institucional, donde todos/as buscamos comprender cada día más la Verdad para vivirla con Amor, Bondad y Belleza.

## 2.2 La itinerancia y el nomadismo: el principio de la probabilidad

A nivel macrocósmico, según el consenso de los científicos, vivimos en un universo en expansión con unos 13.700.000.000 (trece mil setecientos millones) de años desde la gran explosión del Big Bang, o nacimiento del espacio-

tiempo, pues la galaxia más lejana se encuentra a unos 13 mil millones de años luz. Hablar de “big bang” es referirnos, en modo específico, tanto al momento en el que se inició la expansión observable del universo, como, en un sentido más general, al paradigma cosmológico que explica el origen y la evolución del mismo. Ya la teoría de la relatividad general

de Albert Einstein (1915) mostró que la masa era otra forma de energía y que el espacio y el tiempo eran dos aspectos de un mismo ente, el espacio-tiempo, que es dinámico, se mueve, se curva, se dobla, debido a la presencia de materia (o cualquier forma de energía). Así, la atracción gravitacional entre dos objetos es interpretada como el movimiento de uno de ellos en el espacio-tiempo curvado por el otro. El universo, además, tiene aproximadamente sólo 4% de masa visible, luminosa observable; el resto es materia oscura (22%) o energía oscura (74%), es decir, composiciones desconocidas de materia o energía que no emiten o reflejan suficiente radia-

**La persona será grande, si acepta libre y creativamente su condición de fragilidad, sencillez, humildad, dependencia... en el marco del Gran Misterio de la Alianza**

ción electromagnética para ser observada directamente con los medios técnicos actuales. Cuantitativamente, las dimensiones del universo observable comprenden desde lo infinitamente pequeño ( $10^{35}$ ) a lo infinitamente grande ( $10^{26}$ ).

Esta realidad nos lleva a pensar y tomar conciencia de lo que somos en cuanto personas humanas. Se trata de una pregunta de sentido ya abordada durante siglos por la filosofía y la teología en el ámbito de las religiones y que hoy es también preocupación de las ciencias físicas y cosmológicas. La tradición bíblica cristiana, desde el primer libro, ya respondió a esta preocupación, señalando que la persona humana es polvo, barro (cf. Gn 3, 19). La persona será grande, si acepta libre y creativamente su condición de fragilidad, sencillez, humildad, dependencia... en el marco del Gran Misterio de la Alianza, una Alianza de Amor, que comporta donación de Dios y compromiso de vida de quien cree. El camino no es fácil, pero muchos hombres y mujeres en la historia bíblica y de la Iglesia vivieron esta experiencia. Así, por ejemplo, Abraham se abandonó a la Promesa de Dios de otra tierra-territorio posible, de una

descendencia...; el mismo Hijo de Dios, Jesucristo, vivió como peregrino y forastero en este mundo, a veces no tenía dónde reclinar la cabeza. Se trata de una itinerancia sobre todo interior, mental, religiosa, de sentido último. Es la búsqueda constante, arriesgada y apasionada de un Dios que está más allá de nuestras vidas y teologías y que por tanto nos invita a abandonar nuestras aparentes certezas y seguridades. Quien camina está sujeta/o a los vaivenes de las circunstancias, de lo inesperado, de las contradicciones que asombran e interpelan su propia vida. Se podría decir que la persona humana no tiene certezas o seguridades claras, pero sí muchas posibilidades, probabilidades, que inspiran, apasionan y dan sentido al caminar con todas sus consecuencias.

Quienes vivimos en ámbitos religiosos, en instancias, cargos u ocupaciones diversas, ¿por qué nos cuesta decidir y actuar según el estilo nomádico-peregrinante-forastero de Jesucristo? ¿Dónde, en qué, ponemos nuestras “certezas”? ¿Por qué vivimos como si fuéramos absolutos, definitivos, cuando en realidad somos creaturas muy pasajeras en el cosmos?

## 2.3 Una realidad en constante transformación: el principio de incertidumbre

El acercamiento al mundo micro y macroscópico depende de muchísimos factores y en muchos casos no es posible acceder plenamente al “objeto” en cuestión, debido a los condicionamientos no sólo teóricos del mismo “sujeto” que investiga sino además por los mismos “instrumentos” que usa. En este sentido, la misma concepción de “verdad” será, en el mejor de los casos, aproximada, y estará siempre “abierta” a “otras” aproximaciones que, desde “otros” presupuestos, métodos y prioridades, se acercarán a la misma “realidad” en busca de comprenderla mejor. Las implicaciones para la filosofía y la teología son muy importantes, pues significan, como presupuesto, método y actitud de vida, un

*acercamiento dinámico y plural* a una *realidad*, que estará siempre más allá de nuestras vidas, reflexiones, intuiciones, proyectos, deseos... La realidad -que es ante todo Verdad siempre en búsqueda, accesible a través del Amor- está más allá de nuestras aparentes finezas y sutilezas teológicas o de proyectos personales e institucionales de una cierta VR.

**La realidad está siempre sujeta a un permanente discernimiento personal-comunitario (eclesial) para vivir según el evangelio de Jesucristo, con la fuerza del Espíritu Santo**

Así como dice el principio de incertidumbre de la física que las partículas, en su movimiento, no tienen asociada una trayectoria definida, rebatiendo todo determinismo, con mucha más razón la vida cristiana -y especialmente la teología- no tiene trayectoria humana única, definida o cerrada, pues está siempre sujeta a un principio crístico pneumatológico. En otras palabras, la realidad está siempre sujeta a un permanente discernimiento personal-comunitario (eclesial), que escruta los signos de los tiempos y recoge sus implicaciones prácticas, para vivir según el evangelio de Jesucristo, con la fuerza del

Espíritu Santo. Para quien sigue a Jesucristo, la incertidumbre no sólo no es obstáculo para apostar por una vida auténtica, sino incluso motivación, empuje, coraje, decisión, que lleva a proponer nuevos estilos de fidelidades evangélicas, fidelidades siempre creativas, que esperamos puedan recrear y visitar los carismas en la Iglesia, especialmente el carisma de ser consagrados/as religiosos/as. Para ello se requiere unir el horizonte del principio de incertidumbre al estilo de la transitoriedad, del nomadismo evangélico.

## 2.4 Más allá de lo parcial y dualista: el principio de la armonía complementaria

Uno de los grandes desafíos actuales de la física es la búsqueda de una teoría física del todo, una teoría unificada que armonice la actual incompatibilidad entre la teoría de la relatividad universal (válida para el macrocosmos, sistema solar, cosmología) y las leyes de la física cuántica (válidas

para las partículas elementales y la estructura más íntima de la materia). Esta búsqueda preocupa actualmente a grandes teóricos, como Stephen Hawking, quien desde hace años sostiene que “el principio de incertidumbre es una característica general del universo en que vivimos”, de modo que “una teoría unificada satisfactoria debe por ello incorporar necesariamente este principio” (Hawking S. W., 2007, pág. 125). Si es así, desde la incertidumbre habría que buscar la relación entre las diversas teorías parciales que explican una parte de la realidad de la vida, del cosmos, del universo, de la realidad. De allí la urgencia de la reciprocidad, la complementariedad, la interrelación y la armonía que antes mencionamos. En lo más concreto, las personas, si queremos acceder a la Sabiduría, al Misterio, a Dios Uno-Trino, estamos llamadas a *compartir nuestras experiencias, saberes y conocimientos*, ser más solidarios entre nosotros a todo nivel y dimensiones, compartir nuestras vidas y ser más *interdisciplinarios*. Es el camino que nos llevará a encontrarnos con nosotras/os mismas/os y con el Gran Misterio de la Creación. En este proceso, los pueblos indígenas nos han legado una rica tradición.

## 2.5 La contemplación del Cosmos-Misterio: el “principio antrópico”

El descubrimiento de un tiempo llamado *big bang* (gran explosión, explosión primordial) en el que el universo era infinitamente pequeño e infinitamente denso, donde todas las leyes de la ciencia se desmoronan, llevó a los científicos a abordar la cuestión del principio del universo, sus orígenes, entrando de este modo en un terreno tradicionalmente ocupado por filósofos y teólogos. En efecto, si el universo está en expansión, pueden existir razones físicas para considerar un principio. En este contexto, nos podríamos preguntar: ¿hay lugar para Dios creador en un universo en expansión? En caso afirmativo, ¿qué “atributos” tendría?

Al respecto, hace unos años señalaba Hawking: “Uno aún se podría imaginar que Dios creó el universo en el instante del *big*

*bang*, pero no tendría sentido suponer que el universo hubiese sido creado antes del *big bang*. ¡Un universo en expansión no excluye la existencia de un creador, pero sí establece límites sobre cuándo éste pudo haber llevado a cabo su misión!” (Hawking S., 1988, pág. 49). En otro texto, decía: “Mientras el universo tuviera un principio que fuera una singularidad, se podría suponer que fue creado por un agente exterior. Pero si el universo es en realidad completamente autocontenido, si no tiene frontera o borde, no sería ni creado ni destruido. Simplemente sería. ¿Qué lugar habría, entonces, para un Creador?” (Hawking S. W., 2007, pág. 108).

Las personas, si  
queremos acceder  
a la Sabiduría,  
al Misterio, a  
Dios Uno-Trino,  
estamos llamadas a  
compartir nuestras  
experiencias,  
saberes y  
conocimientos

Recientemente, el mismo autor menciona su esfuerzo en la búsqueda de comprender, a nivel más profundo, el Gran Diseño del universo, es decir, “saber no tan sólo *cómo* se comporta el universo, sino también *por qué*”, lo que le lleva a plantearse cuestiones más filosóficas: “¿por qué hay algo en lugar de no haber nada?

¿por qué existimos? ¿por qué este conjunto particular de leyes y no otro?” (Hawking-Mlodinow, 2010, p. 16). Responde a estas cuestiones postulando un modelo de universo que se crea a sí mismo, es decir, la denominada teoría M, según la cual, “nuestro universo no es el único, sino que muchísimos otros universos fueron creados de la nada. Su creación, sin embargo, no requiere la intervención de ningún Dios o Ser Sobrenatural, sino que dicha multitud de universos surge naturalmente de la ley física” (Hawking-Mlodinow, pp. 15-16).

Es un tema interesante y apasionante que esperamos abordarlo y profundizarlo en próximos artículos. Por ahora, conviene señalar un principio a tener en cuenta en toda aproximación a la micro-macro realidad y de gran utilidad en la teología. Se trata del denominado “principio antrópico”, que en su versión débil dice: “los valores observados de todas las cantidades físicas y cosmológicas no son igualmente probables, sino que toman valores restringidos por el requisito de que existan lugares donde pueda evolucionar la vida basada en el carbono y por el requisito de que el universo sea lo suficientemente viejo para que

esta evolución ya haya ocurrido de hecho.” Y en su versión fuerte: “El universo debe tener las propiedades adecuadas que permitan el desarrollo de la vida en algún momento de su historia”<sup>2</sup>.

En el contexto de todo lo expuesto, la Vida Religiosa es seguramente una nimiedad, pero al mismo tiempo conserva en sí misma “una fantástica pequeñez” y desde esta pequeñez, asumida y vivida en cuanto tal, nos abrimos a la celebración y contemplación de todo el universo, de las galaxias, del macrocosmos, de todo lo creado y vivido por la humanidad durante milenios. No nos reduzcamos a lo minúsculo de las noticias locales, congregacionales, eclesiales; en definitiva, los asuntos meramente intra-religiosos, que limitan nuestra perspectiva y densidad de vida. Seamos “galaxias en expansión”, continuemos el proceso evolutivo de nuestra especie, vivamos nuestra apertura, nuestra creatividad, nuestra innovación y nuestro emprendimiento hacia nuevas formas de Vida Consagrada. En cuanto tales, estamos llamados a sintonizar y sentirnos en comunión y armonía con el cosmos-creación, a abrirnos en serio a lo inter y a la transdisciplinariedad; nuestras

teologías deben ser cada día más eco-teologías, teologías planetarias, vidas consagradas cósmicas en armonía plena con la creación.

Como humanos, somos herederos del proceso evolutivo del *homo* y de la *mulier sapiens*, que significa superar definitivamente la fase de los primates u homínidos, caracterizada por la violencia, la depredación, la prevalencia de lo instintivo, el poder del más fuerte... para pasar a modos de convivencias donde la racionalidad, el derecho, la justicia, la concertación... expresen una vida más humana. Estamos llamados a recuperar lo mejor de la *sapientia* (sabiduría, saberes) de nuestros ancestros, para dar sentido a nuestra vida cotidiana como auténticos humanos, donde no somos el centro del universo, ni tanto menos los únicos seres vivos del cosmos. Estamos llamados a vivir “un humanismo trans-antropocéntrico” y, por consiguiente, “una Vida Religiosa transreligiosa, una Vida Consagrada transconsagrada” (García Paredes, 233/2009, pág. 24), que escucha, discierne y se abre constantemente a las nuevas interpelaciones y propuestas que nos podrían ayudar a generar un mundo más humano-cósmico.

## Notas:

- <sup>1</sup> [http://es.wikipedia.org/wiki/Principio\\_de\\_incertidumbre](http://es.wikipedia.org/wiki/Principio_de_incertidumbre) (visitado el 6 de noviembre de 2011).
- <sup>2</sup> <http://astronomia.net/cosmologia/antropico.htm>; visitado el 15 de noviembre.

## Referencias:

- GARCÍA PAREDES, J. C. (233/2009). “¡Sólo la totalidad es sagrada! Hacia una ecoteología de la vida consagrada”, en *Testimonio*.
- Hawking, S. (1988). *Historia del tiempo. Dal big bang a los agujeros negros*. Barcelona.
- Hawking, S. W. (2007). *La teoría del todo. El origen y el destino del universo*. Barcelona: Mondadori.
- Hawking, S. y. (2010). *El Gran Diseño*. Barcelona: Crítica.
- Klein, É. (2003). *La física cuántica*. México: Siglo XXI.
- McEvoy, J. P.-Z. (2001). *Stephen Hawking para principiantes*. Buenos Aires: Era Naciente SRL.
- McEvoy, J. P.-Z. (2010). *Teoría cuántica para principiantes*. Buenos Aires: Era Naciente SRL.
- Newton. (2008). *Vida, pensamiento y obra*. Madrid: Planeta DeAgostini.
- Sant’Agostino. (1999). *Le Confessioni*. Milano: BUR.
- Tomichá, R.-C. L. (2011). *La Vida Religiosa ¿Pasión o Desencanto? Análisis y Perspectivas*. Cochabamba: Itinerarios.



## Antonietta Potente, OP

Nací una primera vez, en Italia, cerca del mar, sin embargo continúo naciendo, también cuando ya no lo espero. Terminados los estudios, entré en la Congregación de las Hermanas Dominicas de Sto. Tomás de Aquino, de la que hago parte hasta hoy. Desde ese momento comencé a dedicar mi vida a la teología; conseguí el doctorado en Teología Moral y seguí en la actividad universitaria. Actualmente vivo en Bolivia, con una familia Aymara y desde ahí continúo a mirar, pensar, escribir y dar clase en la Universidad y en otros centros de estudio.

# Cosmos, incertidumbre y ética: un encuentro interdisciplinario



## Resumen

“Los arquetipos toman vida sólo cuando intentamos descubrir pacientemente por qué y de qué modo tienen significado para un individuo vivo...”

(Carl Gustav Jung)

Tres alquímicos elementos de la vida: cosmos, incertidumbre y ética. Perspectivas filosóficas, cosmovisiones, sabidurías; leyes físicas y químicas; matemáticas y geometrías y aún más: imaginación, experiencia; osadía hermenéutica de tantas mujeres y tantos hombres a lo largo de los siglos. Como punto de inicio y clave de lectura, entre los tres términos, escojo el del medio: incertidumbre; un “principio” que desde el siglo XX rompió las certezas que teníamos sobre el cosmos y también las que nos construimos en nuestro imaginario ético a partir de un quehacer filosófico-teológico que por sus “certidumbres” marcó encuentros y desencuentros entre las diferentes disciplinas.

“Os arquetipos tomam vidas apenas quando tentam descobrir pacientemente por que e de que modo têm significado para um individuo vivo...”

(Carl Gustav Jung)

Três alquímicos elementos da vida: cosmos, incerteza e ética. Perspectivas filosóficas, cosmovisões, sabedorias; leis físicas e químicas; matemáticas e geometrias e ainda mais: imaginação, experiência; ousadia hermenêutica de tantas mulheres e tantos homens ao longo dos séculos. Como ponto inicial e chave de leitura, entre os três termos, escolho o do meio: incerteza; um “principio” que desde o século XX quebrou as certezas que tínhamos sobre o cosmos e também as que construímos em nosso imaginário ético a partir de um que fazer filo-teológico que por suas “certezas” marcou encontros e desencontros entre as diferentes disciplinas.

## PREMISAS

Cosmos, incertidumbre y ética; tres términos, una especie de puzzle o rompecabezas entre realidad, universos simbólicos, imaginario individual y colectivo, experiencias. Siento una cierta dificultad para poder entrar en el discurso sin retórica, pero también sin elucubraciones inútiles; decir por decir, pensar por pensar, y recuerdo lo que dice Carl Jung: *los arquetipos toman vida sólo cuando intentamos descubrir pacientemente por qué y de qué modo tienen significado para un individuo vivo...*

Si probara a analizar el título, debería conducir al lector hacia el rincón, en una biblioteca donde se encuentran todos los diccionarios; así, probablemente, podríamos juntos analizar estos tres alquímicos elementos de la vida: cosmos, incertidumbre y ética. Seguramente encontraríamos varias definiciones y las tres palabras nos harían recorrer un

viaje interdisciplinario. Perspectivas filosóficas, cosmovisiones, sabidurías, leyes físicas y químicas; matemáticas y geometrías y aún más: toda la imaginación humana, la experiencia religiosa, la osadía hermenéutica de tantas mujeres

**Lo interdisciplinar  
hace parte de  
la pregunta  
existencial humana:  
diálogo con la  
vida cotidiana,  
capacidad y  
posibilidad  
para moverse  
en el mundo,  
conocimientos  
teóricos desde lo  
más experiencial.**

y tantos hombres a lo largo de los siglos; todo para poder decir quiénes somos, por dónde caminamos, qué hacer para mirarnos y poder decir que logramos algo, que vivimos bien o mal, que nos gustaría algo más. Para mí, es difícil aproximarme a este complejo cuadro humano-cósmico. El pensamiento se descubre fuertemente poblado, una compleja encrucijada de lo visto y oído, aspectos de la vida profundi-

zados, elementos analizados y recogidos de la reflexión de otros. ¿Encuentro interdisciplinario? Ciertamente, sí; no se necesita mucha intuición para decir que es así y que de por sí, la vida aunque no lo admitimos, es un verdadero encuentro interdisciplinario. Pero, añado yo, ¿de qué sirve este encuentro interdisciplinario? Y más,

¿para quién? ¿Es una invitación que lanzamos para las ciencias empíricas? ¿O una invitación que hacemos a los investigadores de las varias disciplinas? Y si fuera así, ¿los otros qué? La gente común que no pasa su tiempo en los laboratorios estructurales o mentales ¿qué? ¿Qué tiene que hacer con esta invitación?

Hay que tener en cuenta también, que aunque hoy en día lo interdisciplinario nos parece una exigencia propia de nuestra época contemporánea, en realidad tiene un sabor muy antiguo; su historia nos llega desde muy lejos, imaginario original, alrededor del cual surgieron, por ejemplo, los grandes centros universitarios medievales, espacios de búsquedas y discusiones, desde las diferentes disciplinas que, en la Edad Media, constituyeron los grandes centros Universitarios. Entonces, lo interdisciplinar hace parte de la pregunta existencial humana: diálogo con la vida cotidiana, capacidad y posibilidad para moverse en el mundo, conocimientos teóricos desde lo más experiencial.

## LOS TRES ELEMENTOS Y LA CUESTIÓN DEL “VIVIR BIEN”

En nuestro continente americano, probablemente podríamos relacionar esta problemática con el sueño y la búsqueda actual del “*Vivir bien*” o “*Bien vivir*”. Trama místico-política de los grupos humanos que, hoy en día, ocupa también espacios legislativos e inspira políticas sociales y económicas reales. En esta tradición se inserta un largo debate, en el que cada grupo humano defiende su perspectiva y exalta su secular intuición, la de sus ancestros filósofos, poetas, taumaturgos, chamanes, sacerdotes, políticos, intelectuales o, simplemente, de sus abuelas y abuelos. Cada uno acusa al otro y a su sistema e imaginario de haber roto una cierta armonía. A lo que llamamos Occidente, de acuerdo con el punto de vista desde donde miramos, y a lo cual se le incorpora

el mundo griego, se le tacha de haber dividido el mundo en dos: entre intelecto contemplativo y realidad, entre espíritu y cuerpo, entre polis, es decir, lo público y lo privado. A esta visión se la llama “dualista”; modelos dualistas, entonces, frente a modelos más armónicos, que, por lo menos en América Latina, se atribuyen a las perspectivas amerindia andinas: *unidad dual* como algunos la describen<sup>1</sup>, convivencia entre personas, animales, cultivos y sus recíprocos cuidados. Dos sistemas éticos o dos universos de *eticidades* (utilizando la expresión de Enrique Dussel) diferentes. Para algunos, son mundos contrapuestos que abren un debate no sólo ético, sino interdisciplinar. Probable causa de un difícil diálogo, pero también, posible causa de profundos desequilibrios sociales, culturales, económicos y políticos, hasta hoy. Dialéctica todavía abierta entre los que atribuyen esta fragmentación interdisciplinar, individual y colectiva, precisamente al universo simbólico y práctico de Occidente y, por tanto, invitación a un proceso de recuperación de la propia historia, por parte de culturas y pue-

blos ancestrales. Aun sin querer entrar en este debate dialéctico, es cierto que algo pasó, y que lo que pasó tiene su origen. Es cierto también que el denominado Occidente marcó pautas de vida políticas y religiosas. Filtró culturas, interrumpió caminos e inhibió personalidades, iniciativas, evoluciones y revoluciones. Y es cierto también que cada perspectiva dualista no favorece el diálogo, ni interdisciplinar, ni intercultural e interreligioso.

Sin embargo, para superar esta dialéctica socio-cultural y también religiosa, me gustaría escoger un punto, como *parteaguas* importante. En el siglo XX, por suerte, hubo un Big-Bang muy significativo dentro de la investigación científica, que ayudó a la humanidad a redimensionar sus certezas y también todas las dialécticas construidas alrededor de todas las preguntas dualistas. Probablemente esta dialéctica que gira alrededor de la profunda cuestión de la vida, con dignidad, con posibilidad de iniciativa, etc., hay que volverla a leer desde la incertidumbre. Es decir, desde la posibilidad y la imperfección que

cada propuesta tiene, sobre todo cuando quiere llevar adelante la historia por sí sola.

## EL BIG-BANG DE LA INCERTIDUMBRE

Sabiendo muy bien que se trata de uno de los temas más extraños a mi quehacer teológico, lo que haré no será analizar el *principio* de la física llamado *principio de incertidumbre o de indeterminación*, sino más bien mostrar que los otros dos términos de nuestra reflexión, cosmos y ética, no son extraños a este principio. El cosmos es un ejemplo evidente de este principio, pero también la ética, aunque nosotros estemos acostumbrados a pensar éticamente desde principios ciertos y cerrados o concluidos, en un equilibrado juego de causa y efecto, es decir, lo que precisamente la física del principio de incertidumbre deconstruyó desde el siglo XX.

Incertidumbre, palabra que hoy en día tiene diferentes con-

notaciones y atraviesa diferentes disciplinas. Nacida en el universo científico de las disciplinas más empíricas, hoy en día viene citada en diferentes ámbitos e inspira las diversas búsquedas, también las más existenciales y cotidianas. Incertidumbre, en consecuencia, no es una moda, ni tampoco la superficial justificación frente a la difícil realidad existencial de la historia humano-cósmica. Werner K. Heisenberg (1901-1976), físico alemán y Premio Nobel de Física en 1932, es reconocido sobre todo por haber formulado el principio de incertidumbre. Este principio podría ser considerado como un nuevo Big-Bang o una nueva creación, para empezar a reconsiderar las ciencias empíricas. Anulación o discusión en torno a cada certeza y determinación, este principio provoca la relectura de nuestros estilos éticos en la historia y abre un diálogo para todas las disciplinas que ya perciben no tener la última palabra. Ruptura de una visión determinista en los diferentes ámbitos en los cuales desenvolvemos

**Incertidumbre, este principio provoca la relectura de nuestros estilos éticos en la historia y abre un diálogo para todas las disciplinas que ya perciben no tener la última palabra.**

nuestra visión del mundo y nuestro modo de estar en él. El principio de incertidumbre marcó el final del sueño de muchos investigadores; así que la imprecisión de nuestras aproximaciones se tornó muy evidente. Partículas, estado cuántico, composición de posición y velocidad, son unos, entre los muchos aspectos que se imponen y componen este principio. No existe, por lo menos según la mecánica cuántica, un único resultado para cada observación, hay sin embargo un cierto número de resultados introduciendo así un elemento inevitable de incapacidad de predicción, llevando a la que algunos llaman *la aleatoriedad de la ciencia*. *Estocástico* para los griegos, variables físicas, como posición y movimientos, energías y tiempo, que hacen difícil un cálculo preciso. Fluctuaciones que no se pueden reducir a cero y entonces, apertura a la compleja probabilidad, aportes, intervenciones, irrupciones de algo o alguien que hace la historia multidiversa y sumamente plural.

**Cuestionabilidad e incertidumbre en la hermenéutica de la vida problematicidad que no deja espacio a la confusión pero sí, a la escucha de lo no todavía entendido y percibido y, desde un punto de vista de la fe, de lo no todavía revelado.**

Diálogo de más y más voces y posibilidad de entender lo que cada *kairós* significa, por la voz del otro o de la otra. Una inevitable quiebra de visiones dualistas de la vida y del mundo, en todos los ámbitos. Dilatación de la visión monocultural y también dialéctica de la historia; quiebre de las leyes que nos hacen sentir hijos únicos en el universo y en todos los ámbitos: culturales, políticos, sociales, religiosos. Cuestionamiento alrededor de verdades absolutas, no por falsas, sino porque todavía no totalmente entendidas o apenas vislumbradas.

*Cuestionabilidad e incertidumbre* en la hermenéutica de la vida - utilizando expresiones de Martin Heidegger- problematicidad que no deja espacio a la confusión pero sí a la escucha de lo no todavía entendido y percibido y, desde un punto de vista de la fe, de lo no todavía revelado. Premisas importantes para el diálogo, en donde las disciplinas no son simplemente ámbitos de investigación de los doc-

tos y doctores, sino ámbitos de la vida más real y cotidiana de todos nosotros. No sólo entonces viajes a través de un cosmos anónimo y desconocido, sino a través de los espacios de la vida más familiar, en donde nos movemos. Y desde ahí comienza todo el desafío ético de este Big-Bang de la incertidumbre, que no sólo cuestiona la física, la matemática y las leyes del universos cuántico, sino la historia real de hombres y mujeres, desde lo más íntimo hasta lo más público. Entonces, un lazo profundo entre ética e incertidumbre, porque también la ética está envuelta por esa ambigüedad de incerteza: *diálogo entre sueño y realidad, ideal, arquetipo... egocentrismo humano, con sus diferentes centros gravitacionales y cósmico... porque la ética no desemboca desde personalidades perfectas, sino desde personas en búsqueda y la búsqueda está abierta, como posibilidad de encontrar lo inesperado... Para la ética el tiempo que no se conoce no es tanto el tiempo futuro, sino el adventus, como diría Ernest*

*Bloch; nuestras actitudes, las pasiones por la vida nuestra y de los demás, no nacen por el afán de prolongar el tiempo, sino de una actitud de apertura y búsqueda constante en el tiempo presente... Entonces es verdad que cada intento ético se encuentra constantemente frente al dolor, la fatiga, la confusión, la belleza herida, la dignidad pisoteada y es por eso que la ética queda abierta...<sup>2</sup>*

**La ética no desemboca desde personalidades perfectas, sino desde personas en búsqueda y la búsqueda está abierta, como posibilidad de encontrar lo inesperado...**

Lo mismo podríamos decir del cosmos, entendido no como un uniforme y ordenado conjunto de elementos sino como una precaria realidad que sigue sus anárquicas leyes, entendido como vida y vida que sigue sus recorridos y sus leyes. La vida se engendra en sus ritmos más secretos,

tiene un origen que no comprendemos totalmente, aunque también nosotros seamos seres vivos que hacen parte de estas leyes. A veces nos sentimos insertados en su proceso, que ha empezado de forma independiente de nosotros; otras veces, sin embargo nos parece totalmente alienante. Hablamos de su origen o, en otros ca-

nos, nos sentimos nacidos de ella: hechos de agua, océanos, como algunos pueblos dicen, lagos y ríos; o puede ser hechos de tierra, de polvo de las estrellas, magma, como verdaderos volcanes.

Los primeros organismos fueron vegetales alrededor de 400 millones de años, luego los animales, alrededor de 380 millones de años atrás... *Como copa de arcilla*, canta Pablo Neruda, *raza mineral...hechos de piedras y atmósfera...* Sin embargo, ¡cuanta incertidumbre en todo eso! Vida y cosmos que se atribuyen a los gases; choques de ondas, explosiones hasta producir energía y luz. Vapores aqueo, carbono, metano, compuestos orgánicos, aminoácidos... Una verdadera fotosíntesis, como nos enseñan las plantas, que se autoalimenta creando su propio alimento desde dentro. Autopóiesis, la vida no es una extensión lineal evolutiva, sino más bien un esfuerzo, un alumbramiento, como dirían las Escrituras. A veces tiempos largos, otras veces, sin embargo, fracciones de

segundos, pero siempre tiempo. *“Hemos concebido, hemos sentido dolores como si tuvimos que parir: sin embargo era sólo viento”* (cf. Es 26, 17-18), canta otro poeta y profeta; sin embargo este *“sólo viento”* es importante, son secuencias de vida, más o menos rimadas, secuencias de un esfuerzo, algo necesario y precioso.

Cada intento ético se encuentra constantemente frente al dolor, la fatiga, la confusión, la belleza herida, la dignidad pisoteada y es por eso que la ética queda abierta...

## UN PUNTO DE VISTA TEOLÓGICO

No obstante, el desafío que propone el título, quisiera también leerlo desde el punto de vista de la teología, el ámbito desde donde me muevo con más familiaridad. Todos, además, sabemos cómo

la filosofía y la teología han sido el humus del discurso ético y sabemos también cuánto han marcado la vida de los pueblos, directa o indirectamente, dejando profundos rastros en la vivencia de las culturas y de los grupos humanos. Probablemente el encuentro o el desencuentro entre las diferentes disciplinas han sido marcados pro-



fundamente por estas perspectivas filosófico-teológicas, distanciando y fragmentando también el diálogo inter y transcultural entre los pueblos. Así que me parece importante replantear, aunque de forma muy general, esta propuesta interdisciplinar a partir de la incertidumbre como toma de conciencia no sólo de las artes políticas y sociológicas, sino también del arte teológico. No haré una radiografía detallada de la teología, más bien, lo que me interesa es recoger la provocación de la incertidumbre desde los sujetos del quehacer teológico. Sujetos de un entramado místico-existencial que llamamos teología, es decir: no tanto lo que se está dando en la teología, sino lo que se está dando dentro de nosotras/os que dedicamos la vida a este complejo arte hermenéutico de la existencia. En otras palabras: lo que acontece en las y los principales autoras y autores del quehacer teológico, cuando, como Jonás, venimos tirados del barco al mar y pasamos tres días y tres noches en el vientre del mamífero más grande de la tierra: una ballena, espacio y plancton cósmico existencial.

**La vida no es una extensión lineal evolutiva, sino más bien un esfuerzo, un alumbramiento, como dirían las Escrituras.**

## ESCÁNER DE NUESTRA HISTORIA INTERIOR

A veces hacemos teología como si nunca sufriéramos dudas y nunca nos pasara lo que le pasó a Abraham (Cf. Gn 22), después de un drama vivido desde dentro, entre el imaginario colectivo

adquirido y su propia inexpresable experiencia: ... *no sospechó que alguien lo hubiera podido ver...*, escribe Kierkegaard en su obra *Temor y Temblor*. Así que nosotros también seguimos el camino, como si nada pasara

o hubiera pasado, alejando cada tipo de incertidumbre, para que la teología sea una entre aquellas disciplinas “claras y distintas”.

Sin darnos cuenta, estos olvidos existenciales vacían el contenido de nuestro quehacer teológico. La “seguridad”, por lo menos la que nos brindan ciertas pertenencias institucionales y la larga tradición del arte teológico, silencia la verdad latente de la realidad real: nuevas epifanías y también nuevas metamorfosis existencia-

les. Lo que sería una información preciosa para la teología, en realidad se silencia, no tanto por lo inexpresable de lo vivido, sino por la costumbre de objetivar el pensamiento teológico y expresarlo a través de sistemáticos universales, neutrales y a-históricos. Desde luego, nos damos cuenta de que separar el *kairós* de la incertidumbre y precariedad del *kronos* significa estar siempre más distantes y ser siempre menos cómplices con los partos históricos, los sueños y las vigilias de una humanidad en búsqueda de sí y de sus destinos.

A pesar de que la misma tradición teológica nos muestre los varios intentos de la comunidad cristiana para devolver calidez a la teología y, a pesar de que no es la primera vez que el quehacer teológico siente la necesidad de volver a la insuficiencia del lenguaje (lo apofático), todo eso no nos parece tan fácil. Aproximarnos desde la incertidumbre y desde la autocrítica que la misma incertidumbre

provoca, significa emprender una *Kénosis* de nosotras/os mismos y una “*kénosis* del discurso teológico”, algo que contempla nuevas metodologías. Esto nos debería hacer admitir que hay *un principio de incertidumbre* dentro de la misma reflexión y de la misma metodología teológica. Una aproximación apofática a Dios y a la realidad, corriendo el riesgo de sentirnos acusados de tener o promover un *pensamiento débil* (Vattimo) y también gestos débiles e insuficientes.

Sin embargo, es precisamente este reconocimiento de la experiencia, este humus revelador, informativo y existencial el que se prende desde la realidad real, de repente y por la presencia del otro. Es la *fragilidad del bien* (utilizando una expresión de Aristóteles) que desvela las potencialidades de la historia eco-antropológica y de nuestras mismas historias.

En este sentido, considero que los nudos de la teología, su difi-

**Separar el *kairós* de la incertidumbre y precariedad del *kronos*, significa estar siempre más distantes y ser siempre menos cómplices con los partos históricos, los sueños y las vigilias de una humanidad en búsqueda de sí y de sus destinos.**

cultad y, en algunos casos, su incapacidad de diálogo, son nuestras certezas, manejadas como escudos frente a la incertidumbre de la realidad. El nudo de la teología, hoy en día, es la apropiación del quehacer teológico, por parte de una elite jerárquicamente constituida como filtro de todas las experiencias religiosas. El nudo de la teología es haber separado el misterio de las fibras más secretas de un humano desnudo, de sus introspectivos sueños existenciales, de sus vulnerabilidades económico-sociales: *Qué vestiremos, qué comeremos...* en nombre de la ascesis de un pensamiento teológico puro.

En fin, el nudo de la teología somos nosotras/os las teólogas, los teólogos y la institución que nos ampara de posibles incertidumbres. De esta forma el quehacer teológico se vuelve una ciencia abstracta, por un lado, y puramente moralista, por otro. Un mensaje dogmático formulado para que una vez más el individuo y la comunidad busquen su escatón, como meta que los espera, sin entrar en el complejo tejer de la historia.

Ciertamente el “desde donde” de nuestro quehacer teológico es complejo, sin embargo percibo que en la complejidad de la realidad, los gestos, los pensamientos y las palabras se tornan candentes, abrasadoras; las palabras quemar. Me viene a la mente otra narración existencial y experiencial del profeta Isaías: *Yo exclamé: “Ay de mí, estoy perdido, porque soy un hombre de labios impuros, y que vivo entre un pueblo de labios impuros, y mis ojos han visto al rey, el Señor de los ejércitos” (Is 6, 5-6). Entonces voló hacia mí uno de los serafines. Tenía un carbón encendido que había tomado del altar con unas tenazas. Tocó con él mi boca...”*.

Los *labios impuros* reflejan la insuficiencia de todos los lenguajes y también de todos los gestos. Sin embargo, percibo que hoy en día estamos enfermos(as) de suficiencia en el pensamiento, en la póiesis, en lo político, lo cultural, lo social, lo religioso. Todo lo presentamos como suficientemente cumplido, sellado. Nos pensamos adecuadamente correctos y, nuestros gestos, suficientemente perfectos.

Por supuesto que me parece importante reiniciar desde la insuficiencia, una verdadera autocrítica de nosotros mismos y de nuestras palabras. Retomo a propósito, el arte poético de Octavio Paz en su ensayo que tiene como título El mono gramático: *“Rodeado, preso entre las líneas, los lazos y trazos de las líneas. El ojo perdido en la profusión de sendas que se cruzan en todos los sentidos entre árboles y follajes... Frases que son líneas que son manchas de humedad, que son sombras proyectadas por el fuego... que son demostración de luz y sombras a propósito de una realidad... frases que escribo en este papel y que conforme las leo desaparecen: no son las sensaciones, las percepciones, las imaginaciones... no son lo que veo ni lo que vi, son el reverso de lo visto y de la vista -pero no son lo invisible: son el residuo no dicho, no son el otro lado de la realidad sino el otro lado del lenguaje, lo que tenemos en la punta de la lengua...”* Invitación a un camino desde dentro, para reformular algo que tenemos *en la punta de la lengua* y que se podría también desvanecer en cuanto dicho, para que otros hablen y digan. Arte ca-

leidoscópico para no perder sutiles reflejos de la vida; *“reverso de lo visto y de la vista...”*<sup>3</sup>.

El mundo está profundamente habitado, sin embargo percibo que nuestras mentes y nuestras morales más bien parecen sentirse incómodas en esta incierta complejidad. Entiendo que la complejidad cuestiona todo pensamiento cierto, no sólo en lo histórico sino en lo soteriológico y escatológico; interroga las certezas, los datos, la realidad, en todos los ámbitos, y ésto nos puede asustar. Sin embargo, considero que la incertidumbre es la *conditio sine quom* nuestra historia no puede cambiar. Es la posibilidad

**La incertidumbre es la conditio sine quom nuestra historia no puede cambiar.**

de un universo imperfecto que, en un sentido más bíblico, llamaríamos *incompleto*; el lado oscuro, no como mal, sino como lo que todavía no es luminoso, como cada noche y cada primera hora del día. Un parto sideral, constante, algo que nosotros, los seres humanos, presenciamos en los amaneceres de todos los días, cuando los contornos de las cosas no son todavía nítidos, porque las tinieblas no son lo contrario de la luz, sino lo que todavía no es luz,

o el espacio que la luz deja a la oscuridad... Y todo eso no corresponde a un nihilismo destructivo sino creativo. *“¿Cómo aproximarnos a este existir sin existente? Imaginemos el retorno a la nada de todas las cosas, seres y personas. ¿Nos encontramos entonces con la pura nada? Tras la destrucción imaginaria de todas las cosas no queda ninguna cosa, sino sólo el hecho de que hay.*

*La ausencia de todas las cosas se convierte en una suerte de presencia: como el lugar en el que todo se ha hundido, como una atmósfera densa, plenitud del vacío o murmullo del silencio. Tras la destrucción de las cosas y los seres queda el «campo de fuerzas» del existir impersonal. Algo que no es ni*

*sujeto ni sustantivo. El hecho de existir que se impone cuando ya no hay nada”*<sup>4</sup>. Un esfuerzo dialógico constante, también con la ausencia y luego el silencio. Una verdad comunitaria, a la que en realidad no estamos acostumbrados y que, sin embargo la historia parece evidenciar cada vez más.

Por lo tanto, cosmos, ética, interdisciplinariedad, están ligados por la incertidumbre, y la incertidumbre es un enfoque, un modo de ver, un quedarnos consciente y constantemente en la puerta... como Jacob, después del sueño: *“...Esta es la puerta”* (Gn 28, 17b). Puerta de entrada entre armonía y caos, entre similitudes y diferencias, entre el particular, el detalle y lo general. Puerta de entrada de infinitas posibilidades... porque lo incierto e insuficiente para nosotras/os) es Misterio...

**En esta realidad real contemporánea la teología no es la que convoca, sino se siente convocada a un convite transdisciplinar y transcultural y también transexistencial.**

## ENTONCES LO INTERDISCIPLINAR

La *realidad real* entre interrelaciones, trasmutaciones de los pueblos y de las culturas, movilidad de las ideas, del saber, de las cosas y de las personas, nos hace decir con Raimon Panikkar y muchos otros pensadores contemporáneos, que *estamos todos relacionados... Ninguna cultura, ninguna religión, puede resolver por sí sola el problema humano...*<sup>5</sup>, y nosotros añadimos, tampoco el ecológico.

No hay disciplina, por tanto, que se pueda erigir como la única y verdadera respuesta soteriológica o liberadora, aun cuando por tradición o por sus fundamentos, tenga todos los presupuestos. Esta situación real de nuestra época contemporánea nos invita a entrar en este diálogo histórico-social, no como acontecimiento ya definido sino todavía en acto y como tal todavía marcado por la incertidumbre, la búsqueda, la complejidad dialógica, interpretativa y de comprensión.

En esta realidad real contemporánea la teología no es la que convoca, sino se siente convocada a un convite transdisciplinar y transcultural y también transexistencial. Eso no quiere decir que la teología se silencie o se pierda entre las infinitas interpretaciones que otras disciplinas dan del mundo y de su futuro, más bien vuelve a una de las más antiguas y bellas actitudes metodológicas del quehacer teológico: vuelve a su primigenia naturaleza mendicante. Aspecto que refleja una sed, debido precisamente a que la teología no trata simplemente de lo que las posibilidades humanas alcanzan, sino de algo que intuye y que sin embargo queda como inédito y en el horizonte

utópico del ser humano. *De ahí la absoluta necesidad de una fecundación mutua entre todas las tradiciones humanas...* retomando la síntesis de Pannikar. De ahí la búsqueda de una metodología teológica que permita aproximarnos a esta *fecundación mutua*. De por sí la naturaleza del quehacer teológico, crecido alrededor del Misterio, es mucho más cercana a la incertidumbre y a las variables cotidianas de la vida, que a la sistematización lógica y cierta, entendiendo también que *a Dios nadie lo vio jamás...*

## Notas:

- <sup>1</sup> Cf. Javier Medina, "Acerca del Suma Camaña". En: Ivonne Farah H. y Luciano Vasapollo, Coordinadores. Plural Editores. La Paz 2011. pp. 39-64
- <sup>2</sup> Antonietta Potente. *Un bene fragile. Riflessioni sull'etica*. Mondadori. Milano 2011. pp. 173-174. La traducción es mía.
- <sup>3</sup> Octavio Paz. *El mono gramático*. Galaxia Gutemberg. Barcelona 1998. pp. 46-47.
- <sup>4</sup> Emmanuel Levinas. *El tiempo y el otro*. Paidós. Buenos Aires 1993. p. 84
- <sup>5</sup> Cf. Raimon Pannikar. *El silencio de Buda. Una introducción al ateísmo religioso*. Siruela. Madrid 2000. Pp. 40-445.



## Hacia una visión cósmica de la Vida Religiosa



### Margot Bremer, RSCJ

Es Religiosa del Sagrado Corazón de Jesús, alemana. Licenciada en teología bíblica en Granada/España, estudios de pedagogía, historia, literatura alemana y antropología cultural. Trabajó con José María Castillo en Teología Popular. Después dio clases de AT y NT en el seminario de Mons. Novak (CEFITEQ) en Quilmes/Argentina. Lleva 23 años en Paraguay donde da clases de Biblia en diferentes Instituciones. Trabaja en Pastoral Indígena como asesora teológica desde 1992. Escribe durante 22 años en la Revista ACCIÓN. Es miembro de AELAPI, Amerindia y estuvo durante tres períodos miembro de la ETAP de la CLAR.

## Resumen

La autora, frente a la crisis ecológica, busca recuperar el horizonte cósmico de la vida humana en un momento de cambio de época. Intenta animar a la VR latinoamericana a reinterpretar y a ensanchar su vocación profética, expresada últimamente por la CLAR en el Servicio a la Vida, a partir de esta dimensión. Con una breve relectura cósmica de la Biblia busca rescatar la teología de un Cristo cósmico que re-inicia el proyecto creacional de su Padre de una comunidad cósmica. Con la experiencia milenaria de los pueblos originarios de Abya Yala, ejemplarizado en la cultura guaraní, la autora quiere cimentar esta dimensión olvidada en nuestra civilización occidentalizada. Concluye con la propuesta de asumir e integrar lo cósmico en la vocación profética de la VR para hacer posible la gestación de una nueva sociedad latinoamericana con los valores alternativos de un reino cósmico.

A autora, frente à crise ecológica, busca recuperar o horizonte cósmico da vida humana no momento de mudança de épocas. Tenta animar a VR latinoamericana a reinterpretar e ampliar sua vocação profética, expressada ultimamente pela CLAR no Serviço à Vida, a partir desta dimensão. Com uma breve releitura cósmica da Bíblia busca resgatar a teologia de um Cristo cósmico quem reinicia o projeto criacional de um Pai de uma comunidade cósmica. Com a experiência milenária dos povos originários de Abya Yala, exemplarizado na cultura guarani, a autora quer cimentar esta dimensão esquecida em nossa civilização ocidentalizada. Conclui com a proposta de assumir e integrar o cósmico na vocação profética da VR para fazer possível a gestação de uma sociedade latino-americana com os valores alternativos de um reino cósmico.



Parece que el cosmos y la naturaleza hoy son un “*paradigma perdido*” (E. Morin) para la humanidad. Sin embargo, recientemente la Iglesia latinoamericana ha confirmado su importancia en el Documento de Aparecida, en el que nos invita a “*evangelizar a nuestros pueblos para descubrir el don de la creación, sabiéndola contemplar y cuidar como casa de todos los seres vivos y matriz del planeta...*” (DA 474 a). El mismo documento llama a la Vida Religiosa a una vida “*radicalmente profética*” (DA 220). En el contexto del documento esta llamada se deja interpretar como nuevo concepto de profetismo que incluye a toda la creación cuando exhorta a todos los cristianos a llegar a ser “*profetas de la Vida*” (DA 471). ¿Cómo conseguir ser “profetas de la vida” que abarcaría, además de la vida del pueblo, a toda la vida del cosmos? ¿Qué debería cambiar en nosotros, las Religiosas y los Religiosos, para poder asumir esta misión nueva, y quizás antigua a la vez?

La actual crisis ecológica-ambiental, agudizada aún más por el contexto de cambio de época en el que acontece, podría ayudarnos, porque esta situación nos obliga a cuestionar y replantear-

nos algunos conceptos que mantenemos heredados, constituidos y elaborados en otros tiempos y en otras circunstancias. Así como todos los contemporáneos, también las Religiosas y los Religiosos somos interpelados por este nuevo desafío. Debemos redefinir nuestra opción tomada hace apenas una década por el “Servicio a la Vida”. Hasta ahora fue interpretado exclusivamente desde la vida humana, pero hoy es necesario ensanchar esta visión de la Vida.

Con todo eso estamos entrando en un nuevo aprendizaje que exige un desaprender y desprendernos de conceptos tradicionales. Apunta especialmente a la transformación de nuestra visión antropocéntrica para poder llegar a una verdadera cosmovisión.

## ¿UN JESÚS CÓSMICO?

Si queremos, como Religiosas y Religiosos, llegar a una visión cósmica, deberíamos comenzar a buscar sus fundamentos en la Biblia.

En el AT encontramos explícitamente este sentido cósmico en los dos relatos de la creación (Gn 1, 1- 2, 4a; Gn 2. 4b-25), en muchísimos Salmos, en interpolaciones

de algunos libros proféticos y sobre todo en los libros sapienciales como Job, Ruth, Jonás, Prov 8, 22f, etc.

También en el NT encontramos a un Jesús con una visión cósmica. Los evangelios le presentan en estrecha relación con la tierra, de la cual brotaron sus hermosas parábolas que dieron *“a conocer cosas que estaban ocultas desde la creación del mundo”* (Mt 13,35).

Juan, quien abre el prólogo de su evangelio con las primeras palabras del relato de la Creación, continúa haciendo una relectura cósmica a partir del acontecimiento de la Encarnación: *“... Todo se hizo por él y sin él no existe nada... En él estaba la vida...”* (Jn 1, 1.4a). Es la fundamentación de una nueva creación o recreación radical que Jesús sintetiza con la palabra: *“He venido para que tengan vida en plenitud”* (Jn 10, 10). Pablo sostiene esta misma teología cósmica al decir que Cristo es *“el Primogénito de toda la Creación, ya que en él fueron hechas todas las cosas; las del cielo y de la tierra... Todo fue creado por él y para él, él es anterior a todo, y todo subsiste en él... Él es el principio, y renació antes que nadie*

*de entre los muertos para tener en todo el primer lugar, porque así quiso Dios que la Plenitud permaneciera en él”* (Col 1, 16-19). Es decir, que por Cristo fue iniciada toda la vida de la creación con el destino de llegar a su plenitud que está en él. Él es principio y fin de toda la Vida.

Él, al hacerse creatura en forma concreta de “carne” humana, se “encarnó” no solamente en la humanidad, sino en todo el cosmos, es decir que entró en su “casa”, ya que no solamente los humanos, sino la *“creación entera que todavía está gimiendo”* (Rm 8, 22) es su “casa”. Creación es a la vez redención: el Hijo de Dios, al entrar en su creación como parte de la misma, se hizo camino redentor para que ésta llegase a la plenitud. Todo el proyecto creacional es orientado hacia la recapitulación en Cristo (Cf. 1, 15-20). Somos desafiados a entender la historia de la humanidad dentro de la historia cósmica como historia de creación y salvación. Nuestra visión de Jesucristo, tan importante para la VR, ha sido siempre tan antropocéntrica como nuestra visión de la vida misma; naturaleza y cosmos han sido el telón de fondo para nuestra propia vida. Esta comprensión

ha condicionado profundamente nuestra manera de relacionarnos con el mundo, con los humanos, con la naturaleza y con Dios mismo. Ahora somos desafiados a desaprender y reaprender para iniciar una VR cósmica. Necesitamos reconocer y vivir con Cristo presente en toda la creación, una creación dinámica, en “camino”, en “expansión y evolución” hacia su meta, la plenitud en comunidad cósmica con y en Cristo su principio y fin.

## ILUMINACIÓN TEOLÓGICA DESDE LOS PUEBLOS ORIGINARIOS

En nuestro redescubrimiento de la visión cósmica en la Biblia y en nuestro intento de “encarnarla” en nuestra VR cotidiana, los pueblos originarios con su visión cósmica milenaria, nos pueden iluminar con su testimonio de una convivencia humano-cósmica. En aquellos pueblos, los que aún tienen posibilidad de vivir según su cultura y tradición en sintonía con la naturaleza, se percibe hasta hoy una intensiva convivencia con

la tierra y con todas formas de vida que ella genera, para investigar, respetar y seguir las leyes de vida que descubren en ella.

Un ejemplo de su actualidad nos la da la República del Ecuador, que ha elaborado hace poco una Ley de Aguas para el Buen Vivir (Ecuadorunari) que se fundamenta en la cosmovisión de sus habitantes originarios, una visión sumamente holística: “Dentro de nuestra cosmovisión integramos al

“Dentro de nuestra  
cosmovisión  
integramos al  
hombre, a la  
naturaleza y a la  
sociedad...”

hombre, a la naturaleza y a la sociedad...  
*Ponemos al servicio nuestra experiencia diaria de sembrar y cuidar la tierra..., nuestra experiencia de organizarnos, trabajar y construir en minga<sup>1</sup>, de distri-*

*buirnos el agua colectivamente, nuestra experiencia de pensar y resolver...”*

Los pueblos guaraní de la región Cono Sur dan al creador de toda vida del cosmos el nombre *Ñanderuvusú, Namandú o Ñanderu, que quiere decir: Nuestro Gran Padre, primero y último*, lo que incluye a todos los seres vivos como hijas/os suyos. Existe una interrelación vivencial entre tie-

rra, cosmos, hombres y Dios; los indígenas se sienten esencialmente parte del cosmos, esto queda fundamentado en sus mitos. Uno de estos milenarios mitos guaraníes se llama “Los Gemelos”; de él sacan los pueblos guaraníes orientación en su caminar por la vida y con él siguen profundizando y renovando su extraordinaria espiritualidad. Tema central de este mito es la Búsqueda de la Tierra sin Mal que comienza con la creación de la tierra:

*“Ñanderuvusú llegó sólo, en medio de la oscuridad se desveló solo. Los primitivos murciélagos estaban allí, luchaban entre sí, en medio de la oscuridad. Ñanderuvusú llevaba el sol en su pecho. Él trajo la cruz eterna, la colocó en dirección al Este, pisó encima y ya comenzó a hacerse la tierra. La cruz eterna queda hasta el día de hoy como soporte de la tierra. En cuanto Ñanderuvusú retire el soporte de la tierra, ésta caerá. Luego él trajo el agua.”*

**En el orden de la naturaleza encuentra el guaraní el sueño con que Dios había creado el mundo.**

En esta parte, el mito menciona dos símbolos sagrados de la cosmogonía guaraní: el sol y la cruz.

**El Sol.** El principio de la Creación es la presencia del Creador, en medio de las tinieblas, llevando el sol en su pecho/corazón. En guaraní *Sol es kuarahy* que significa “*manifestación de la sabiduría y del poder creador*”<sup>2</sup>. Para los guaraníes el sol no es solamente fuente de luz y de vida, sino

que también simboliza la sabiduría divina dentro del corazón de Ñamandú, la que ilumina la oscuridad de la tierra y de los corazones humanos a fin de que el cosmos entero -creado a la luz del sol- refleje y manifieste la sabiduría de su Creador. La presencia del sol invita a buscar en todo el cosmos la Sabiduría divina; desde esta concepción, todo es sagrado en naturaleza y cosmos, todo tiene un canto, todo tiene una palabra: todo canta, habla y brilla. En el orden de la naturaleza encuentra el guaraní el sueño con que Dios había creado el mundo. Para el

pueblo guaraní y para todos los pueblos indígenas, la naturaleza y el cosmos son fuente de revelación de Dios: ellos perciben el cosmos habitado por la sabiduría de su Creador.

**La Cruz.** *Ñanderuvusú* hizo una cruz de dos palos atados y la colocó en dirección de la salida del sol (Este); al poner sus pies en el centro de la cruz, comenzó a hacerse la tierra. La cruz es el soporte de la tierra; en cuanto la retire, la tierra se desplomará. Las cuatro extremidades de la cruz simbolizan no solamente los cuatro puntos cardinales, sino, al erigirse en la vertical, junto con el centro de la cruz, formarían los cinco palos que sostienen en equilibrio la casa guaraní, símbolo del cosmos. La misión del guaraní es mantener y respetar en su convivencia con la naturaleza, el equilibrio inherente a la tierra, ya que se trata del proyecto soñado del Creador. Los guaraníes saben de la dificultad de esta misión ya que diariamente tienen que experimentar su vida amenazada por el

desequilibrio: hambruna, muerte, enfermedad, inundación, sequía, etc. Como verdaderos “hijas e hijos” del Padre de toda la Creación, ellos se sienten llamados a re-establecer el equilibrio.

## LA BÚSQUEDA DE LA TIERRA SIN MAL

**La misión del guaraní es mantener y respetar en su convivencia con la naturaleza, el equilibrio inherente a la tierra, ya que se trata del proyecto soñado del Creador.**

La segunda parte del mito de los Gemelos presenta la epopeya de dos hermanos que transitan esta tierra en busca de otra tierra, la Tierra sin Mal. Los gemelos son considerados fundadores de la cultura guaraní, donde su Creador *Ñanderuvusú/Ñamandú* y con su trayectoria de búsqueda, ellos revelan poco a poco el proceso y contenido de la cultura guaraní con el cual llegarán a la Tierra sin Mal. Son paradigma para esta búsqueda de la “Tierra sin Mal”, búsqueda que ha forjado la cultura guaraní.

El relato mitológico continúa con *Ñanderuvusú*, Padre de los gemelos, trabajando en la chacra

en cultivar maíz. Su esposa, embarazada de gemelos, al no confiar plenamente en su marido, en un momento da la razón suficiente para que él abandone la casa. La mujer, arrepentida, sale en busca de su esposo. Por ser mal orientada, llega a la casa de los tigres y éstos la devoran, pero la abuela-tigresa puede salvar a los fetos gemelos y los cría clandestinamente.

De adolescentes los dos se enteran del asesinato de su madre y quieren vengar su muerte. Intentan matar a todos los tigres, pero no lo logran. A partir de este momento comienza el caminar de los gemelos en medio de la selva, en busca de su Madre y su Padre, la Tierra sin Mal, el paraíso. En su trayectoria descubren progresivamente todo lo que la naturaleza les ofrece para sostener una vida dignamente humana. Los dos, en la medida en que crecen, aprenden a distinguir los frutos comestibles de los venenosos, a recoger miel y a cazar los animalitos del monte. Dan nombres a la flora y la fauna que encuentran en su camino. Consiguen superar muchas dificultades y pruebas, aprendiendo a discernir entre el bien y el mal. Encuentran en su caminar también a personas humanas:

enemigos unos, futuros parientes otros. En la búsqueda de la Tierra sin Mal, están aprendiendo todo lo que constituye la futura cultura guaraní. Nadie les enseña, ellos tienen que experimentar e inventar, siempre en sintonía, armonía y ritmo con la naturaleza y el cosmos. Descubren en la tierra una verdadera Madre que les cuida y que quiere compartir su vida con ellos; entran con ella en una relación de reciprocidad, dando y recibiendo, y se experimentan parientes, conformando, dentro de la gran diversidad, una sola familia.

Los hermanos, muy diferentes entre sí, se “hermanan” en la medida en que practican la reciprocidad favorecida por su diversidad.

En momentos de confusión en su caminar, los gemelos siempre experimentan la presencia y el acompañamiento de su Padre. Él entrega al mayor sus instrumentos y atributos rituales, los del sacerdote-chamán, para que éste pueda re-encontrar el camino hacia la Tierra sin Mal. Finalmente los gemelos llegan a la Tierra sin Mal, llena de frutos maduros y vegetación exuberante. Allí su madre (*Ñande Sy*) les recibe anunciándoles que hallan llegado a la madurez/plenitud: madurez de

los frutos y madurez espiritual de los seres humanos.

Este destino santifica posteriormente toda la árida caminata y la búsqueda anterior: ahora han llegado a la verdadera fiesta (*areté*), considerada como el tiempo/lugar (*ara*) verdadero (*eté*): estar en la Tierra sin Mal es gozar del tiempo auténtico, estar en el lugar de madurez/plenitud de todo lo creado, es decir, allí hay abundancia de vida. Este momento, los guaraníes suelen anticiparlo en la tierra con la celebración de la fiesta de la cosecha abundante.

Estos fundamentos de una cosmovisión guaraní son importantes para las futuras generaciones a fin de sacar de ahí orientación y la fuerza para su ser guaraní. Los Gemelos “guaranizaron”<sup>3</sup> el mundo y la vida para el pueblo guaraní, es decir, hicieron que el mundo fuese mirado e interpretado en guaraní, tanto en su entorno ecológico, como en el orden social y cultural<sup>4</sup>. Mediante el mito de los Gemelos, la comunidad guaraní tendrá siempre una nueva posibilidad de reorientar y regenerar su espiritualidad y su cultura, para ellos una sola cosa ya que su cultura está impregnada de espiritualidad. La tierra es

el lugar de vida en comunidad con los seres humanos y la naturaleza; el lugar de relacionarse a través de lo creado con el Creador, lugar en que se renuevan constantemente la espiritualidad y cultura guaraní (*tekoha*).

El respeto al orden cósmico lo manifiestan los guaraníes en su apasionada búsqueda de sintonizar con el ritmo del cosmos: con la tierra, con los astros y con las estaciones del año. Quieren obedecer a los principios de vida con los que *Ñanderuvusú*, “Nuestro Padre”, revela en el cosmos su proyecto, el sueño de su creación.

## CAMINAR HACIA UN PARADIGMA CÓSMICO DE LA VIDA RELIGIOSA

Ahora intentaremos entrar en un diálogo con aquella teología guaraní para dejarnos interpelar por ella y abrirnos a sus horizontes cósmicos. Hemos descubierto en ella la posibilidad de una interrelación entre Dios Creador y su creación, de la cual el ser humano es capaz de reconocerse como pequeña parte, en la medida en

que se libera de su antropocentrismo. Esta nueva visión cambiaría totalmente nuestra manera y nuestra calidad de relacionarnos con la naturaleza, el cosmos, Dios y los demás. Con una espiritualidad centrada en el Encarnado, nosotros, Religiosas y Religiosos, necesitaríamos redescubrir y redimensionar la visión cósmica de Jesús en nuestra vida cotidiana, que nos posibilitaría hacer una relectura radical de la propia VR.

Los guaraníes nos enseñan a encontrar en el orden de la naturaleza y del cosmos, el verdadero orden soñado por Dios cuando él inició la creación en gran sabiduría. Ellos, al convivir con esta tierra y caminar sobre ella, encuentran en la vida que ella produce y alberga, inmensas manifestaciones de la sabiduría divina. En una palabra: la naturaleza y el cosmos para ellos son primeras fuentes de la revelación de Dios.

**Jesús aprendió,  
en diferentes  
ocasiones,  
solicitado por no-  
judíos, a romper  
con las limitaciones  
de su propia  
cultura y dejarse  
interpelar por la fe  
que encontraba en  
personas religiosas  
en otras culturas.**

También Jesús manifestaba en sus parábolas que él vivía esta relación con la naturaleza, sirviéndose de los principios de vida inherentes en ella para explicar los principios y misterios de crecimiento y vida del Reino en este mundo. Hasta su propio misterio pascual lo explicó mediante el principio de muerte y vida nueva de un grano de trigo (Jn 12, 24). Él mismo renueva la alianza del Creador con su Creación en nosotros, los seres humanos, mediante productos que la tierra ha generado: trigo y uvas, transformados en alimentos por el hombre, para que sea la alianza nueva con la humanidad que comenzó ya con Noé, mediante el arco iris cósmico.

El mito de los Gemelos revela el principio comunitario que se realiza en la diversidad, practicando permanentemente el dinamismo de reciprocidad que lleva a una complementación mutua entre los hermanos distintos. Incluso el mismo Jesús aprendió, en



diferentes ocasiones, solicitado por no-judíos, a romper con las limitaciones de su propia cultura y dejarse interpelar por la fe que encontraba en personas religiosas en otras culturas.

Los guaraníes consideran el proyecto soñado por el Creador, sobre todo en el equilibrio inherente a la tierra; ellos perciben su misión como respetar y re-establecer el desequilibrio causado muchas veces por el ser humano. Esta misión no contradice absolutamente nada la enseñanza de Jesús, más bien la confirma.

Hoy existe en nuestra sociedad una clara conciencia de desequilibrio unido al gran deseo y a la búsqueda de recuperarlo. ¿Cómo podemos nosotros, Religiosas y Religiosos, responder a esa demanda si en nosotros mismos existe aún cierta forma de desequilibrio en nuestras relaciones con la naturaleza y el cosmos? Nos habían enseñado en la VR a dar pero no a recibir, lo que imposibilita la reciprocidad y la construcción comunitaria; nos habían enseñado a ser dueños de la

naturaleza y que ella, igual que el cosmos, es nada más que contexto para nuestras acciones humanas. Así, nunca podemos entrar en una relación de reciprocidad entre diferentes seres vivos. Los pueblos originarios, sin embargo, practican la reciprocidad entre todos los seres creados, presentes en la naturaleza y el cosmos. Es su intento permanente de restaurar el desequilibrio existente. Es la única manera posible de formar una comunidad cósmica en equilibrio con todo lo creado.

Hoy existe en  
nuestra sociedad  
una clara  
conciencia de  
desequilibrio unido  
al gran deseo y a  
la búsqueda de  
recuperarlo.

**NUEVAS  
EXIGENCIAS  
A LA VIDA  
RELIGIOSA**

Todas estas consideraciones hacen ver que la VR requiere una relectura desde el comienzo de su historia para integrar la dimensión cósmica en su misión de hoy en este mundo. Se necesita una visión de la tierra como lugar creacional y productivo en donde, al relacionarnos entre todos los seres vivos en nuestra diversidad y al interactuar en reciprocidad, pueda desarrollarse

la vida en forma de una gran comunidad cósmica que camina hacia su plenitud.

Las Religiosas y los religiosos debemos aprender a entrar en sintonía con el ritmo de la naturaleza y del cosmos, que no respetamos ni conocemos bien. Las comunidades guaraníes testimonian a través de su dinamismo de reciprocidad en la diversidad, permanente renovación y crecimiento de su espiritualidad. En todos los ámbitos de su vida ellos practican coherentemente la reciprocidad: en sus ritos religiosos, en la educación, en el trabajo comunitario, en su economía, en la salud, etc. Siempre como respuesta a su Dios Creador quien había creado primero la palabra en busca de una respuesta (reciprocidad); después creó al ser humano, dándole esa palabra como alma suya; y a pesar de ser cada una/o diferente, siempre será una “pequeña porción de la sabiduría, del amor y del canto sagrado de *Ñanderuvusú*” invitada/o a mover la reciprocidad.

**Los religiosos y las religiosas debemos aprender a entrar en sintonía con el ritmo de la naturaleza y del cosmos que no respetamos ni conocemos bien.**

Ya vimos que en tiempos de cambio de época, toda la humanidad, y también la VR, somos desafiados a hacer una relectura a fondo de nuestra existencia. José María Vigil advierte que en estos momentos debemos hacernos de nuevo la pregunta radical por el sentido, la identidad, el carisma y la misión de la VR<sup>5</sup>. Incluso sugiere buscar una nueva fórmula para la identidad de la VR a partir de nuevos paradigmas como el pluralista, el ecológico, el post-religional, el de la nueva epistemología, etc.<sup>6</sup>. La vida nos ha enseñado que los cambios substanciales en la humanidad pueden ser provocados por peligros o incidencias irreversibles.

Hoy en día la gran amenaza es la destrucción del planeta por la depredación inmisericorde por parte del hombre. Esta amenaza nos interpela a buscar una manera diferente de “ser, pensar y vivir en el interior de la VR”<sup>7</sup>. Urge cambiar nuestra relación con la naturaleza, con el cosmos. La VR está llamada a ver esta realidad con la mirada del Dios Creador y esto significa

transformarse en una VR profética. El gemido de la Creación nos presenta el desafío de replantear nuestro ser y nuestra vida desde el sueño del Creador en Jesús Resucitado, desde su visión de una vida en plenitud. Aparecida nos recuerda a las Religiosas y los Religiosos que *“su testimonio de los valores alternativos del Reino muestran que una nueva sociedad latinoamericana y caribeña, fundada en Cristo (un Cristo cósmico)<sup>8</sup>, es posible”* (DA 224). Para dar este testimonio alternativo frente al actual desequilibrio ecológico-humano, necesitamos urgentemente recuperar la dimensión cósmica, por fidelidad a un Jesús cósmico que sueña con una comunidad cósmica y una nueva sociedad latinoamericana debe incluir esa dimensión, o no existirá.

¿Cómo podemos llegar a tal transformación de nuestra VR? Surgen preguntas como: ¿cuáles fueron los contextos históricos que han originado nuestra mentalidad

actual y qué signos de los tiempos nos cuestionan a generar una nueva mentalidad?

A mi parecer, un cambio sólo se conseguirá mediante el auto-despojamiento de un incrustado antropocentrismo, lo que nos libraré para la posibilidad de entrar en el campo desconocido de una relación diferente con la naturaleza y el cosmos. Esta relación ha sido experimentada y vivida por los pueblos originarios en nuestras tierras desde miles de años. Un cambio en el modo de relacionarse producirá, sin dudas, un cambio en el modo de pensar, de vivir y de ser. La milenaria experiencia de los pueblos originarios nos podrá ayudar en esta búsqueda. Lo

**Un cambio sólo se conseguirá mediante el auto-despojamiento de un incrustado antropocentrismo, lo que nos libraré para la posibilidad de entrar en el campo desconocido de una relación diferente con naturaleza y el cosmos.**

más importante es no conformarse, sino tomar conciencia de la propia parte de corresponsabilidad de esta situación, la que debe impulsar a un cambio de nuestra mirada, del modo de pensar y de actuar. Sería la adquisición de una nueva conciencia y misión

profética de la VR. El momento histórico de cambio desafía volver a los orígenes de la vida y a las fuentes de la propia cultura para reaprender las leyes de la Vida. Ha llegado la hora en que la VR latinoamericana aprenda de las sabidurías cósmicas que han nacido en estas tierras de *Abya Yala* y que laten en los gemidos de la creación para ser escuchadas.

## Notas:

- <sup>1</sup> La minka (quechua) o minga denominada también minca o mingaco, es una antigua tradición de trabajo comunitario o colectivo con fines de utilidad social.
- <sup>2</sup> La palabra kuarahy se compone de tres elementos: *kuaraa* = saber, *ra* = crear, e y manifestación, columna, cf. León Cadógan, *Ayvu Rapytá*, Asunción/Paraguay 1997, 2ª edición, p. 43
- <sup>3</sup> Expresión de B. Meliá en: *El Guaraní experiencia religiosa*, Asunción/Paraguay, 1991, p. 52
- <sup>4</sup> Cf. Egon Schaden, *Les religiones indigènes de Amérique du Sud*, Paris, 1976, citado en B. Meliá, *El Guaraní, experiencia religiosa*, p. 52
- <sup>5</sup> Vigíl, José María, “*Identidad y nuevos Paradigmas en el Cristianismo y en la VR*”, en: Revista CLAR, Año XLVIII, N° 3/Julio-Septiembre 2010, p. 37
- <sup>6</sup> ib. 46
- <sup>7</sup> Tomichá, Roberto “*¿Tiene sentido la VR? Aportes de una Investigación*”, en: Revista CLAR Identidades: futuro de la VC, Año XLVIII, N° 3, julio-septiembre 2010, p. 57.
- <sup>8</sup> Lo que se encuentra entre paréntesis es de la autora.



## Sandra Inés Hurtado Renjifo, STJ

Religiosa Teresiana, afrocolombiana. Contadora Pública y actualmente finaliza estudios de Licenciatura en Teología en la Pontificia Universidad Javeriana. Colabora en la comisión de reflexión de asuntos económicos de la Conferencia de Religiosos de Colombia (CRC), pertenece al equipo intercongregacional de pastoral afro en barrios periféricos de Ciudad Bolívar y Soacha- Colombia.

El tiempo y  
el cosmos desde  
las cosmovivencias  
afroamericanas

## Resumen

La presente reflexión teológica la realizo desde mí ser de mujer afrocolombiana, religiosa y agente de pastoral afro, en barrios periféricos de Ciudad Bolívar y Soacha-Colombia. Hago esta precisión porque el trabajo en la pastoral afro me ha permitido profundizar más en mis raíces como afrocolombiana y palpar directamente la difícil realidad que viven mis hermanas/os afrocolombianas/os, fruto de las desigualdades y exclusiones sociales, económicas, políticas y religiosas.

A presente reflexão teológica a realizo a partir do meu ser mulher afro-colombiana, religiosa e agente de pastoral afro, em bairros periféricos da cidade Bolívar e Soacha-Colombia. Faço esta precisão porque o trabalho na pastoral afro me tem permitido aprofundar mais em minhas raízes como afro-colombiana e palpar diretamente a difícil realidade que vivem meus irmãos/as afro-colombianos/as, fruto das desigualdades e exclusões sociais, econômicas, políticas e religiosas.

En el seminario de Vida Religiosa afro, organizado por la CLAR en Brasil en el año 2008, al compartir la realidad de América Latina y el Caribe, pude constatar algunas similitudes, como son: violación de los derechos humanos, migración, mano de obra barata, etc. También está presente la invisibilización que se da en algunos países en los que estadísticamente no contamos, o figuramos minoritariamente; es el caso de países como México, Paraguay, Argentina, Chile, El Salvador...

Como agente de pastoral no puedo desconocer esta palpable realidad, enunciada en el Documento de Aparecida *“Hoy, los pueblos indígenas y afros están amenazados en su existencia física y espiritual; en sus modos de vida; en sus identidades; en su diversidad; en sus territorios y proyectos”* (DA 90). También desde instancias civiles, encontramos que la ONU ha declarado el año 2011 como el año internacional de los afrodescendientes<sup>1</sup>.

Abordar el tema “el tiempo y el cosmos desde las cosmovivencias afroamericanas” es tan vasto que no se puede abarcar en esta reflexión; por lo tanto, me tomo la libertad de enunciar en forma tenue

aspectos de África, de los ancestros y de la realidad. Al igual que dar unos saltos en el tiempo para destacar alguna información en la que puede profundizar posteriormente el/a lector/a.

El lenguaje empleado en la presente reflexión teológica está relacionado con el navegar, el bogar mar adentro<sup>2</sup> del tiempo, hasta llegar a “la otra orilla”<sup>3</sup> del pasado que nos permite identificar aspectos de mis ancestros que han configurado en gran parte nuestra cosmovivencia afroamericana. Evoca el contexto a orillas de los ríos, de las quebradas y del mar; en el que se asentó mayoritariamente la población afro, en el proceso de cimarronaje después de huir de las minas y de las haciendas o “casa grande” en las que eran esclavos. En el contacto con el agua, las plantas, los animales... contemplaban la maravillosa obra de Dios y en esos lugares podían conseguir su sustento.

En situaciones como la colombiana, mis hermanas/os afroco-

lombianos han tenido que migrar del campo al interior del país, por el desplazamiento forzado, la violencia armada, los megaproyectos gubernamentales; lejos de su tierra, obligados a salir sin nada, arrancados de su ambiente cultural, para afrontar un panorama excluyente que los invisibiliza, les niega una vida digna y los discrimina por el racismo predominante, por personas de las grandes urbes y aun por habitantes de los barrios periféricos de las ciudades a las que han tenido que llegar.

**“Hoy, los pueblos indígenas y afros están amenazados en su existencia física y espiritual; en sus modos de vida; en sus identidades; en su diversidad; en sus territorios y proyectos”**

También el desplazamiento lleva consigo la negación y el alejamiento de nuestras tradiciones culturales que son una forma de supervivencia ante la amenaza de lo foráneo<sup>4</sup>. Es en este contexto, al igual que el pueblo de Israel en el exilio en el cual podemos recrear hoy el Salmo 136: *¿Cómo cantar un canto en tierra extranjera?*<sup>5</sup>

Nuestra carta de navegación tendrá tres momentos:

1.- Bogar hacia los ancestros, nos introduce en las tenebrosas aguas de la trata negrera y nos permitirá identificar algunos aspectos vividos en la diáspora africana; 2.- Bogar hacia el profeta afro, nos permitirá descubrir la visión de Dios del profeta Sofonías que será como un faro para iluminar la experiencia creyente de nuestro pueblo afroamericano; y 3.- Anclar la mirada en el presente de las/os afroamericanos, para visualizar la cosmovisión configurada por el pasado y por la realidad que hoy afrontamos.

## 1. BOGAR HACIA LOS ANCESTROS

Acercarnos a vislumbrar aspectos de mis ancestros en la diáspora africana es una posibilidad para comprender nuestras cosmovisiones actuales como afroamericanas/os; porque en algo hemos sido influenciados en el pasado por la cultura africana. Aunque los africanos traídos como esclavos a América y el Caribe procedían de la costa occidental de África y la costa de Mozambique, me parece importante resaltar la experiencia que menciona John Paul Lederach en Naivasha (Kenia), al relatar que un participante en un

encuentro de trabajo por la construcción de la paz, dando un paso al frente se refería al pasado y un paso atrás para referirse al futuro; “porque el pasado es lo que podemos ver, lo que no podemos conocer es el futuro”.

Es decir, el pasado se extiende ante nosotros. Parece paradójico pero considero que ilumina la importancia y la fuerza del pasado y de mis ancestros africanos que nos han dejado la resistencia en defensa de la vida, de la cultura y de la espiritualidad.

La trata negrera a la que fueron sometidos mujeres y hombres procedentes de la madre África fue tan inhumana que muchos perecieron, pero otros lograron sobrevivir por su gran capacidad resiliente<sup>7</sup>, alimentada por la fe, la tradición oral con la que comunicaban sus mitos, sus ritos, sus ancestros, la rica simbología empleada en sus celebraciones, la danza y por la profunda relación con la tierra, como fue el anhelo de regresar a la madre África.

La tierra era señal de fertilidad, bendición y posibilidad de vida. Algunos escritores dicen que las mujeres esclavas que estaban en las haciendas, guardaban en



sus peinados de trenzas, semillas que luego sembrarían en los lugares a los que huirían de la esclavitud<sup>8</sup>. Esta visión ecológica ligada a la tierra se puede ver actualmente en la tradición de algunos pueblos del Pacífico colombiano en los que se practican las ombligadas de Ananse<sup>9</sup>. En este ritual se aplica en el ombligo del recién nacido algún elemento de la naturaleza, para que posteriormente tenga una relación con la tierra y la naturaleza.

Continuando con algunas de las acciones de mis ancestros no puedo dejar de mencionar el cimarronaje fruto del anhelo por la libertad, que se manifestó en la fuga de las minas, de la reclusión y de las haciendas de los amos, lanzándose a la aventura de vivir en solitario el don de la libertad, una acción que posteriormente se convirtió en colectiva<sup>10</sup>. Construyeron poblados libres en el interior de los montes, sitios que fueron llamados Palenques o Quilombos en Brasil.

Mis ancestros trajeron con ellos sus creencias, sus prácticas culturales y religiosas. De estas últimas mencionaré algunas: Candomblé, Macumba, Vudú Haitiano y Sante-ría. Desafortunadamente sus prácticas religiosas fueron catalogadas como supersticiosas, mágicas y satánicas, sufriendo algunas modificaciones al entrar en contacto con las culturas americanas indígenas y coloniales europeas<sup>11</sup>.

**El desplazamiento  
lleva consigo la  
negación y el  
alejamiento de  
nuestras tradiciones  
culturales que  
son una forma de  
supervivencia ante  
la amenaza de lo  
foráneo**

En conclusión, considero que la religión y el vínculo con la tierra tuvieron para mis ancestros un valor enorme, como lo describe para el caso de Brasil, Monseñor José María Pires:

*Los signos de la presencia de Dios en medio del sufrido pueblo afro se hicieron evidentes en los palenques o los quilombos y el terreiro, porque donde quiera que haya esclavos africanos surgen focos de resistencia organizada (quilombos, palenques...) y hay un lugar de culto, un terreiro*

ro. El lugar de culto no es designado con el nombre de templo sino de “terreiro”<sup>12</sup>, que viene de tierra. En él se entra y se permanece descalzo en señal de respeto y gratuidad. La tierra tiene Axé, esto es: energía, fecundidad. Como la tierra, toda la naturaleza es digna de respeto y reconocimiento<sup>13</sup>.

## 2. BOGAR HACIA EL PROFETA AFRO

Nos adentramos a navegar por la cosmovisión del profeta Sofonías, un profeta afro cuya predicación nace de una situación muy concreta y que intenta resolver los problemas de cada día, ese día a día tan presente en nuestra vivencia afroamericana.

“La presencia del profeta surge como esa Palabra de Dios dirigida a su pueblo por medio de hombres que ponen a disposición de Dios su lenguaje y la experiencia que tienen de Él”<sup>14</sup>. La Palabra de Dios es dirigida también a través de las profetisas, porque el liderazgo de la mujer ha sido invalua-

ble a lo largo de la historia; solo que por cuestiones de extensión en el escrito, solo me centraré en el profeta Sofonías, un profeta “negro”<sup>15</sup>:

*En la Biblia encontramos dos términos que quieren decir “negro” una palabra hebrea (Cus) y una palabra griega (Etiópe). Según el relato bíblico, Cus es hijo de Cam y hermano de Canaán. También Canaán, entonces, es considerado un ancestro de los pueblos negros. Históricamente, “la Tierra de Cus” es el territorio que se encuentra al sur de Egipto, y que corresponde más o menos al actual Sudán. Por eso, los judíos llamaban a los negros “cusitas” o “Hijos de Cusi”<sup>16</sup>.*

La tierra era señal de fertilidad, bendición y posibilidad de vida

El profeta Sofonías es hijo de Cusí (So 1, 1), por lo tanto hijo del Etiópe; con una amplia analogía que no la tienen otros profetas y que es explicada por algunos comentaristas como la intencionalidad del escritor bíblico por mostrar la ascendencia real del profeta. Para Schöckel es que el

padre del profeta se llamaba Cusí, lo que a oídos judíos debía sonar como “el nubio”, “el cusita” y para librar al profeta de toda sospecha de ascendencia extranjera, el editor del libro se remontó muy alto, añadiendo tres nombres de claro contenido yahvista<sup>17</sup>.

Al acercarnos a la orilla del texto del profeta Sofonías, nos encontramos con una cosmovisión diferente:

*“Yahvé tu Dios  
está en medio de  
ti, ¡un poderoso  
salvador! Exulta  
de gozo por ti,  
te renueva con su  
amor; danza por  
ti con gritos de júbilo,  
como en los  
días de fiesta”  
(So 3, 17-18).*

Es un Dios locamente enamorado de la humanidad, que ¡danza! La danza es una gran expresión del pueblo afrodescendiente en la que deja fluir su alegría en la corporalidad, la lleva en la sangre. El profeta Sofonías siente que Dios es un bailarín que grita con júbilo como en los días de fiesta, es un Dios del bullicio y de la fiesta, de vivos y no de muertos.

Es la visión de un Dios que fortalece en los momentos de adversidad. Si no fuera por la rica experiencia creyente de mis ancestros afroamericanos ¿cómo habría podido resistir el trato inhumano al que fueron expuestos en el proceso de la diáspora africana? La danza, la música y el bullicio de la fiesta; liberan y fortalecen. Son factores resilientes para superar la adversidad.

Por lo tanto, la imagen de Dios que presenta el profeta Sofonías es una riqueza para compartir con mi pueblo afroamericano portador de la alegría, del jolgorio, y comprometido con la defensa de la vida como don de Dios.

**La tierra tiene Axé,  
esto es: energía,  
fecundidad. Como  
la tierra, toda  
la naturaleza es  
digna de respeto y  
reconocimiento.**

### 3. ANCLAR LA MIRADA EN EL PRESENTE DE LAS/OS AFROAMERICANAS/OS

El anclar la mirada en esta orilla parte de una invitación a humanizar los sentidos desde el gesto de descalzarnos, porque “este

lugar es tierra sagrada” (cf. Ex 3, 5). Con esta actitud de reconocer la sacralidad de mi pueblo afroamericano se podrá deconstruir prejuicios creados a lo largo de la historia.

## 3.1 El tiempo

Aquí subrayo algunos elementos sobre el tiempo, que corresponden a lo que relatan algunos investigadores sobre lo que representa el tiempo para los africanos; como lo mencioné anteriormente, mis ancestros africanos han dejado huellas en nosotras/os.

*“El tiempo del africano no es el tiempo del ayer-hoy-mañana, sino el tiempo de la simultaneidad (...) es el tiempo de la “sincronicidad” (...) es el tiempo en espiral, sin lógica, sin principio, y, quizás, sin fin”<sup>18</sup>.*

A partir de la influencia africana, el futuro pertenece a Dios que habita en el más allá. Por lo tanto, se vive pendiente del pa-

sado como referencia permanente. El impacto del pasado es tan fuerte en el presente que paraliza el ritmo ordinario de la vida<sup>19</sup>.

También el presente está configurado por la experiencia de mis ancestros en la época de la esclavitud, en la que el futuro era bastante incierto porque eran los amos los que lo determinaban. Lo que conseguían para alimentarse era para el presente, para el día a día porque lo más inmediato podía ser la muerte.

**La danza, la música y el bullicio de la fiesta; liberan y fortalecen. Son factores resilientes para superar la adversidad.**

## 3.2 Cosmovivencia

Se refiere a las relaciones existentes entre la vivencia real cotidiana y las creencias que los grupos humanos tienen sobre lo que es y cómo funciona el mundo.<sup>20</sup> Me limito solo a mencionar tres dimensiones, que nos darán unas luces en torno a la cosmovivencia, pues son temas extensos que no se pueden abarcar en unas cuantas líneas.

### 3.2.1 La Dimensión corporal

La corporalidad es holística, presente en todas nuestras dimensiones. El sentido de corporalidad va más allá de un exhibicionismo o utilización del cuerpo como un medio de subsistencia en la sociedad actual, en la que el cuerpo tanto de la mujer africana como del hombre afroamericana/o ha logrado un espacio en la sociedad como símbolo de potencia y atractivo sexual.

También hoy existen otras formas de esclavitud y de opresión cuando se desconoce la sacramentalidad de nuestro cuerpo, haciéndonos sentir objetos, o descalificando nuestra belleza porque se han creado unos paradigmas de belleza y se nos estigmatiza por el color de la piel y hasta por la forma del cabello. Nuestro cabello es descrito de diferentes formas dependiendo de la región, como: “pelo churco”, “pelo malo”, “pelo apretado”, “pelo pasa”... son expresiones descalificadoras, que nos inclinan a un “blaqueamiento” como paradigma de superación, aunque se oculte la identidad.

A través de las estrategias de mercadeo nos imponen estereotipos raciales, con lo que se puede entender el efecto que tienen en el mercado las cremas blanqueadoras, las extensiones y los alisadores para el cabello.

A las/os afroamericanas/os se nos urge en la Iglesia una teología de la corporalidad que permita desvelar la sacramentalidad misma del cuerpo en las expresiones afroamericanas, en las que la vida y la muerte están presentes en lo corporal, en el contoneo del jolgorio de la fiesta, en la fortaleza para el trabajo y también en las manifestaciones religiosas. Porque así, como el profeta Sofonías, descubrimos a un Dios que danza con nosotras/os.

### 3.2.2 Dimensión relacional

Expresada en la amplia parentela en la que todas/os somos “primos”, somos “de la familia”; en el “compadrazgo” que vincula aun más allá de los lazos de sangre. Presente en la solidaridad que posibilita la sobrevivencia y la resistencia.

En la relación creamos comunión, tanto en las celebraciones por la vida como en el acompañamiento en los momentos de dolor y de muerte. Como agentes de pastoral podemos constatar “la multiplicación de los panes y de los peces”, el “*denles ustedes de comer...*”<sup>21</sup>, en los gestos cotidianos al compartir el plátano, la yuca (la mandioca, el casabe de yuca...) y el pescado, con los parientes, los vecinos y el extranjero. También es usual ver que se acoge al huérfano y se cría como a un hijo aunque no se tengan con él lazos de sangre porque “*donde comen cinco también comen siete*”.

### 3.2.3 Dimensión trascendente

Al interior de nuestra espiritualidad afroamericana reconocemos la presencia de Dios protector, compañero de camino, solidario que está con las/os empobrecidas/os y excluidas/os. Esta experiencia de Dios nos liga al Jesús histórico y al Cristo de la fe, con quien nos identificamos y senti-

mos la invitación a ser solidarias/os con todos los que sufren, al igual que nosotros, el desarraigo de la tierra, las desigualdades y las injusticias, como nuestros hermanos indígenas y tantos otros crucificados del mundo.

Nuestras celebraciones y manifestaciones religiosas son variadas, por lo tanto como agentes de pastoral debemos profundizar más en cada contexto regional para desvelar y reconocer la riqueza en cada estilo de celebración; por ejemplo, en el caso de “*los cultos afrobrasileros, los cantos, las danzas, los gestos, las ceremonias y los mitos están intrínsecamente ligados y forman una única realidad mítica*”<sup>22</sup>.

Este año  
internacional  
de las/os  
afrodescendientes  
es un Kairós  
para profundizar  
en la cultura,  
la espiritualidad  
afroamericana

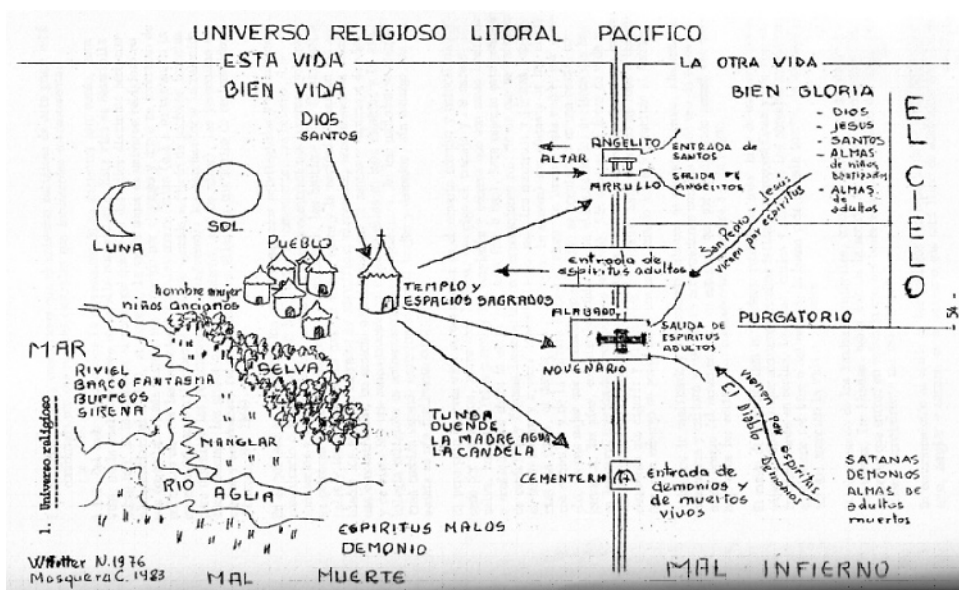
Considero importante reconocer la labor de las laicas/os en la vivencia de la espiritualidad afroamericana, porque ellas/os han estado presentes, ejerciendo una perfecta diaconía como síndicos en las capillas, rezanderos, parteras, curanderas/os<sup>23</sup>. Debido a que durante mucho tiempo quedamos marginadas/os de la insti-

tución eclesial (por las razones históricas de racismo) y también por vivir en lugares apartados y de difícil acceso.

La dimensión trascendente requiere de una hermenéutica y una teología afroamericana que profundice y desvele toda la riqueza presente en la experiencia creyente del pueblo afroamericano que siempre ha guiado su camino con la esperanza y la confianza en el Dios de la vida.

## CONCLUSIONES

La cosmovisión afroamericana es alimentada por el legado dejado por mis ancestros, la fe profunda, el sentido comunitario y ecológico, la corporalidad y la expresión simbólica<sup>24</sup> (Fig.1)



Estos han sido motores para resistir los signos de anti-Reino vividos en diversos ambientes: sociales, económicos, eclesiales... en los que se han ejercido medidas excluyentes, utilizando un lenguaje peyorativo al referirse a nuestra cultura y a nuestras expresiones religiosas.

Este año internacional de los afrodescendientes es un Kairós para profundizar en la cultura, en la espiritualidad afroamericana y *“en el encuentro de la Iglesia con este sector humano que reclama el reconocimiento pleno de sus derechos individuales y colectivos, ser tomados en cuenta en la catolicidad, con su cosmovisión, sus valores y sus identidades particulares para vivir un nuevo Pentecostés eclesial”* (cf. DA 91).

El vivir “un nuevo Pentecostés eclesial” requiere descubrir las Semillas del Reino, a través de una teología contextual que reconozca nuestra cosmovisión a partir del respeto, un lenguaje que no descalifique nuestra espiritualidad, sino que exprese: *son religiones tradicionales, no religiones primitivas; Espiritualidad, no “animismo”; Simbolismo, no “fetichismo”, y Ritos sagrados, no “magia”*<sup>25</sup>.

Como agentes de pastoral somos invitados a fomentar la celebración de las Eucaristías afro, que transmiten sentido a nuestro pueblo por su carácter comunitario e incluyente y por su viva relación corporal y espiritual.

## Notas:

<sup>1</sup> La Asamblea General de las Naciones Unidas en su 64a. Sesión aprobó declarar el año 2011 Año Internacional de los Afrodescendientes, con el objeto de fortalecer las medidas nacionales y la cooperación regional e internacional en beneficio de los afrodescendientes, en relación con el goce pleno de sus derechos económicos, culturales, sociales, civiles, y políticos, su participación e inclusión en todas las esferas de la sociedad y la promoción de un mayor respeto y conocimiento de la diversidad, su herencia y su cultura. En <http://www.oei.es/afro01.php> (consultada en abril 17 de 2011).

<sup>2</sup> Cf. Lc 5,4

<sup>3</sup> El término de “otra orilla” es utilizada por Edilberto López en un artículo en la revista Ribla para narrar el proceso hermenéutico con respecto a los textos bíblicos; “Entre dos orillas: el proceso hermenéutico”. En Revista RIBLA No. 53.

<sup>4</sup> En el equipo intercongregacional de la pastoral afro, en el que participo, he podido evidenciar la postura de algunas/os jóvenes que se resisten a reconocer delante de la presencia de otros jóvenes, el lugar del cual proceden y alejarse de sus tradiciones culturales por miedo a ser estigmatizados.

<sup>5</sup> Cf. Sal 136, 4.



- <sup>6</sup> Lederach, John Paul, *La imaginación moral, el arte y el alma de la construcción de la paz*, edit. Norma, Bogotá, 2008, p. 99.
- <sup>7</sup> Estudios recientes han demostrado que tanto en lo cotidiano, como en situaciones de extrema tensión, crisis o sufrimiento, las personas pueden generar sus propios recursos para adaptarse y emerger del conflicto con fortalezas insospechadas. Esta capacidad es lo que los teóricos denominan *resiliencia*. Rodríguez, María Stella. *Resiliencia: otra manera de ver la adversidad*, Javegraf, Bogotá, 2006, p.77
- <sup>8</sup> Cf. Mosquera Mosquera, Juan de Dios, *La población afrocolombiana*, Bogotá, Sigma Editores Ltda. 2007, pp. 165-168.
- <sup>9</sup> Ombligadas de Ananse: La Ombligada, como acción ritual de los Afrovigieños, da razón de fundamentos históricos testificables de personas que fueron recreando su sabiduría teológica en la tierra que les tocó instalarse. Hernández Díaz, Miller, Tesis: Las ombligadas una manifestación de espiritualidad afrocolombiana, Pontificia universidad Javeriana, Bogotá, 2008, pp. 79-80.
- <sup>10</sup> Cf. VI Encuentro de Pastoral Afroamericana (EPA), realizado en Esmeraldas- Ecuador, del 23 al 28 de junio de 1994, p. 71.
- <sup>11</sup> Cf. Encuentros de Pastoral Afroamericana (EPA), Cuadernos de pastoral afroamericana 7-8, Quito, 2000, p.67.
- <sup>12</sup> “En el terreiro, el negro era persona; tenía nombre, historia, familia, antepasados; era consagrado a un Orixa que en él se manifestaba”, artículo: “*Reflexión-bíblico histórico sobre la resistencia de los negros en la América Colonial*”; Pires, José María, en revista RIBLA No. 19, Ecuador, 2000, pp. 9-18.
- <sup>13</sup> Ib. pp. 12-13
- <sup>14</sup> Schöckel, L. Alonso, Sicre, José Luis, *Profetas*, ediciones cristiandad, Madrid, 1980, p. 14.
- <sup>15</sup> El término “negro” solo lo uso en esta parte de mi reflexión teológica, porque considero que ha sido el calificativo peyorativo empleado históricamente para tratar a los afrodescendientes.
- <sup>16</sup> Degan, Alberto mccj. *El rostro negro de Dios*, editorial Sin Fronteras, Quito, 2004, p. 83.
- <sup>17</sup> Cf. Schöckel, L. Alonso, Sicre, José Luis, *Profetas*, Vol. II ediciones cristiandad, Madrid, 1980, p. 441.
- <sup>18</sup> Mina Aragón, William. *El pensamiento afro: más allá de oriente y occidente, ensayo interdisciplinario del legado afro a la civilización*, Artes gráficas del Valle Ltda, 2006, pp. 99-101.
- <sup>19</sup> Cf. VI Encuentro de Pastoral Afroamericana, realizado en Esmeraldas- Ecuador, del 23 al 28 de junio de 1994, p.82.
- <sup>20</sup> [http://www.radiofeyalegriaeducom.net/pdf/EBA2-11ro\\_Sociedad-S6.pdf](http://www.radiofeyalegriaeducom.net/pdf/EBA2-11ro_Sociedad-S6.pdf) (consultada en abril 27 de 2011).
- <sup>21</sup> Cf. Mc 6, 37
- <sup>22</sup> Cf. Mena, López Maricel, *Cuestión de piel*, Pontificia Universidad Javeriana, Cali, 2008, p.131.
- <sup>23</sup> Cf. Savoia, Rafael, *La Evangelización de los afroamericanos*, p.1314
- <sup>24</sup> Fig. 1; es un anexo gráfico que plasma la rica cosmovisión religiosa del Litoral Pacífico colombiano, en la que tiene mucha fuerza lo ecológico, los mitos (con personajes como la tunda, el duende), el simbolismo en lo religioso. Tomado de: Izquierdo Gabriel, “El mundo religioso del afro-americano”

no del litoral pacífico”, en Actas del II encuentro de Pastoral afroamericana, Esmeraldas-Ecuador, septiembre 1983, p. 54.

<sup>25</sup> VI Encuentro de Pastoral Afroamericana, realizado en Esmeraldas- Ecuador, del 23 al 28 de junio de 1994, pp.64-



# Una teología de la creación para los tiempos actuales

Luz María  
Romero, MML

Ofrecemos algunas consideraciones y perspectivas sobre los rasgos de una Teología de la Creación en sintonía con los tiempos que vivimos, de profundas transformaciones sociales, culturales, religiosas y cósmicas. Lo hacemos siguiendo los contenidos temáticos y las propuestas metodológicas presentadas en el ensayo *Teología da criação: Outro olhar - Novas relações* del teólogo franciscano Sinivaldo Silva Tavares<sup>1</sup>.

## Los gemidos de la creación: redescubrir nuestras raíces cristianas

Respetar al medio ambiente, salvar al planeta, luchar por la ecología, defender los derechos de la naturaleza, defender la vida... son, entre otras, algunas frases comunes que se escuchan en el lenguaje cotidiano para manifestar la emergencia planetaria que vivimos y la necesidad de tomar opciones consecuentes. En este contexto, los cristianos católicos -y los mismos teólogos- al parecer, no estamos acertando con aportes pertinentes, ¿qué está sucediendo?

La crisis ecológica actual, como crisis ambiental, sistémica, es la expresión de una crisis más amplia, la llamada *crisis del paradigma hegemónico de la civilización occidental o crisis del paradigma antropocéntrico moderno*. Ante esta realidad, la teología de la creación debe volver a sus raíces, articulando en modo complementario dos aspectos: *la evangélica opción por los pobres*, propia de la tradición latinoamericana, y *la dimensión intrínsecamente escatológica de la fe cristiana, propia de los primeros siglos del cristianismo*.

La *opción por los pobres*, a tiempo de articular el grito de la tierra con el grito del pobre, nos interpela a tomar decisiones urgentes en el sentido de decidir si continuamos con el antropocentrismo moderno o, por el contrario, desenmascaramos la lógica del acumulamiento y el consumo, como principales responsables de la depredación de nuestro planeta. A propósito, el preámbulo de la “Carta a la Madre Tierra” asumida por la UNESCO expresa: “Estamos en un momento crítico de la historia de la Tierra, en el cual la humanidad debe elegir su futuro [...], formar una sociedad global para cuidar la Tierra y cuidarnos unos a otros, o arriesgarnos a la

destrucción de nosotros mismos y de la diversidad de la vida”<sup>2</sup>.

La *dimensión escatológica de la fe cristiana* nos motiva a ser sensibles, a creer en las utopías, a no perder la esperanza de luchar por la realización del Reinado de Dios en un planeta que gime con dolores de parto. En efecto, “*veamos que la creación entera gime y sufre dolores de parto. [...] Esperemos, pues, sin ver, y lo tendremos, si nos mantenemos firmes*” (Rm 8, 22-25). La esperanza cristiana en el Misterio Pascual de Cristo nos arranca de los poderes más oscuros del sufrimiento y la muerte porque desestabiliza el presente, cuestiona los cánones de las evidencias hegemónicas y del progreso lineal, defiende las causas perdidas de los vencidos, cuya esperanza es frustrada por quienes detentan el poder establecido.

La teología está llamada a promover la libertad responsable de la persona, capaz de ofrecer una respuesta auténtica a la tarea que el mismo Creador le ha confiado para que todo continúe siendo bueno como en los inicios (Gn 1,10). Por primera vez en la historia nos encontramos ante la decisión de destruir la vida de nuestro planeta o de cuidarlo con

todas sus criaturas. Si la teología no sintoniza con esta realidad, será también cómplice del acelerado proceso de destrucción de la vida.

## Cambio de época y respuesta teológica: complejidad y perspectiva transdisciplinaria

Nuestro lenguaje utiliza diversos términos para definir el presente y su crisis, que constituyen un desafío para la teología. Lo preocupante es que, a pesar del carácter estructural de la crisis, sus efectos no son percibidos o pasan inadvertidos para la mayoría de las personas. En efecto, las consecuencias de la crisis actual se reflejan en la persona, en la comunidad de vida, en la historia y en el cosmos y se expresan en signos de desintegración, de desequilibrio ambiental y de revolución tecnológica que reducen oportunidades, excluyen y marginan a los más pobres, que son reprimidos y explotados. Se trata de una exclusión no sólo de personas o sectores, sino de poblaciones, pueblos y continentes enteros, provocando asimetrías en las es-

feras económica, política, cultural y religiosa. La globalización de la economía, las migraciones constantes y el desplazamiento de numerosos grupos humanos, han favorecido la pluralidad e intercambio de culturas y religiones en un mismo territorio geográfico.

En este contexto, urge abrir espacios de tolerancia, respeto e igualdad, como presupuestos a construir sociedades más justas, religiones más auténticas y un planeta más habitable, a través del diálogo sincero entre sus miembros. Las religiones, en sus diversas expresiones, y las teologías, en sus variadas articulaciones, están llamadas a acompañar este proceso desde fundamentos sólidos y propuestas concretas sobre el significado profundo y vital de lo religioso en la vida personal, comunitaria, social y planetaria. De allí su pertinencia actual.

A partir de todo lo expresado, nos preguntamos: ¿será posible que la sociedad provoque el nacimiento de una nueva humanidad? ¿Es utópico pensar en un mundo donde quepan todos los mundos? La teología ¿podrá contribuir a superar la exclusión estructural?, ¿estará en condiciones de fomentar una globalización de la solida-

ridad y la esperanza, de la justicia y de la paz, de los derechos humanos, sociales y ecológicos? De ser así, ¿desde cuáles fundamentos, perspectivas y métodos?

Al respecto, la teología actual expresa síntomas de cansancio en su análisis y agotamiento en sus respuestas; urge por tanto la necesidad de apertura al *paradigma de la complejidad* como oportunidad para responder a los desafíos emergentes y buscar alternativas viables al paradigma antropocéntrico moderno. En este proceso, la teología se ha de sumar a otras ciencias, haciendo alianzas entre los distintos saberes, lo que significará repensar sus fundamentos, reconsiderar sus métodos. Además del diálogo en curso con las ciencias humanas, sociales e históricas, se ha de abrir a las ciencias naturales, para inaugurar *un método inter y transdisciplinario*.

A propósito, la *transdisciplinariedad como método* podrá tal vez superar la lógica de los métodos fragmentados de las ciencias especializadas para reflejar la unidad orgánica de todos los campos del conocimiento y del saber. Como *lugar teológico*, la transdisciplinariedad podrá convertirse en potencial dinamizador que lle-

va a la teología a releer y reinterpretar los textos de la tradición buscando redescubrir aquellas intuiciones y actitudes profundas que puedan darle al discurso teológico mayor relevancia para los hombres y mujeres de hoy.

Desde esta mirada, los desafíos a la teología cristiana serían, por una parte, *la inserción del/de la teólogo/a* en los escenarios emergentes -lo que le exigirá pensar con rigor en cuestiones decisivas y de frontera- y, por otra parte, *el reconocimiento de sus principales contenidos específicos* -que comporta proponer una Teología de la Creación que sea relevante para el ser humano del siglo XXI, desde una comprensión más inclusiva y dinámica del misterio trinitario.

## La creación como Misterio: dimensión cósmica de la Encarnación

La creación es el *don inusitado del Padre*, gratuidad, querer, intencionalidad... Dios desea y llama a la existencia a todas las creaturas por su inmensa bondad. El Creador se revela como el Úni-

co Absoluto, por tanto, no hay explicación lógica de la existencia ni del ser humano ni de las demás criaturas. Puesto que la vida no es fruto de la iniciativa humana, las criaturas han de con-vivir en corresponsabilidad y armonía.

El *Misterio de la Encarnación* tiene *dimensión cósmica*, pues Jesús, al encarnarse, armoniza el misterio de la creación con misterio de la salvación en un único cuerpo cósmico; es un misterio que se convierte por excelencia en expresión de “un parentesco cósmico entre la entera realidad creada por Jesucristo”. Solamente en él y por medio de él la realidad entera recupera su sentido y su significado más profundo. De modo que la relación entre Cristo y la creación es doble: Cristo es el primogénito de toda criatura y el recapitulador de la realidad creada. El Misterio de la encarnación se prolonga aquí y ahora en la Eucaristía, como prefiguración de aquella realidad última en la que se espera la llegada del nuevo cielo y la nueva tierra. La Eucaristía hace posible la comunión entre todas las dimensiones del cuerpo de Cristo: su vida, sus seguidores, la Iglesia, la historia y la creación entera.

La dimensión cósmica de la Encarnación está estrechamente relacionada con el Espíritu Santo, que *habita en la interioridad de cada persona, de la historia y en el corazón del cosmos*, para conducirlos a la cristificación total. El Espíritu, que busca potenciar las singularidades y alteridades en una realidad compleja, quiere reconciliar en Cristo a toda la creación con Dios, purificar y transformar a cada persona en imagen de Dios y a la comunidad de fieles en el cuerpo de Cristo.

## La creación como Kénosis: un Dios “débil”, solidario

El triunfo de la razón sobre la fe en el período moderno ha limitado el espacio a Dios y ha puesto frenos a su actividad creadora. La gran conquista del ser humano pareciera ser el poder organizar la propia vida y destino sin contar con Dios. Esta visión ha influido mucho, incluso en los cristianos católicos, que muchas veces vivimos como si Dios no existiese, o fuera Alguien que está lejos de nuestras experiencias personales y sociales. Nos creemos el centro del mundo y de nuestras deci-

siones; actuamos según nuestros propios criterios y parámetros, confiamos en las capacidades de nuestra razón. Siendo así, ¿para qué Dios si todo lo podemos manejar con cálculos cada vez más precisos?

En este contexto, el Dios de Jesucristo se revela como el *Dios corazón del mundo*, que sostiene en la cruz al mundo que no lo soporta y que está a punto de expulsarlo. Contemplar a Jesús en la cruz, y en ella la ausencia-presencia del Padre, nos lleva a una actitud de solidaridad y participación con el sufrimiento de Dios que se manifiesta en los rostros sufrientes de la humanidad. En efecto, en las profundidades de “la nada del pecado” el Hijo de Dios se abaja para salvarnos. Es el proceso *kenótico* de despojo total, de radical proximidad a lo diferente en su más extrema alteridad; es la manifestación solidaria del Hijo de Dios con toda la humanidad. Es el camino escogido por Dios para interpelar a la humanidad y devolverle la dignidad de hijo/a de Dios, hermano/a suyo y morada del Espíritu.

La presencia oculta del Espíritu en el cosmos constituye intimidad, protección, ternura y

cuidado. El Espíritu provoca autenticidad e identidad de las singularidades, relaciones de reciprocidad; propicia la emergencia de alteridades y crea condiciones para la realización de aquel designio primordial divino: celebrar con sus criaturas una experiencia de encuentro y comunión.

## La creación como Don: Libertad divina y contingencia de las criaturas

*El primado universal de Cristo es el núcleo más íntimo de una serie de primados, según el teólogo franciscano Juan Duns Escoto (1265/1266-1308): el primado “de la voluntad sobre el intelecto, de la caridad sobre la verdad, de la libertad sobre la necesidad, de lo singular sobre lo universal, de la persona humana sobre la especie”. Escoto nos invita a deconstruir términos como conocimiento, razonamiento y verdad, en vistas a superar una interpretación meramente racional para incorporar una visión más integradora, donde el amor, la libertad creativa y la voluntad, que habitan en la interioridad de cada persona, lleguen*



a ser fuentes profundas de nuestro vivir y actuar como dignas/os hijas e hijos de Dios.

Según el pensamiento del franciscano, *libertad y contingencia* son dos polos recíprocos y complementarios: la libertad divina es responsable de su omnipotencia y, en ese sentido, ella se ejercita en el interior del vasto horizonte de los posibles. Dios es Omnipotente y ha creado el mundo en cuanto *querido por él* y no por necesidad; por tanto, este mundo no es lo que él debía o podía crear, sino lo que él quiso y quiere, pues no agota los posibles. En cambio, la contingencia es un modo de ser positivo, que no se reduce a la mera sombra de lo necesario; lo finito, lo contingente, constituye un modo de ser alternativo al ser infinito propio de Dios. Así se expresa la radical alteridad del ser humano con respeto a su Creador: Las creaturas son finitas; el Creador, infinito.

Si recuperamos el binomio libertad divina y contingencia de las creaturas, podemos, por un lado, hacer hincapié en la imagen de Dios como Absoluto y, por otro, sublimar el carácter de pura posibilidad propio de las creaturas. La contingencia del mundo se

origina en la infinita libertad del Creador, en su amor gratuito e incondicional. Este mundo se nos ha ofrecido como don gracias a la libertad del Creador, a su posibilidad infinita. Jesús es la imagen, el modelo que inspira nuestra cotidianidad, prototipo de cada ser humano y modelo de toda la creación, a través del cual hemos sido amadas/os y pensadas/os.

## La creación como acción de gracias cuerpo, materia y cosmos sagrados

Jesucristo es el centro de la historia de salvación. Dios se manifestó humanamente por medio de Él en momentos circunstanciales y en un espacio y tiempo concretos. El mejor sacrificio que él ofrece a su Padre es su propia vida y espíritu, él se manifiesta como Aquel que cumple una misión, “*la voluntad del Padre*” (Hb 10, 5-7). Jesucristo ofrece un sacrificio agradable a Dios Padre, que acepta el gesto de amor y fidelidad extrema de su Hijo. En este sentido, Jesús potencializó al máximo su condición humana en el espacio y el tiempo que le correspondió vi-

vir y así fuimos todos/as elevados a una dignidad sublime (GS 22). Esta entrega sacrificial de Cristo al Padre nace por inspiración del Espíritu (Hb 9, 14), que en su momento empujó a Jesús a una oblación total y hoy hace lo propio con la Iglesia, los cristianos/as y los hombres y mujeres de buena voluntad, para que puedan ser también cristificados.

La expresión “cuerpo de Cristo” revela los alcances de la *interrelación cósmica*, expresión que es comprendida en la totalidad de sus gestos, palabras y acciones, que culminan en la entrega de su vida y en el inicio de nuevas relaciones entre sus seguidores en la Iglesia y en el cosmos. Esta inter-relación entre las diferentes dimensiones del cuerpo de Cristo, con sus singularidades propias, se experimenta particularmente en la Eucaristía, gracias a la obra del Espíritu Santo, Espíritu de unidad.

En efecto, somos parte de una singular complejidad, una dualidad alma-cuerpo vivificada por un solo (cf. Gn 2, 7), dimensiones que expresan una sola vida, donde reciprocidad y complementariedad están mutuamente implicadas. La perspectiva teologal desenmasca-

ra los dualismos para reconvertirlos en una teología más simbólica, que valora más el lenguaje de la comunicación, de la cultura y de la corporeidad; al mismo tiempo, renueva su discurso, en sus formas y estilos de expresión.

## La creación como interpelación: compasión, responsabilidad y cuidado

Dios deposita en la persona humana aquella capacidad de comprender su Palabra y responder a su designio salvífico, fructificando los dones recibidos para una auténtica relación con él y las criaturas. El paradigma moderno, sin embargo, hizo que la persona se concibiera como sujeto autocreador, autopoietico, generando individualismo e incomunicabilidad con los/as otros/as. Esta sobrevaloración del individuo por encima de la colectividad ha ocasionado interpretaciones ambiguas sobre la dignidad humana, llegando incluso a absolutizar lo humano.

La universalidad de la dignidad humana, sin embargo, no se realiza ni expresa con la suma de la dignidad de cada uno de los sujetos autónomos, sino a través de gestos de compasión, solidaridad y reconocimiento de las demás personas; gestos gratuitos de acogida, sensibilidad, cuidado y reciprocidad con los seres vivos, con la tierra y con todo el cosmos. En el gesto de compasión cristiana hacia los más débiles, deshumanizados, abandonados y excluidos, se revela la nobleza de la dignidad humana querida por Dios. Esta actitud brota de la contemplación del misterio de la Pasión de Cristo, donde el creyente contempla el rostro de tantos/as hermanos/as que sufren.

El desmedido crecimiento y desarrollo de las naciones industrializadas, la globalización y el consumismo, llevan a nuestra sociedad a agotar los recursos no renovables para las generaciones venideras. Este sistema no garantiza los derechos fundamentales para que cada persona y todas las personas tengan condiciones mínimas e imprescindibles para vivir con dignidad. Ante la exclusión y pobreza que ocasiona este sistema, es preciso democratizar la economía y la solidaridad, para

que todos/as gocemos de los bienes de la creación. Ante esta realidad, la reflexión teológica ha de contribuir a que los árboles florezcan y den fruto, frutos abundantes de vida auténtica, plena, definitiva (cf. Jn 10,10).

## Los árboles florecen: desafíos teológicos vitales

El florecer de los árboles es la explosión de vitalidad en medio de la aridez, que ha de sostener el futuro de la humanidad y del planeta. La crisis planetaria que vivimos es dramática pero no trágica, es como un parto que dará a luz nuevos brotes, nuevos tiempos; para ello hay que esperar contra toda esperanza (Rm 14, 18). ¿Qué papel nos toca a las/os religiosas/os?

Las/os Religiosas/os a diario estamos inmersos/as en los problemas reales de los pueblos y desde distintas ópticas, es decir, tenemos oportunidades para mirar ampliamente la realidad, escuchar los gemidos de la creación que claman desde las personas, las comunidades de vida, las historias concretas y desde el mismo

cosmos. La pregunta es sencilla: ¿Estamos escuchando estos gritos de la tierra y del pobre? ¿Nos dejamos interpelar? ¿O somos indiferentes y estamos preocupadas/os -como tantas veces- sólo por el cumplimiento interno y externo de normas, estructuras y quehaceres preestablecidos?

Todos/as desde el espacio en que nos movemos podemos construir una Teología de la Creación para los tiempos actuales, que sea esperanzadora, cristológica, trinitaria, soteriológica, escatológica y claramente comprometida; no hacerlo sería prescindir de Dios y esto es inconcebible para quienes estamos en este camino. Una Teología de la Creación -según la propuesta de Tavares- tiene en cuenta *la evangélica opción por los pobres y la dimensión intrínsecamente escatológica de la fe cristiana*, que no son sólo palabras. A veces seguimos en el discurso de la “crisis planetaria”, que es como quedarnos en el Viernes Santo y no damos pasos concretos que nos involucren en esta tarea. Podemos cuestionarnos: ¿Cómo aprovechamos o despilfarramos los recursos naturales? ¿Cómo estos recursos se comparten en bien de la dignidad de las personas? ¿Estamos contribuyendo a

la democratización de la economía y de la solidaridad? ¿Podremos construir un mundo donde quepan todos los mundos? Se ha dicho tantas veces que el mundo necesita de testigos y aquí valoramos el esfuerzo silencioso de no muchos/as hermanos/as que han entregado y siguen entregando la vida por esta causa. Hermanos/as en un servicio humilde junto a los pueblos campesinos, afros e indígenas que gritan por la defensa de sus territorios, el agua, la selva, los cerros..., de la vida del planeta que incluye toda vida; hermanos/as que viven la soledad de las mismas comunidades religiosas indiferentes, algunos/as de ellos/as perseguidos, solos/as y sin una voz de aliento en sus dificultades.

En este sentido también quizá podemos comprender mejor y estar en apertura a la propuesta de los pueblos indígenas de instaurar el *Sumak Kawsay*<sup>3</sup> en nuestras sociedades, es decir, un nuevo sistema-modelo de vida que reconsidere al planeta y lo que hay en él como seres vivos y por ende favorables a la armonía, a las inter y retro-relaciones, a la convivencia, a la vida. El *Sumak Kawsay* es alternativa de vida digna a la que de una u otra manera todos/

as aspiramos. En sintonía con esta búsqueda de la prolongación de la vida, está también nuestra tarea como mujeres consagradas.

Permítanme que antes de terminar este artículo haga referencia a nosotras en el sentido que si Dios-Madre con su amor y ternura ha creado todo y lo sigue acompañando para que se geste dinámicamente la vida, también las mujeres por nuestro mismo ser, estamos llamadas desde la ternura y amor a concebir la vida y darla a luz. Tenemos una misión especial en el cuidado del planeta; sin embargo -por lo que conozco- presiento que estamos poco involucradas en este campo. Es hora de reanimarnos como Vida Religiosa femenina y aprovechar estos espacios de apertura que nos da la misma vida que clama junto a sus desafíos. Al final, nada ni nadie puede condicionarnos cuando se trata de gestarla desde dentro, defenderla y parirla para vida del mundo y vida en abundancia.

Es así que, como Religiosas/os, somos desafiadas/os a abrirnos hacia una actitud dialógica con las culturas, las disciplinas, las religiones, las historias y el cosmos, en respeto, acogida y tolerancia. Somos desafiadas/os a asumir

el paradigma de la complejidad como actitud alternativa a la sociedad de hoy, en apertura a horizontes inter y transdisciplinarios como lugares teológicos para la vida cósmica en proceso constante de transformación. Somos desafiadas/os a escuchar a Dios allí donde la vida clama ¡Que el Espíritu Santo nos siga empujando a ser auténticas/os!

## Resumen

¿Qué Teología de la Creación para los tiempos actuales? Ante la realidad de los profundos cambios que vivimos y de mayor sensibilidad por una relación más fraterna y sororal con el cosmos/creación, la teología debe volver a sus raíces de reconocer la creación como misterio, Kénosis, don, acción de gracias e interpelación para una vivencia cristiana y religiosa más auténtica. En este proceso, resulta importante incorporar el paradigma de la complejidad como modelo alternativo a la sociedad de hoy, asumiendo la transdisciplinariedad como un nuevo lugar teológico, que llevará a una mayor actitud de respeto, apertura, acogida y responsabilidad para con la creación, donde Dios constantemente está hablando.

## Notas:

- <sup>1</sup> Sinivaldo Silva Tavares, *Teologia da Criação: Outro olhar - novas relações*, Editora Vozes, Petrópolis, RJ 2010, 179 pp. El autor, franciscano, doctor en Teología Sistemática por la Pontificia Universidad Antoniana. Profesor de Teología en el Instituto Teológico Franciscano de Petrópolis-Brasil.
- <sup>2</sup> Carta de la Tierra, en [http://www.sht.com.ar/archivo/pensar/tierra\\_iniciativa.htm](http://www.sht.com.ar/archivo/pensar/tierra_iniciativa.htm), visitada el 6 agosto de 2011.

# Perspectivas

**Aprendí a confiar  
en la providencia  
de Dios**

**Entrevista  
realizada por:  
Roberto Tomichá, OFM  
Conv., ETAP**

**Un religioso  
ecuatoriano en medio  
del pueblo Shuar,  
Juan de la Cruz  
Rivadeneira, SDB**

Se habla mucho de que la Vida Religiosa necesita testigos del Reinado de Dios, varones y mujeres profundamente comprometidos/as con el evangelio, que donan cada instante de su propia vida para hacer realidad un “nuevo mundo posible”, de mayor justicia, armonía, encuentro, diálogo..., amor. La VR está llamada a re-encontrarse consigo misma en los “nuevos escenarios” actuales, a recuperar la sabiduría originaria de su diversificado carisma fundante, que se expresa y plasma en la variedad de congregaciones e institutos existentes.

Para ello, siguiendo las actitudes del mismo Jesús de Nazaret, se requiere una escucha atenta del Espíritu, dejarse interpelar por las/os otras/os, asumir un proceso de conversión permanente. En definitiva, dejarnos nuevamente “encantar” por la entrega, la pasión, la belleza de una vocación-misión que se realiza en la sencillez cotidiana, en la confianza providente, en el trabajo comunitario, en la alegría contagiosa, en la gratuidad del amor.

¿Quiénes nos ayudarán a re-encantarnos, a re-apasionarnos? ¡Sin duda, los denominados “sujetos emergentes”! Desde un encuentro profundo con ellos/as la VR re-encontrará su razón de ser. Y no es necesario ir lejos, o buscar afuera las experiencias que ya se viven en el interior de la VR. El religioso salesiano Juan de la Cruz Rivadeneira nos trasmite su experiencia de muchos años de vida en la Amazonía ecuatoriana, compartiendo los gozos y las esperanzas del pueblo Shuar. Que la experiencia de un hermano nuestro nos pueda ayudar a crecer en autenticidad evangélica.

### **1.- ¿Cómo te llamas, cuántos años tienes y a qué congregación perteneces?**

Soy Juan de la Cruz Rivadeneira Palacios, con 64 años de vida. Nací en Macas, Provincia Morona Santiago, Amazonía ecuatoriana. De pequeño sólo conocí a los Religiosos salesianos, pues eran los únicos en toda la región. A los 15 años salí de mi tierra rumbo al aspirantado en Cuenca. Cumplí 30 años de sacerdocio y 44 de profesión religiosa como Salesiano de Don Bosco (SDB).

### **2. - ¿Qué es lo que más te atrae y te gusta del carisma salesiano?**

La vida salesiana es sencilla, cercana al pueblo, con la espiritualidad alegre de Don Bosco y la protección maternal de la Virgen María. Los primeros misioneros europeos, sobre todo italianos, que llegaron a la Amazonia se entregaron totalmente y se adaptaron a la vida del pueblo Shuar y de los campesinos pobres que venían en busca de tierra fértil para la vida. Cada base misionera se estableció para atender a la niñez y juventud



con programas escolares que han ido creciendo desde la alfabetización hasta llegar a la universidad. Además, se preocuparon de todas las necesidades que surgían: viabilidad, comunicación, salud, derechos de los pueblos.

### **3.- ¿Qué alegrías y dificultades has vivido como religioso?**

Siempre he vivido en casas muy sencillas, en sectores populares, con niños y jóvenes pobres. Mi ordenación sacerdotal hace 30 años fue en un pueblo campesino después de tres años de terminada la teología porque pensaba que los estudios teológicos universitarios no eran suficientes para la preparación al sacerdocio sino que era necesario la experiencia de la fe del pueblo.

He pasado por diversos lugares de la vasta geografía Shuar y del Vicariato de Méndez, siempre en la tarea pastoral itinerante, visitando comunidades dispersas por la selva, desde lugares de fácil acceso a otros más difíciles, a pie o en canoa. He acompañado a la población en zonas donde la población ha tenido que hacer resistencia a la amenaza de compañías

petroleras, mineras y de socio bosque que intentan adueñarse de su territorio. Como las comunidades están dispersas por la selva, tengo que pasar días y hasta semanas fuera del horario normal de la comunidad religiosa.

Me preocupa que a nivel del Vicariato y de los salesianos, esta labor ha sido la cenicienta de la pastoral frente a la actividad escolar y de internados que han tenido prioridad. La itinerancia tiene que ver básicamente con la organización del pueblo Shuar y uno acompaña este caminar animando los procesos educativos, organizativos, la defensa del territorio y la atención religiosa. Allí no tenemos nada propio sino que somos parte de la comunidad.

### **4.- ¿Cómo ves el presente y el futuro de tu congregación y de la VR en general?**

En este Vicariato amazónico y de los salesianos hemos reducido nuestra creatividad y nuestra presencia pastoral y educativa en el pueblo Shuar. Hubo un largo periodo de expansión geográfica por todo el territorio Shuar desde 1893 hasta 1970. Luego vino un

espacio fecundo de inculturación pastoral. Pero desde 1990 se da un creciente alejamiento de los salesianos y el pueblo Shuar que nos ha debilitado mutuamente. Ellos en su impulso organizativo y los misioneros en la propuesta pastoral. Un motivo es la invasión de compañías petroleras, mineras, hidroeléctricas que vieron en esta alianza armoniosa una barrera infranqueable para sus propósitos. Divide y vencerás. Por otro lado, la llegada de nuevos misioneros, salesianos y diocesanos ecuatorianos que no logramos hacer los procesos de inculturación y fortalecer el camino emprendido por los primeros misioneros.

**5.- ¿Desde cuándo vives en la región amazónica? ¿Estás aprendiendo aquí algo significativo para tu vida? ¿Qué es lo que más rescatas de tu experiencia con/entre los pueblos indígenas/originarios?**

Soy Amazónico, nativo de Macas. Soy Macabeo. Como sacerdote vivo ya 24 años con el Pueblo Shuar. Tuve dos años fecundos de experiencia como asistente y educador del internado de jóvenes Shuar, antes y después de la teología, en los mejores momen-

tos de la organización de la Federación de Centros Shuar. Aprendí algo de su idioma y un poco más sus cantos litúrgicos.

El pueblo Shuar es una de las nacionalidades amazónicas que mantuvieron su libertad y no permitieron que los conquistadores se adueñaran de su territorio que ya se habían repartido a la manera colonial con la consiguiente explotación social, ambiental y económica.

En 1964, con inspiración creativa salesiana y la tenacidad de este pueblo, nace la Federación Interprovincial de Centros Shuar (FICSH) basada en el modelo de las primeras comunidades cristianas y la cosmovisión Shuar: tierra-territorio comunitarios, asamblea y trabajo comunitario, educación-escuela y colegio en todos sus centros con educadores propios, dirigentes elegidos en consenso para un servicio gratuito, fortalecimiento de sus mejores costumbres y el compartir mutuo. Es un pueblo con una profunda espiritualidad de confianza en el Dios de la Vida. Esta experiencia organizativa ha sido fundamental para nuestra vida consagrada y labor misionera.

**6.- Se habla mucho de una VR inculturada que intenta dialogar con las diversidades. Desde tu experiencia, ¿cuál es tu apreciación? ¿Cómo estamos en este proceso? ¿Qué es lo que frena el verdadero encuentro entre los/as religiosos/as y los pueblos indígenas?**

Después del Concilio y Medellín nuestra congregación hizo un buen camino en el pueblo Shuar y Achuar. El más significativo y radical es el del P. Luis Bolla entre los Achuar. Pero la estructura física monumental que se había implantado desde el principio para atender a la población escolar ha opacado la sencillez de la vida religiosa y misionera, dando una sensación de poder.

No hemos sido llamados por ellos, pero si hemos sido acogidos con cariño y solidaridad. Son muy sensibles a nuestras diferencias, al mismo tiempo que aprecian nuestros esfuerzos por llegar con el mensaje de Vida de Jesús y ponernos de su lado en sus luchas y esperanzas, sobre todo en defensa de su territorio frente a

las compañías transnacionales, la educación, la identidad.

**7.- ¿Crees que los pueblos indígenas/originarios tienen algo para enseñar a la Iglesia y a la VR? Como religiosos/as, ¿estamos dispuestos/as a aprender de ellos?**

Como Iglesia y VR hemos recibido mucho del pueblo Shuar: su absoluta confianza en la Providencia de Dios, pues no buscan acumular nada. Su organización comunitaria y los diversos servicios personales para la marcha de la comunidad que fortalecen la unidad e igualdad. Su hospitalidad y compartir generoso con todos los que llegan a su casa y comunidad. Las decisiones tomadas en consenso con la responsabilidad de hombres y mujeres. El trabajo comunitario que hace posible solucionar las necesidades básicas, familiares y comunitarias. Su alegría sincera y contagiosa. Su corrección franca y sincera. Todo esto es fortalecido con la Buena Noticia de Jesús.

**8.- ¿Qué le dirías a los/las responsables (superiores/as) de las Congregaciones religiosas para revitalizar hoy los carismas? ¿Qué decisiones tendrían que tomar?**

El trabajo pastoral con los pueblos amazónicos no es una casualidad y peor un castigo y mucho menos un turismo a ver si le gusta. Es una vocación que nace de un profundo amor de Dios y una llamada del Espíritu que se hace vida. Si bien las condiciones de vida han variado hacia los modelos ciudadanos, se necesita estar decididos a seguir la vida sencilla de sus habitantes en cuanto a vivienda, alimentación, vestido, movilización, uso de tecnología aprendiendo su idioma, respetando sus costumbres, fortaleciendo su espiritualidad. Las Congregaciones, como la Iglesia toda, tie-

nen una deuda impagable con los pueblos indígenas, por eso la defensa de su vida y sus territorios es impostergable.

**9.- ¿Qué mensaje les darías a los/las jóvenes que sienten “inquietudes” por la vida religiosa misionera?**

La única condición que el pueblo Shuar pide a los misioneros es que lleguen con amor que se refleja en el respeto a las personas, sus procesos, y listos a colaborar en su caminar. Lo que nos mueve es el ejemplo de la Virgen María que se identifica como la humilde sierva del Señor. Por eso, si quieres ser misionera, misionero, es necesario prepararse con la oración, el estudio y el trabajo desde ahora.

**Juan De la Cruz  
Rivadeneira, SDB, Ecuador**

# Identidad y espiritualidad de una consagrada quiché en el exilio

Isabel Sucuquí

## 1. PRESENTACIÓN

Soy Isabel Sucuquí. Nací en Chiché, originaria de Quiché, allá se quedó mi ombligo. Es una de las cosas que he sanado. Todavía me queda un resquicio de tristeza por mi tierra. Pertenezco a una de las familias desplazadas. Algunos creen que soy de Quetzaltenango porque allí vivo. Pero soy quiché, ahora trabajo en Jalapa acompañando al pueblo Xinca. La otra parte de mi identidad es que pertenezco a las vírgenes consagradas. Mi vocación surgió en la guerra cuando nos quedamos solos en Quiché, mi papá fue de los que se comprometió a conservar la Iglesia cuando salieron los agentes de pastoral.

Me hice el siguiente cuestionamiento: ¿Habría posibilidad dentro de la Iglesia, sin ser religiosa, pero consagrada a tiempo completo, como estilo de vida dentro de la Iglesia? Lo planteé al obispo e hice mi consagración dentro de la Iglesia. La forma en que vivimos es diferente, podemos vivir solas, en equipo, con la comunidad, pero en lo demás somos como la Vida Religiosa. Nuestra consagración la puede recibir solamente el obispo del lugar. Una de mis características es que amo mi identidad

como maya quiché. En México, en la universidad, me decían que era religiosa, que se me notaba... Me alegra mucho que mi ser pueda expresar que soy cristiana y consagrada. El hábito no hace al religioso... Mi identidad es que amo mi maya quiche y también mi identidad como consagrada.

Identidad de vida consagrada indígena. Experiencia sobre vida consagrada indígena. Me pareció que mi aporte es mi experiencia como desplazada interna, como parte de los exilados guatemaltecos en el Distrito Federal en México. No son los que volvieron, sino los exilados que eran líderes políticos en sus comunidades y que no salieron en conjunto sino uno por uno y se encontraron solos y perdidos en el Distrito Federal. Me encontré que eran exilados guatemaltecos y se identificaban como mayas y como ajq' ijab. Con base en esto fui elaborando mi tesis.

Creo que la contribución de estos hermanos puede ser un gran aporte de 24 años en que han construido su identidad con base a la espiritualidad maya. Quiero compartir esta experiencia porque somos fruto del trabajo de ellos. Mi tesis es del año 2004,

no es un deseo sino que surge de una necesidad urgente entre nosotros de “construir la identidad en el exilio”. Como ellos, sin saber tantas teorías, a través de la necesidad y experiencia de vida, se construyeron su identidad como “emergencia”.

¿Cuál es nuestra necesidad? Quiero compartir los soportes de la identidad que nadie nos puede rebatir.

Hemos escuchado que el traje, el idioma, etc. son elementos de la identidad, pero ¿cuáles son los soportes de la identidad? ¿cuáles de esos elementos vamos a tomar como soporte para que en cualquier lugar en donde me encuentre voy a ser maya, xinca o ladina? ¿cuál es mi riqueza que yo puedo ofrecer a los demás?

Hice entrevistas a 50 personas. Uno de los hijos que ya llevaba 20 años en México, me dijo: “El exilio nos marcó, pero nuestra vida floreció. Yo sería maya quiché por mis orígenes, pero soy mexicano porque aquí me desarrollé, lo maya me identifica más, pero me siento más universal que de un país, mas identificado con el cosmos, con el aire, con el fuego, y de esto hay en todos lados”.

Para nosotros, las raíces de la vida sociocultural o identidad son:

- a) El territorio
- b) El tiempo y el espacio
- c) Los derechos colectivos o culturales

## a) Territorio e identidad

El territorio se refiere a la dinámica cultural que tiene que ver con el espacio y el tiempo, la estabilidad, con la reproducción cultural de los grupos étnicos, con los movimientos y formaciones políticas. El territorio es construcción cultural que da identidad colectiva. Por consiguiente, es un derecho colectivo:

- El pueblo quiché construye, pone rostro a la tierra, la cual se vuelve cultura. En Occidente no ponemos alambrado, en Oriente sí. El territorio se refiere al “espacio tierra”, entendida como medio de producción y ámbito de la vida.
- La tierra, en la medida que propicia las relaciones productivas y simbólicas, se vuelve cultura y por consi-

guiente territorio. La tierra hecha cultura se convierte en territorio. El territorio será entonces el resultado de la articulación productiva simbólica entre una población y su espacio. Una roca es “el siete orejas”.

- En el territorio transcurre la experiencia vital que da sustento a la memoria histórica de la sociedad, es decir, que el territorio es continuidad entre pasado, presente y futuro. El territorio se aprehende. En él se conjugan tiempo y espacio.
- El territorio mantiene todos los sistemas vitales de soporte: seguridad emocional, protección, afecto, sostenimiento, identidad, libertad, conocimiento, creación, participación y trascendencia.
- El territorio plasma nuestro mundo de sentido, en donde se incluyen los mundos inmediatos: hogar, vestido, alimento, salud trabajo, recreación, ciclos de vida y rituales, etc.
- El territorio es el punto de referencia, alrededor del cual

giran las necesidades de: ser, conocer, creer y hacer.

- La ubicación territorial es la seguridad, pues ubica a la persona, en los lazos emocionales, sociales y culturales con la familia, los amigos, los vecinos, la comunidad y el país. Deteriorada esa seguridad de ubicación, está deteriorado el territorio corporal, porque hay ruptura con los más básicos niveles humanos de existencia.
- El territorio, además de ámbito físico es también territorio acústico: llamada a la gente con el repique de campanas, para comunicarle que ya está amaneciendo al escuchar el trinar de los pájaros.
- Así mismo, el territorio es visual a través de la geografía, las montañas, los ríos, los lagos, los mares, los desiertos, las nevadas y las rocas. Visualizar la geografía, implica salir de la pertenencia al lugar, en el sentido afectivo.
- El territorio está unido al tiempo y al espacio, a la producción y a la simbología, a la historia y al recuerdo, al soni-

do y a la visualización, a los olores y los sabores. Es claro que los refugiados diseminados, en el desarraigo únicamente han podido construir una articulación simbólica.

- Movida la raíz de la vida sociocultural con la desterritorialización o desenraización, quedan afectadas las lealtades de los grupos. Soy parte del grupo Mam, llegué a la Congregación, y ya quedé afectada, así como también mi cultura. Por ejemplo, nos volvemos más leales a la institución, las constituciones y las normas. Ya no soy leal a mi cultura. Pesan más los intereses institucionales que mi cultura. En el exilio o desarraigo únicamente se puede construir algo simbólico, no territorialidad.

## b) El tiempo y el espacio

El tiempo acontece en el espacio. Los mayas tienen muchos calendarios. El tiempo y el espacio rigen la vida y la historia del lugar, la historia personal y colectiva, la vida del campo o la urbana, sedentaria o nómada.



Los espacios inmediatos son: la casa, la familia, la tierra, la aldea, los ríos, los campos, las montañas, los volcanes, el camino, la calle, la colonia.

Tiempo y espacio rigen los ciclos de la vida: concepción, nacimiento, presentación, pedidas, matrimonio, salud, enfermedad y muerte.

Tiempo y espacio plasman la vida y la historia en los cuerpos y colectividades. Dar relación con el pasado, el presente y el futuro.

El tiempo y el espacio dan identidad a través de los ciclos (agrícola/sagrado) de las actividades y ocupaciones, relaciones sociales, de la vida cotidiana, de los hábitos culturales.

Esta identidad acontecida en el tiempo y el espacio da seguridad, decisión y estabilidad emocional.

Las sociedades se vinculan con el espacio pero esta vinculación es adaptación tanto productiva como económica y además como una compleja articulación simbólica

## c) Los derechos colectivos o culturales

Los derechos colectivos o culturales son los que pertenecen y son ejercidos por una cultura determinada. Para poder ser ejercidos como derechos colectivos dependen de tener un referente colectivo donde realizarlos: ¿dónde y con quién lo van a hacer? ¿es un deseo o es una necesidad?

Los derechos colectivos o culturales son los siguientes:

- El territorio y la cosmovisión
- El traje y el idioma
- La salud y la medicina. Hay enfermedades que son culturales como las nauseas de la embarazada.
- La organización y la espiritualidad
- La economía y la ciencia
- El arte y los símbolos
- Los valores y los principios
- La identidad y la historia

## Definición de identidad

Para definir la identidad cada quien pintó en un papelógrafo cómo se identifica. Después, en un baile, le mostramos a otra compañera nuestro papelógrafo y ella hizo lo mismo, hasta terminar. Continuamos el baile, del brazo de otra compañera y concluimos dejando en el altar nuestro papelógrafo y encendiendo una candela.

En el “amarre” me sentí nostálgica. Cuando fui al noviciado viví con hondureñas, de Jalapa, y yo era la única que hablaba quiché. Hoy, busco el espacio para hablar el quiché, es parte mía, busco los espacios, a veces sin darme cuenta. En algunos lugares no hay espacio, lo tenemos que construir.

A nosotras nos costó como Congregación definir el traje; sacerdotes y algunas religiosas mayores nos criticaron por mantener el traje. Algunos licenciados nos dicen ¡qué bonito!, pero como folklor. Se nos tacha, se nos ponen etiquetas de que somos muy susceptibles, y únicamente se nos hiere. Pero en ocasiones sí lo somos porque sentimos que cubren

nuestras raíces. Por ejemplo, me dolió mucho cuando una ladina nos prometió unas gabachas de color café, eran como camisones para que no se nos viera el huipil. Me ha sido difícil convivir con hermanas ladinas porque discriminan.

La susceptibilidad no es cuestión de unas culturas, es un sentimiento de toda la humanidad. Vale la pena dar nuestra palabra frente a esas situaciones. “Es que ustedes son rencorosos” ¿Y los demás? Tenemos que aprender a hablar y expresarnos, no podemos vivir siempre en condición de víctimas. Si pienso que no puedo hablar y expresarme, tengo que sanar.

La identidad es el resultado de la realización de los procesos comunicativos (filtro, traducción) y la producción de nueva información que acontece en el espacio de la cultura (semiósfera). Tenemos que filtrar, traducir la nueva información que nos llega de la cultura globalizada. Las culturas filtran y lo traducen hacia fuera.

La identidad no es simplemente una mezcla o una cultura aglutinada sobre otra, resultando algo de sincretismo o una suma, sino que es una traducción de códigos externos de comunicación al inte-

rior de la cultura y de la cultura hacia el exterior, resultando una nueva información y comunicación, es decir, una identidad.

## 2. CONSTRUCCION DE LA IDENTIDAD EN SITUACION DE RUPTURA

Para construir la identidad en situaciones de ruptura, se necesita el trabajo de la imaginación y de la memoria. A partir de las cenizas, de la destrucción, de la ruptura, se realiza la construcción de la vida y de la identidad, lo que permitirá la unidad entre el tiempo pasado y el tiempo futuro. Ya nunca se podrá construir idéntico, lo que se destruyó, como era antes de ser destruido.

Ante el hecho de la destrucción, esta experiencia obliga a la persona y a los colectivos a tomar una posición, de lucha o de víctima, y a explicarse: ¿quién lo destruyó? ¿por qué lo destruyó? y ¿por qué se construye en el presente?

Estas identidades son las identidades reconstruidas, creadas, recreadas o hiladas, tejidas con

este planteamiento, se comprende que las identidades y diferencias colectivas, son socio culturalmente construidas y no solo heredadas o legadas, pasivamente recibidas...

Hay un proceso de selección y recreación, tanto de lo que se da como de lo que se toma, consciente o inconscientemente. Incluso de lo que se busca activamente o lo que se cree. Con esto se está afirmando que el trabajo de crear una cultura y una identidad, es una actividad permanente de toda sociedad.

No todo es construcción, ni todo es herencia, sino que es un equilibrio entre la herencia y la voluntad de reflexión. Con los mitos y ritos que se llevaron, reconstruyeron. Esto es proceso en grupos estables, por lo tanto habrá mucho más construcción en grupos donde todo su mundo ha sido destruido y roto. Hay herencia e historia en la construcción.

La identidad es básicamente heredada pero no es lo único que tenemos, sino que la identidad tiene cada vez más un componente de voluntad, de decisión, selección y elección.

### 3. TEJIENDO LA IDENTIDAD EN EL EXILIO

Las personas de otras culturas en el exilio han aprendido a conectar su energía y creatividad con la fuerza de la vida en forma constructiva, productiva y creativa. Lo que han hecho de sus vidas depende, en parte, de sus actitudes personales, espirituales y colectivas.

Sus referentes de identidad en el exilio y sus saberes propios son:

- Coser a máquina
- Corte y confección
- Tintorería
- Confección de artesanías guatemaltecas
- Saberes culinarios
- Creatividad o autoría en las artesanías
- Solidaridad familiar
- Fortaleza y sabiduría de la mujer
- Memoria y superación

#### 3.1 Referentes de la identidad en el territorio

- Categorías de identidad: Refugiados mayas guatemaltecos.
- El territorio de identidad es la región maya.
- Lo maya rompe y traspasa las fronteras políticas.
- Lo maya universaliza el idioma materno y la región.
- Se reconocen mayas de origen y mayas de tradición.
- Pasar de ajq'ij a nana y tata.
- Guatemala pasa a ser Ixim Ulew

#### 3.2 Referentes de identidad en tiempo y espacio

- Organización del referente colectivo. Organización de refugiados guatemaltecos: El consejo maya, los libajes, los danzantes mexicas o concheros y terapeutas afines.

- Ciclos rituales basados en el cholq'ij, en el ciclo de danzas y en los ciclos de vida.
- Simbolización o reconfiguración del espacio a través de la vivienda, lugares sagrados, símbolos (la vara) categoría: Ixim Ulew (Guatemala)
- Viveros de plantas medicinales en contacto con la naturaleza y cultivo de la alegría.
- Ventas de artesanía y clínicas de consultas.
- El ciclo de vida y ciclos rituales regidos por el cholq'ij y el ciclo de las danzas concheras y mexicas.
- La configuración o simbolización de los altares mayas en el Distrito Federal de México.
- La ofrenda del fuego en la ofrenda de las danzas.

### 3.3 Referentes de la cultura maya

- Atuendo cotidiano y ceremonial
- La espiritualidad maya
- El rompimiento de las fronteras políticas con la categoría maya
- Lo universal es la región maya
- Lo maya universaliza el idioma materno

- La cosmovisión maya
- La identidad maya

## 4. CONCLUSION

La identidad de los mayas exiliados guatemaltecos diseminados en México tiene cuatro soportes construidos a lo largo de 24 años. Estos soportes son:

- La configuración o simbolización de la tierra,
- lo maya,
- el linaje,
- y la espiritualidad y la práctica médica maya. Estos dos elementos son el corazón de los tres soportes anteriores.

Finalmente me pregunto: ¿cuál va a ser el soporte de la “identidad” que se va a dar como Vida Religiosa maya?

# Subsidios para el camino

## LAS JORNADAS TEOLÓGICAS: UN ITINERARIO DE ESPERANZA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Óscar A. Elizalde Prada<sup>1</sup>

“Nuevos escenarios” que convocan a un significativo grupo de “sujetos emergentes” en la teología latinoamericana y caribeña. Así podrían ser calificadas cada una de las Jornadas Teológicas que durante 2011 han reunido en cuatro puntos regionales de la geografía continental a cientos de teólogas/os, profesionales de las ciencias humanas y sociales, comunicadoras/es, grupos de cristianas/os comprometidas/os desde la base, comunidades académicas, líderes eclesiales, religiosas/os y laicas/os comprometidas/os con la vida de los pueblos.

Las Jornadas Teológicas nacen de una iniciativa de Amerindia<sup>2</sup>, gestada en su última Asamblea Continental (Julio de 2010), cuando se propuso la realización de un Congreso Continental en São Leopoldo, Brasil, en octubre de 2012, para celebrar los 50 años de la apertura del Concilio Vaticano II y los 40 años del libro de Gustavo Gutiérrez: “Teología de la liberación”, dos auténticos hitos que han marcado los rumbos de la teología latinoamericana hasta nuestros días. Muchas instituciones latinoamericanas como la CLAR e ITEPAL y otras de carácter más regional y nacional, incluyendo algunas redes de universidades, se han sumado a esta original iniciativa.

Las cuatro Jornadas Teológicas corresponden, así, a un itinerario que hace parte del camino de preparación del Congreso Continental de 2012, propuestas como espacios de reflexión que pretende sensibilizar y retroalimentar procesos y compromisos locales y regionales, que de alguna manera aviven y acrecienten el fuego que el Vaticano II encendió hace cinco décadas. Como itinerario, las Jornadas Teológicas son una invitación y una oportunidad para seguir abriendo sendas desde las teologías contextuales, valorando la rica herencia metodología latinoamericana de Ver-Juzgar-Actuar. Es una forma, también, de responder a los desafíos que ha suscitado la Misión Continental desde Aparecida (2007).

Como anticipo de la rica producción que emerge de las Jornadas Teológicas, la Revista CLAR presenta algunas reseñas en clave narrativa, a manera de memoria.

- Jornadas Teológicas Centroamericanas y Caribeñas (Guatemala, 26 al 28 de abril de 2011).
- Jornadas Teológicas del Cono Sur (Santiago, 12 al 15 de julio de 2011).
- Jornadas Teológicas del Norte (México, 5 al 8 de octubre de 2011).
- Jornadas Teológicas Andinas (Bogotá, 19 al 21 de octubre de 2011).

De alguna manera, en cada una y cada uno de las/os ponentes y las/os participantes de las Jornadas Teológicas resuenan no pocas voces historias de vida que claman por una liberación integral desde la opción por los empobrecidos, que cada día más expresan su indignación ante los sistemas injustos que excluyen y agotan las posibilidades de la vida. Estos subsidios podrían ser un aliento de esperanza para quienes desean seguir escuchando a Dios donde la vida clama.

## Notas:

<sup>1</sup> Docente-Investigador de la Universidad de La Salle de Bogotá - Colombia, vinculado al Departamento de Formación Lasallista. Colaborador del Secretariado General de la CLAR. Miembro de la red Amerindia.

<sup>2</sup> Amerindia es una red de católicos de las Américas con espíritu ecuménico y abierta al diálogo y cooperación interreligiosa con otras instituciones.

# PRIMERAS JORNADAS TEOLÓGICAS CENTROAMERICANAS Y CARIBEÑAS Guatemala, 26 al 29 de Abril de 2011

Roberto Urbina A.<sup>1</sup>

La celebración de este ciclo de Jornadas organizadas por Amerindia y otras instituciones tuvo como finalidad convocar a la Comunidad Teológica del Continente para la reflexión y la preparación del Congreso Continental de Teología, programado para el año 2012 en São Leopoldo, sur de Brasil, con motivo del 50 aniversario de la apertura del Concilio Vaticano II y el 40 aniversario de la Teología Latinoamericana.

Las Primeras Jornadas Teológicas que se llevaron a cabo fueron las de CENTROAMERICA Y EL CARIBE, en Guatemala. A continuación presentamos una visión general de estas Jornadas a través de:

1. Una Entrevista de ADITAL
2. Una breve síntesis del desarrollo de estas Jornadas y
3. El Mensaje de las Primeras Jornadas Teológicas

## 1. ENTREVISTA DE ADITAL (Camila Maciel, periodista)

Desde el día 26 al 29 de abril, Guatemala fue sede de la primera de cuatro Jornadas Teológicas, reuniendo a teólogos de América Central y el Caribe. Las Jornadas funcionan como espacio de preparación para el Congreso Continental de Teología (CCT), que se realizará en octubre de 2012. En entrevista con Adital, el Padre Ermanno Allegri, miembro de la organización del CCT y también coordinador de Adital, expone reflexiones y percepciones que aparecieron en el marco de las Primeras Jornadas, que deben hacerse presentes en el Congreso



y que apuntan a la definición de nuevas tareas para la Teología en el continente.

El Congreso contó con la participación de cerca de 300 personas. Entre ellas, había teólogos profesionales, pero en su gran mayoría eran representantes de las Pastorales, urbanas y rurales. Para Ermanno, éste es un hecho que debe ser puesto en evidencia, ya que denota que “existe en la base una gran expectativa de algo nuevo, diferente”. Una expectativa que se reveló en el discurso de una líder maya que estuvo presente en la Jornada: “Estamos viviendo el despertar de los tiempos. El nuevo *B’aktun*”, término indígena que significa “cambio de los tiempos”.

Es el mismo sentido del *Mito de Pachakutick*, de la región de los Andes, el cual considera la Historia como una espiral que da vueltas sobre sí misma pero que está siempre yendo hacia arriba. Según el mito, cada 500 años esa espiral daría un gran impulso. Según la líder maya, ahora estaríamos viviendo ese tiempo de cambio. Para la Iglesia, este momento de transformaciones se llama *Kairós*, que significa el tiempo favorable a la acción de Dios en el mundo.

La programación de la Jornada en Guatemala contó con el testimonio de masacres vividas en la región de América Central y el Caribe. El Padre Ermanno evalúa que este encuentro reforzó la percepción de cómo la violencia “pesa y marca la vida de estas personas”. Recuerda las violaciones sufridas por los pueblos mayas, por la juventud, mujeres, migrantes expulsados de sus países, masacres haitianas, entre otros hechos. Sobre la realidad de Haití, que fue uno de los testimonios de la Jornada, Allegri refuerza que esta masacre se vive desde hace por lo menos 500 años y más recientemente con el terremoto, “inclusive, con el aprovechamiento que se está haciendo de ese país”, afirma.

“Podríamos esperar una población sin esperanza, sin expectativa de futuro”, señala Allegri. Tal percepción fue rechazada por la cantidad de personas participantes de la Jornada, así como por las expectativas presentadas por ella. “Es ahí que encontramos la referencia del *Kairós*

y del mito. Cuando las personas hablan de esperanza, hablan de nuevas perspectivas de sociedad y de Iglesia”, afirma.

El Padre Ermanno recorre al término bíblico *Parresía*, que designa la seguridad con que los apóstoles hablaron sobre Jesús y del Evangelio, para hablar de la seguridad de aquellos que creen en esa transformación, que “esa novedad puede nacer del Espíritu Santo”. Esa *Parresía*, de acuerdo con el padre, “es lo contrario de los que hablan a partir de la arrogancia de posiciones dogmáticas”.

Según Ermanno Allegri, a partir de esta vivencia evangélica, que fue compartida en la Jornada, la espiritualidad de las Comunidades Eclesiales de Base (CEB’s), de los mayas, de los negros garífunas (afrodescendientes que mantienen su cultura viva en países del Caribe), se demuestran nuevos espacios de fe cristiana, “que ya están produciéndose”, pero “dentro de ritos y hechos culturales muy diferentes de los actuales, que fueron importados por la cultura occidental de la Iglesia”, señala.

La espiritualidad y teología garífuna y maya, en especial, “tiene sus raíces desde hace cientos de años, antes inclusive de la Teología de la Liberación y, por lo tanto, son independientes de ella”, destaca el coordinador. Evalúa que esas teologías (mayas, CEB’s, garífunas, de la tierra, de la mujer) “sólo aparecen ahora, porque solamente ahora se escriben libros”. Allegri afirma la importancia de la Teología de la Liberación, pues fue “la que destapó la libertad de pensamiento teológico, consiguiendo superar la represión, promovida por el hegemónico bloque occidental de la Iglesia, que las silenciaba y marginaba”.

Para el Padre Ermanno Alegri, la libertad de pensamiento teológico alcanzada debe también ser acreditada a la consciencia y fuerza de los mártires de esa Iglesia y de la sociedad. La Jornada Teológica de América Central y el Caribe, en especial, se realizó en el marco del 13º aniversario de la muerte de Monseñor Gerardi, obispo de trayectoria de lucha junto a las comunidades masacradas de Guatemala, en especial los indígenas, quien fue cruelmente asesinado en 1998.

Estos mártires, de acuerdo con Allegri, deben ser un espejo para los nuevos tiempos. En este contexto de transformaciones, el Padre Ermanno destaca un pasaje del documento final de la Jornada como una referencia para los nuevos pasos de la Teología: “la necesidad de elaborar una agenda teológica para el futuro nos lleva a abrirnos a un Dios vivo y libre, contrario a la visión de un Dios preso en dogmas, ritos, normas morales y patriarcalismos”.

## 2. BREVE SÍNTESIS DEL DESARROLLO DE ESTAS JORNADAS

El Congreso tuvo como objetivo: Conmemorar el 50 aniversario del Vaticano II y el 40 aniversario del libro de Gustavo Gutiérrez “Teología de liberación: perspectivas”.

Uno de los retos que se plantearon en estas Jornadas fue el acercamiento de lenguajes y el saber teológico, ya que la comunidad convocada no fue solo de especialistas, sino también de teólogos y teólogos aficionados y populares. Esta jornada se enmarcó en el contexto del XIII aniversario del martirio de Monseñor Gerardi.

El equipo coordinador de las Jornadas estuvo formado por: Pedro Acevedo, Guillermo Meléndez, Raquel Saravia, Roberto Sangiovanni, Rafael Aragón, Herbert Álvarez, Juan Vandevaire, María A. García y Rosa Ramos de Amerindia.

- La metodología realizada atendió a favorecer cuatro aspectos:
- a) Sentir arder nuestro corazón con los testimonios de los países;
  - b) escuchar lo que Dios nos quiere decir hoy;
  - c) intercambiar los dolores y experiencias de liberación y
  - d) entrever un futuro preñado de esperanza.

Un elemento novedoso en estas JT fue la participación del equipo de prensa, asesorado por ADITAL, Ermanno Allegri y 8 personas que darán cobertura a nivel nacional e internacional.

El abordaje del Primer día se realizó a partir del Tema sobre los Desastres naturales y sociales, vividos y relatados, a través de los siguientes participantes:

- Estuardo Vázquez de Guatemala, presentó “La realidad de los indígenas de Guatemala”
- Matilde García de Honduras, compartió sobre los migrantes y lo que sufren en México.
- Martha Boiocchi, comentó sobre los desastres de Haití.
- Yvette Ramírez de República Dominicana, ilustró sobre la temática de la cotidianidad de las mujeres.

Las ponencias fueron expuestas por:

- Alberto Enríquez (organización AFAN) “Análisis de la Realidad socio-política de Centroamérica”.
- Guillermo Meléndez (CEHILA) y Cirilo Santamaría: “Análisis de la realidad socio-religiosa y eclesial.”

Los Talleres abordaron los siguientes temas:

Grupo 1) Migrantes, coordinado por Rafael Aragón

Grupo 2) Indígenas, coordinado por Tina López

Grupo 3) Actualidad eclesial, coordinado por Betty Becerra

Grupo 4) Cambios políticos, coordinado por Juan Vandeveire

Grupo 5) Mujeres, coordinado por Silke Apel

Grupo 6) Desastres, coordina Herbert Álvarez

Grupo 7) La violencia, coordinado por Margarito Hernández

Cada día se llevaron a cabo las Plenarias que recogieron los trabajos de los Grupos.

El Segundo día se organizó de la siguiente manera, a partir del tema “La fe vivida y reflexionada en medio de la realidad”, se presentaron:

## 1.- Experiencias diversas:

- a) Espiritualidad afroamericana garífuna, Marlene Torres (Honduras).
- b) Espiritualidad de las CEB's. Espiritualidad de las y los pobres, Armando Márquez (El Salvador)

- c) Grupos de lectura bíblica popular, Martha Boiococchi (Caribe)
- d) Espiritualidad maya, Rosalina Tuyuc (Guatemala)

## 2.- Ponencias:

- a) Impacto del Concilio Vaticano II y de la teología latinoamericana en Centroamérica y el Caribe, Pablo Richard, de acuerdo al siguiente esquema:
  - 1. Concepto bíblico del *kairós*
  - 2. Inauguración del tiempo bueno: el Concilio Vaticano II (1962)
  - 3. Este *kairós* contrasta con el tiempo negativo anterior (los 400 años entre el Concilio de Trento y el Concilio Vaticano II)
  - 4. Límites del tiempo bueno. Se puede agotar. Se han generado dos modelos de Iglesia: Iglesia pueblo de Dios e Iglesia de cristiandad. Son dos modelos, no dos Iglesias.
  - 5. Iglesia, pueblo de Dios. El modelo eclesial que ofrece mayores posibilidades de consolidar el *kairós*.
  - 6. Iglesia de cristiandad. Modelo que existe gracias al poder y al dinero. Ya no es un modelo de Iglesia de los pobres.
- b) Testigos del Morral Sagrado, Hno. Santiago Otero.
- c) El martirio en Centroamérica (Memoria de nuestros mártires y nuestras mártires), Ricardo Falla.

El tercer día comenzó con una recapitulación hecha por Herbert Álvarez, y enseguida Rosa Ramos, representante de Amerindia en estas JT expresó un Mensaje de motivación para este día:

“El primer día se compartieron sus expectativas. Hemos podido amarrar las experiencias y empaparnos de la espiritualidad de los pueblos originarios. Surgen dos líneas de reflexión teológica: una acerca de las realidades y otra acerca de la historia que nos corresponde construir. Desafíos: aquellos que aparecieron en los siete talleres, más otros que se nos plantean como el diálogo inter-generacional. Que los jóvenes no pierdan la memoria y que los mayores escuchen los sueños y proyectos de los jóvenes. Una teología que dialogue con las ciencias: biología, física ecología..., La teología y el empoderamiento hacia la democracia: tenemos democracias débiles y, a veces, pueblos poco conscientes. Hace falta una formación teológica y política sólida y ate-

rrizada. Una formación que permite que los laicos asuman su papel en el mundo. El tema de la espiritualidad: urge una reflexión sobre la espiritualidad misma de Jesús; retomar la de los mártires y confesores. Valorar más el paso del Espíritu (el kairós) por nuestras comunidades. Se trata de regalos de Dios. Lo hemos comprobado en los testimonios que escuchamos y los de los mártires. Estamos aquí casi 300 personas y las comunidades que están detrás de nosotros. No estamos solos, estamos todos juntos. Dios espera que practiquemos la justicia y caminemos humildemente con Él (Mi 6, 8).

Finalmente, el tercer día se expusieron algunas acciones transformadoras de la realidad:

- a) Tiendas de Abastecimiento Comunitario, José Humberto Perdomo (Honduras)
- b) Peronia, una parroquia urbana, Conchita Sales (Guatemala)
- c) Lucha por la tierra y en contra de la minería, Denis de León (San Marcos, Guatemala, COPAE).

Y las ponencias:

- a) TEOLOGÍA DE LOS NUEVOS TIEMPOS: La teología India y el nuevo B'aktun, Ernestina López, integrante de la Comisión Episcopal de Pastoral Indígena.
- b) HACIA UNA NUEVA AGENDA TEOLÓGICA: Conchita Vallecillo, médica y teóloga.

Este último día de JT se clausuró con la Evaluación, la Eucarística, una Cena y Celebración Festiva.

### 3. MENSAJE DE LAS PRIMERAS JORNADAS TEOLÓGICAS CENTROAMERICANAS Y CARIBEÑAS

Para conmemorar y celebrar los 50 años de la inauguración del Concilio Vaticano II y 40 de la publicación del libro de Gustavo Gutiérrez *“Teología de la liberación. Perspectivas”* varias organizaciones y universidades católicas latinoamericanas preparan un Congreso Continental de Teología, a realizarse del 7 al 11 de octubre de ese año en la Universidad Unisinos, Sao Leopoldo/RS, Brasil. Cuatro Jornadas Teológicas Regionales, durante este año 2011, prepararán ese Congreso: en México (DF), para México y los hispanos de Estados Unidos de Norteamérica; en Guatemala, para Centro América y El Caribe; en Bogotá para los países andinos; y en Santiago, para el Cono Sur y Brasil. Entre el 27 y 29 de abril pasado se realizaron las primeras de esas Jornadas en Guatemala. A continuación ofrecemos el Mensaje emitido en esta ocasión.

Al finalizar las I Jornadas Teológicas Centroamericanas y Caribeñas, las y los participantes queremos presentar a las Iglesias y a nuestras sociedades un mensaje en el que deseamos compartir algo del conjunto de las diversas inquietudes y esperanzas que han sido las nuestras durante estos tres días de encuentro, intercomunicación y comunión.

Interpretamos la numerosa respuesta a la convocación de la comunidad teológica de nuestras regiones como señal de la necesidad sentida por muchas y muchos de escuchar cosas nuevas en medio del panorama del pensamiento teológico y de la práctica pastoral predominantes.

La semana pascual y la conmemoración del XIII aniversario del martirio de monseñor Juan Gerardi, a las pocas semanas de la Pascua de José Comblin, uno de los más lúcidos profetas en América Latina, y de Tatic Samuel Ruiz, obispo de los indígenas, han enmarcado oportunamente nuestro trabajo durante estos tres días. En ellos nos hemos dejado impactar por “las tristezas y las alegrías, las angustias y las

esperanzas” de nuestros pueblos e Iglesias marcados por el martirio, por el anhelo de justicia y de convivencia feliz. Nos urge soñar alternativas futuras posibles, que queremos viabilizar en ensayos concretos y aproximativos al Reino de Dios, anunciado e iniciado por Jesús, Mesías crucificado y resucitado.

El camino que hemos escogido para el trabajo durante este tri-duo ha sido el del ver, juzgar y actuar: tres pasos interrelacionados que nos han permitido enfocar con mayor precisión nuestra realidad socio-política y socio-religiosa; juzgarla a partir de criterios interiorizados esbozados en los acontecimientos que han sido, hace 50 años, el Concilio Vaticano II y hace 40, la teología de la liberación formulada por Gustavo Gutiérrez, uno de sus principales pioneros. Finalmente, regresar a aquella realidad para recrearla según *“la tierra nueva y el cielo nuevo”* que el Apocalipsis nos presenta como horizonte y nueva creación.

El acercamiento a este camino ha sido el de integrar un lenguaje vital, en labios de los testigos populares, con una presentación más sistemática y teo-lógica. El encuentro entre ambos saberes siempre es sumamente enriquecedor y estimulante para dar razón de la esperanza del pueblo.

## 1. Aproximación a la realidad (VER)

### Oscuridades y sufrimientos

Hemos escuchado la tragedia de las familias pobres campesinas, indígenas y ladinas, cada día más arrinconadas y desprovistas de sus territorios y riquezas naturales como el agua, es decir, de la base vital para su supervivencia física y cultural. Ha llegado también a nuestros oídos el drama de las personas que migran, expulsadas de sus países por ya no encontrar en ellos medios de subsistencia y atraídas por nuevas posibilidades de trabajo e ingresos en países del Norte. Ha resonado en nosotros el grito de Dios en el vía crucis del pueblo haitiano, no solo a raíz del terremoto y el cólera, sino de siglos de esclavitud y



opresión. También nos ha impresionado la solidaridad que practican generosamente mucha gente pobre y muchos grupos eclesiales en la hora de suprema necesidad. Ante la dolorosa cotidianidad donde las mujeres casi siempre y en todo quedan como las últimas, ellas se han organizado para recuperar su autoestima y participar como verdaderas ciudadanas en diversos programas.

## Obstáculos

Dificultan avanzar hacia el país soñado grandes nudos problemáticos que encadenan nuestros países: la desigualdad, la exclusión y la pobreza; la inseguridad ciudadana; la fragmentación familiar y social causada por las migraciones; los insuficientes, ineficientes e injustos sistemas educativos; la debilidad de nuestras instituciones democráticas y la falta de una ciudadanía despierta, crítica y activa en los escenarios sociales y políticos con nuevas propuestas.

## Actualidad eclesial

Vivimos una situación eclesial donde los planteamientos de la teología de la liberación y el modelo de la Iglesia de los pobres continúan presentes y activas, pero con el riesgo de que esta realidad sea ahogada por teologías, espiritualidades y pastorales que funcionan como puntales del sistema vigente. Ante muchos fenómenos de la realidad social, nuestras Iglesias se encuentran a veces desfasadas y “perplejas”, sin lucidez pastoral y evangélica, inseguras de su identidad y hasta atrapadas en procesos de involución. No promueven el papel que las laicas y los laicos están llamados a cumplir como Iglesia en la sociedad. Por otra parte, hay sectores eclesiales que con programas sociales y palabras proféticas están presentes en ella, aunque generalmente con poco efecto en las políticas públicas. Hay una silenciosa y solidaria Iglesia de los pobres en línea liberadora, apoyada por muchas religiosas, Comunidades Eclesiales de Base (CEBs) y centros de formación para el laicado

## 2. Una mirada de fe sobre la realidad (JUZGAR)

### Espiritualidades

La espiritualidad y la teología de muchas personas y comunidades creyentes implican un juicio sobre aquella realidad social y eclesial descrita el primer día de las Jornadas. El segundo día, nos inspiró la frescura y sabiduría de las CEBs, de la espiritualidad garífuna, de los mayas y otros pueblos indígenas y afroamericanos. Nos conmovió el testimonio de un joven haitiano comprometido en procesos de lectura bíblica popular. Como pedagogo nato, ayuda a su comunidad a leer el evangelio y ponerlo en práctica.

### Kairós

Comprendimos el Concilio Vaticano II como un *kairós*: como un tiempo favorable que irrumpe inesperadamente y después de 400 años de tiempo desfavorable. Una de las cosas buenas que el Concilio hizo posible fue devolver la Biblia al pueblo, accesible ahora en sus propios idiomas. Anteriormente, se temía que la Palabra de Dios cayera en manos de personas no ilustradas. Recuperó la expresión bíblica y el concepto eclesiológico de “Pueblo de Dios”.

El *Kairós* que irrumpió con el Concilio, prolongado en la Iglesia de los pobres en América Latina, corre el riesgo de agotarse. Los documentos, si no van acompañados por cambios estructurales profundos, no modifican el modelo eclesial de cristiandad construido con apoyo del poder y del dinero. Nos ha llegado claramente el llamado a comprometernos, teológica y pastoralmente, en todos los ambientes y campos del espacio social, construyendo una Iglesia de los pobres, sal y luz en el mundo actual pluralista y globalizado.

## 3. Llamados a transformar la realidad (ACTUAR)

### Pequeños proyectos

En este camino de la Iglesia de los pobres brotan signos de la novedad del Reino. Se trata de experiencias pequeñas pero significativas por su auto-sostenibilidad y empoderamiento de los pobres. Iluminaron este tercer momento de las Jornadas las tiendas de abastecimiento comunitarias; programas de alimentación saludable y económica en base a la soya; la defensa del territorio ante la amenaza voraz de empresas nacionales e internacionales de minería, hidroeléctricas y otros megaproyectos. Nos sorprende tanta creatividad en la solución de los problemas desde abajo.

### Teología de los nuevos tiempos

Es hora de perder el miedo y profundizar nuestra fe en Dios. Los y las mártires son el espejo en el que la teología india nos invita a vivir juntos un nuevo amanecer que propicie la armonía y la integración como nuevo concepto de fraternidad. La necesidad de elaborar una agenda teológica a futuro nos lleva a abrirnos a un Dios vivo y libre, contrario a la visión de un dios atrapado en dogmas, ritos, normas morales y patriarcalismos. Es tarea de todos y todas construir esta nueva agenda encarnada, incluyente, dinámica, propositiva, ecuménica y en diálogo con diferentes espiritualidades y pensamientos. ¡Que nadie se quede atrás!

En el momento eucarístico final, celebramos la historia y la vida compartida en estos días, en comunión con nuestros pueblos y cantando su esperanza.

*Mariapolis, Guatemala  
29 de abril de 2011*

### Notas:

<sup>1</sup> Licenciado en Filosofía. Secretario Ejecutivo en la preparación del Congreso Continental de Teología, 2012.

# UN SIGNO DE NUESTROS TIEMPOS EN EL SUR DE AMÉRICA: JORNADAS TEOLÓGICAS DEL CONO SUR Y BRASIL.

Diego Irarrazaval, CSC

En su pausado y cálido caminar con comunidades cristianas, Ronaldo Muñoz decía:

“... pocos letrados calculadores y prudentes,  
Muchos sencillos que saben de fe y de esperanza.  
Pocos doctores muy seguros de su doctrina,  
Muchos testigos que escuchan la verdad...”<sup>1</sup>

Estas y otras convicciones del sabio Ronaldo resonaron en el corazón de quienes participamos en las Jornadas Teológicas Regionales (JTR). Nuestro principal objetivo fue retomar la renovación conciliar y la teología latinoamericana: ¡del presente y del porvenir!

Desde hace años, en la reflexión liberadora hay nuevos rostros y corrientes, y temáticas inéditas. También hay capacidad de respuesta a los signos de los tiempos (que no son los mismos de hace 50 años). Esto ha sido discernido y celebrado por más de 300 personas, del 12 al 15 de julio del 2011, en el gran auditorio de la Universidad Católica Cardenal Silva Enríquez de Santiago de Chile.

En el Cono Sur (Argentina-Uruguay-Chile-Paraguay) y en Brasil existen unas constantes. En primer lugar, se afianzan teologías polifónicas y esperanzadoras. Los itinerarios de reflexión apuestan por la Vida compartida entre sujetos diferentes. La opción por y con el pobre es hoy más honda y compleja.

En segundo lugar, las JTR han llevado a cabo una reflexión en sintonía con el Espíritu del Señor. Su fuerte clamor es acogido desde la marginalidad. Desde ella se escucha la verdad (como lo anotaba Ronal-

do Muñoz, “teólogo de población”). La comunidad cristiana admira la verdad del Verbo hecho carne.

Por fidelidad a Jesús ha sido cultivada una teología *kenótica* (ver Flp 2, 7, Jn 1, 14, 2 Co 8, 9). Esto fue resaltado por Antonio Bantué en su relectura del Vaticano II, que sigue animando a la Iglesia latinoamericana. La perspectiva *kenótica* también fue explicitada por Ana María Tepedino y por Jung Mo Sung del Brasil, por Margot Bremer del Paraguay, y por Marcelo Trejo de Argentina.

Otro logro de la JTR ha sido el dialogar con las ciencias y con diversos movimientos socio-culturales en el sur de nuestro continente. Cuando la teología deja atrás posturas soberbias y cuando interactúa con las sabidurías humanas, ella retoma el camino del humilde Jesús de Nazareth, que es luz para la humanidad.

Durante las JTR hemos tenido diez mesas de trabajo que han generado sus propias conclusiones. Además, seis personas han hecho una interpretación de lo vivido en estos días de encuentro y reflexión.

Han sido Jornadas atentas a las señales de Dios en el mundo de hoy. Ellas mismas constituyen un signo de los tiempos. Las JTR motivaron a reconocer el acontecer latinoamericano marcado por la presencia de Jesús Resucitado.

A continuación se ofrece algo de lo anotado por seis personas, a quienes se ha pedido comentar el conjunto de las Jornadas:

1. CAMBIO DE EPOCA-TIEMPO DE CAMINAR: Margot Bremer, RSCJ
2. SEÑALES DE LA PRESENCIA Y SILENCIO DE DIOS: Diego Irarrazaval, CSC
3. SUBJETIVIDAD, UN SIGNO DE LOS TIEMPOS: Carlos Ábrigo Otey
4. PINCELADAS EN SÍNTESIS: Isabel Iñiguez
5. DIVERSOS SUJETOS Y MÉTODOS: Doris Muñoz Vallejos
6. PUEBLO DE DIOS, SUJETO TEOLÓGICO, Pablo Bonavia

**Margot Bremer** explica nuestra época como un estar en movimiento, y un renacer del espíritu de Dios, Creador y Recreador. El hecho

de estar en vísperas del cincuentenario de la apertura del Concilio Vaticano II, sirve de punto de partida en la búsqueda de horizontes en tiempos de transición a una nueva época, haciendo memoria de su impacto en nuestros pueblos.

Se constata que esta situación de crisis actual también puede causar reacciones contrarias, tanto en la sociedad como en la Iglesia. En lugar de ponerse a caminar y buscar, se producen a veces, sensaciones de miedo e inseguridad, de estancamiento, aferramiento e inmovilidad, lo que provoca dolor, división, confusión. Señalamos esta situación como un “invierno”... Situación que nos afirma en la esperanza de que cada invierno trae una nueva “primavera”.

Así, el Espíritu nos empuja a buscar los signos de los tiempos de la nueva época. Hoy no es el templo sino la “tienda de campaña” que caracteriza nuestra provisionalidad al caminar. Esto nos ayuda a clarificar lo más importante en la vida. En este caminar nos acompañan nuestros mártires, ellos nos precedieron en la lucha por defender la vida de los más olvidados y excluidos.

Este caminar está marcado por hitos significativos. Uno de ellos ha sido esta Jornada con carácter de asamblea, en donde hubo escucha mutua, un compartir y valorar la diversidad de las experiencias de vida, y un descubrir la nueva vida que está brotando desde ahí. La participación a compartir de múltiples saberes entre teólogas/os académicos, líderes populares, indígenas, ecologistas, feministas, etc., y los debates a nivel interdisciplinario, nos dieron una visión de “arco iris”. Esto nos ayudó a descubrir la belleza y profundidad que encierra la luz cuando nos iluminamos en la diversidad. Fueron momentos de saborear lo que significa vivir nuestra Iglesia como “Pueblo de Dios” así como el Concilio lo había propuesto.

El Espíritu nos ha inspirado a volver a las propias fuentes, a los valores y a las utopías, a veces truncadas y también inacabadas, que había nacido en nuestras propias tierras. Son valores y utopías de los pueblos originarios, uno de los sujetos emergentes en el escenario de nuestro continente.

El icono Bíblico (que condensa esta reflexión) es el caminar de Rut con el pueblo de Israel. Es un proceso que implica los siguientes pasos:

- a) volver a las raíces,
- b) recoger lo valioso del pasado,
- c) actualizarlo mediante una relectura, y
- d) generar una nueva sociedad con lugar para todos/as. En ella se vive la unidad en la diversidad.

**Diego Irarrazabal** anotó que los/las participantes en estas Jornadas apostamos “por un presente que tenga futuro”. La *Gaudium et Spes* -obra maestra del Segundo Concilio Vaticano- continúa incentivando la renovación teológica. Al poner atención a los signos de los tiempos, se abre el corazón a los acontecimientos cotidianos que traslucen a Dios. La reflexión es terrenal, humana, biocéntrica. En los detalles de cada día es reconocida la vigencia del Evangelio. Al centro de las deliberaciones ha estado la Biblia. Hoy la Palabra nos interpela. La teología brota de la realidad donde Dios habla.

Y recalcó cuatro señales:

1) Señales de Dios en la historia. De acuerdo con la doctrina conciliar, a la teología latinoamericana le preocupa la historia para transformarla. ¿Quién lo hace? El pueblo de Dios. Con esta clave hermenéutica las JTR reubican la teología en manos del pueblo de Dios y en las urgentes temáticas humanas. Han sido los temas conversados en las Mesas de Trabajo: la economía, la labor científica, la educación, los pueblos originarios, la mujer, los movimientos sociales, las relecturas bíblicas, las preguntas sobre Dios. En cada una de estas temáticas hemos conversado sobre qué implica la presencia de Dios en la realidad actual.

2) Modos de hacer teología y voces laicales. En las JTR también hubo diálogo con las ciencias. En términos positivos, la reflexión creyente retoma la actitud de Jesús en Mt 11, 25 y Lc 10, 21 “*te alabo Padre... has ocultado estas cosas a sabios y prudentes y se las has revelado a pequeños/as*”. En el terreno eclesial, así son reivindicados los derechos teológicos del laicado y en especial de personas marginadas.

3) Interacción con las ciencias humanas. En el Cono Sur las temáticas más urgentes provienen de los procesos económicos, de las ciencias que indagan el universo, y de las comunicaciones humanas. Ellas descolocan a la teología y la motivan a salir de su territorio especulativo a fin de plantearse cuestiones nuevas. Las multitudes que acuden a centros comerciales tienen sus lenguajes sobre Dios (deseos espirituales) y la economía es un problema espiritual (Jung Mo Song); las ciencias avanzan dándonos sorpresas, tienen logros provisionales y, humildemente buscan la verdad (Francisco Claro); al dialogar con la ciencia, Sergio Silva acotaba: si comprendes a Dios, eso no es Dios. Al interactuar con las ciencias, resurge el llamado al silencio y a la modestia teológica.

4) Humildad y audacia ante el Misterio. Los retos del lenguaje teológico han sobresalido a lo largo de todas las JTR, y de modo especial en la Mesa dedicada a las preguntas sobre/con/a Dios. Con la humildad que caracteriza a los pueblos originarios, la teología ha sido descrita como tocar el corazón de Dios, y dejarse tocar, y transformar la realidad (Eleazar López). El pensamiento de la mujer fácilmente detecta las señales divinas. El Misterio es palpado en un hoy solidario. La lúcida audacia de la fe proviene de la vivencia del Reino hoy. La metodología de leer señales del Misterio suscita una teología histórica y kenótica, un pensar responsable y sin soberbia. Lo que importa es ver y acoger cada señal de vida plena, junto al prójimo, a la humanidad. Son señales del rostro y del silencio de Dios, que nos deslumbran.

**Carlos Ábrigo Otey** comentó sobre los procesos de desinstitucionalización y de individuación. Con el fin de encarnar el Evangelio, hizo alusión al mensaje de Aparecida sobre lenguaje, experiencia y testimonio. Su intervención estuvo centrada en la Subjetividad: un signo de los tiempos. En estas JTR se ha hablado de “sujetos constructores de realidad”; de “sujeto teologizador”; de “sujeto colectivo basado en la alteridad”; de “racionalidades múltiples”; de “cambio paradigmático”, de un “nosotros colectivo que exige hoy un nuevo contrato social y político religioso”; de una “inteligencia y sensibilidad como posibilidad de un lenguaje que dé expresión a la experiencia de Dios”; de un “hablar con Dios, no de Dios”; de la utopía como equivalente a la ilusión



(imposición del deseo sobre la realidad). Esto pone de relieve que, asociada a la preeminencia de la subjetividad va la desacralización de las instituciones y lo que ellas representan.

A partir de lo anterior se plantean los siguientes aportes:

- La desacralización causa impacto en la experiencia religiosa y en consecuencia va *“hacia la privatización de la construcción de sentido”*. Esto desafía a instituciones formales, entre otras a la Iglesia Católica con estructuras basadas en la *estabilidad* y en *la forma*. Así como también vale para el mundo académico. Hay desafíos para el trabajo teológico tales como las relaciones entre experiencia religiosa, práctica de fe y proceso de individuación de cara a *“la sustentabilidad de un imaginario democrático del Nosotros”*.
- Los procesos de desinstitucionalización, provocados por el peso de la subjetividad, plantean como desafío para la tarea teológica discernir conceptos como *experiencia*, *vivencia*, *proceso de individualización* (toma de distancia respecto a los otros para establecer identidad propia, autonomía y búsqueda de reconocimiento), *de individuación* (vivencia adolescencial y autoposición iluminativa que hace ver la diferencia para quedarse en el propio yo para competir con los otros, ante un objeto de deseo común, experiencia de mayor madurez), etc.
- El lenguaje significativo como criterio hermenéutico para la teología constituye una demanda del Documento de Aparecida. Esta Conferencia es la única que establece una relación explícita entre lenguaje, significado, experiencia y testimonio (cf. DA 55; 100; 341; 480; 517)

**Isabel Iñiguez** hizo memoria del martirio, del actual éxodo en América Latina, y de las experiencias de Dios que manifiestan los sujetos emergentes. A su reflexión le puso el título *“Pinceladas de síntesis”*. Reparó en la importancia de la oración y reflexión al inicio de cada día, centrada en la recuperación de la memoria de Testigos y Mártires,

pioneras/os en la aplicación del Concilio, en su lucha y compromiso con los más pobres, sellando con sus vidas la expresión de cambio y la renovación teológica del Cono Sur. Esto nos involucró desde Amerindia con Argentina, Paraguay, Uruguay, Brasil, Pueblos Originarios, y el pueblo Mapuche en Chile.

También subrayó la ubicación de los países emergentes del Cono Sur, en su mayoría con gobiernos populares y con acciones conjuntas en el Mercosur y en la Unasur, que marcan otra etapa de su historia. En lo referente a lo teológico, rescató algunas de los elementos que dan cuenta del proceso de la teología en el Cono Sur. La valoración de la teología de la liberación y su debida actualización en los contextos de hoy, distinguiendo los elementos que se mantienen vigentes y los elementos considerados emergentes de esta última etapa. En este sentido ha mencionado la experiencia del éxodo manifestado en la salida del mundo unipolar, dando cuenta de un colectivo (conjunto de sujetos diversos, pluricultural, multiétnico, multidimensional y ecuménico). También ha anotado la emergencia de voces y gritos de los pueblos de la tierra (pueblos originarios, movimientos de mujeres, de ecologistas, de jóvenes, de movimientos sociales) que demandan mejores condiciones y respeto a una vida digna. La vivencia de la experiencia de Dios que escucha el clamor de su pueblo y nos incluye en su proyecto de amor, y nos hace hijos e hijas de Dios. Desde la praxis liberadora estamos invitadas/os a considerar la inclusión teológica que articula las distintas dimensiones. Y desde la mirada inclusiva tejer la gran red, distinguiendo la necesaria “pluralidad-ambigüedad” y la “oportunidad” en la construcción del Reino, donde otra sociedad sea posible.

**Doris Muñoz Vallejos** en su aporte “Diversos sujetos y métodos” subrayó los sujetos en la teología, la diversidad con sus urgencias metodológicas, y el diálogo desde y con la historia. Además, insistió en la atención a la diversidad, lo cual no es algo arbitrario, sino una inspiración en el seguimiento de Jesús.

Con las preguntas: ¿Cómo hablar de lo nuevo que acontece, y cómo anunciar la novedad del Evangelio de Jesús, en un contexto de diversidad y multiculturalidad? Doris ha planteado los siguientes aspectos:

- La diversidad de sujetos de la experiencia teológica. Llama la atención, que enriquece y atrae la diversidad de personas, experiencias y contextos desde donde, en la actualidad, surgen las reflexiones teológicas. En las JTR esta diversidad estuvo presente en las ponencias, en las mesas de trabajo, y en la gran cantidad de participantes venidos desde distintos lugares de Chile, y desde otros países especialmente del Cono Sur. Estuvo presente de manera sustantiva en distintas experiencias de teología que se hicieron actuales a través de la gran cantidad de mujeres y hombres vinculados a un quehacer comprometido por la causa del reino y su justicia, desde la ecología, el mundo indígena, las mujeres, el trabajo con personas desplazadas, y otras temáticas, que dan cuenta de la diversidad y multiculturalidad como un signo de los tiempos que cuestiona y desafía la reflexión teológica y más aún la teología práctica.
- Los métodos necesarios para que se exprese la diversidad. Es necesario tener claridad respecto al método y el lugar desde donde surge. Para que la reflexión teológica tome en cuenta esta diversidad de sujetos y la reflexión que surge desde sus particulares y novedosas experiencias, es muy importante que el método de trabajo posibilite que esta diversidad se encuentre, participe, diga su palabra y dialogue en forma legítimamente diferente, personas que a partir de sus experiencias han construido un saber teológico subsumido en la invisibilidad, a fin de desarrollar nuevos significados (en contextos de exclusiones sistemáticas). La experiencia del Espíritu acontece (Jn 3,8), y el misterio de Dios se manifiesta ¡por caminos insospechados!
- Las temáticas se incorporan desde esta diversidad. Desde los nuevos sujetos surgen otras temáticas, que no se pueden eludir y que problematizan, y cuestionan los supuestos teóricos de la reflexión teológica latinoamericana. Hay preguntas, desde las mujeres católicas, hacia el androcentrismo de los discursos masculinizados y masculinizantes. (cf. Mesa de Trabajo sobre mujeres, teología y género). Hay críticas desde la conciencia ecológica; un creciente número de creyentes confrontan el antropocentrismo, que sos-

tiene discursos y prácticas depredadoras del medio ambiente (cf. Mesa de Trabajo sobre Teología y Ecología). Las espiritualidades y cosmovisiones de los pueblos originarios cuestionan los modelos de dominación, en los que la tierra y los seres sólo son recursos y mercancías (cf. Mesa de Trabajo sobre Teología y espiritualidad indígena). De ahí la necesidad de que las teologías contextuales, si quieren ser liberadoras, sean siempre reflexiones provisorias y abiertas.

**Pablo Bonovia** resaltó el caminar - como el de Ronaldo Muñoz- que conjuga: espiritualidad, acción histórica, teología. También mencionó a los sujetos emergentes en este cambio de época a escala global y local.

A fin de cuentas, el pueblo de Dios - sujeto comunitario- es portador de teologías. En el escenario del sur de América no sólo existe discriminación y uniformidad, también hay luces de esperanza, hay diversas metodologías, y existen sujetos solidarios. Al responder al Espíritu, el pueblo de Dios desenvuelve reflexiones de fe relevantes para el hoy y el mañana.

## Notas:

<sup>1</sup> Ronaldo Muñoz, *“La Iglesia que amo”*, en *“Pobres, evangelio, poder”*, Santiago: CEDM, 1998, p. 57

# ESPERANZA DE LIBERACIÓN Y TEOLOGÍA. JORNADA TEOLOGICA DEL NORTE (México, Estados Unidos y Canadá)

José Sánchez Sánchez<sup>1</sup>

Hay acontecimientos y personas que dejan huella en la historia. Entre estos acontecimientos se encuentran: El Concilio Vaticano II (Estamos a un año de la celebración de los 50 años de su apertura, el 11 de octubre de 1962), que renovó la teología de la Iglesia católica y tuvo repercusiones en el diálogo y relaciones con las demás Iglesias cristianas y otras religiones, y en el diálogo con el mundo; y la 2ª Conferencia Episcopal Latinoamericana de Medellín (que cumple 43 años de su inauguración), tiempo de gracia para nuestro continente, en la que los obispos participantes asumieron la perspectiva liberadora de la vida de la Iglesia, expresada en las CEB.

Entre las personas, está el Dr. Gustavo Gutiérrez, Presbítero católico, dominico, cuya reflexión ha tenido tanta repercusión en la teología latinoamericana y de otros continentes. Se cumplen 40 años de la publicación de su libro “Teología de la liberación-perspectivas” (1971). Está también Dr. Rubem Alves, teólogo y pastor presbiteriano de nacionalidad brasileña, que presentó su tesis doctoral titulada originalmente: “Teología: opio o liberación”, publicada bajo el título: “Teología de la esperanza humana” (Washington 1969), y donde por vez primera aparece la expresión “Teología de la liberación”, representando una visión política de la esperanza cristiana y práctica evangélica, que inspira a la reflexión y acción a un sector del Protestantismo latinoamericano.

## 1. ESPERANZA DE LIBERACIÓN Y TEOLOGÍA

*Esperanza de liberación y Teología* fue el tema general de la Jornada Teológica de la Región Norte (México, EEUU, Canadá), que se realizó en la Comunidad Teológica de México, en el Distrito Federal, los días del 5 al 8 de octubre de 2011. Participaron 320 personas de

diversas tradiciones cristianas: Católicos, luteranos, presbiterianos, metodistas, bautistas y anglicanos. Esta Jornada tuvo como objetivo: *Discernir los nuevos desafíos de una época marcada por profundas transformaciones y las consecuentes tareas para una teología como servicio a la creación, a la humanidad con vida digna y a las experiencias de fe, en un mundo plural y globalizado.*

El cristiano es una persona histórica, por tanto, situada en un contexto concreto. No puede abstraerse de él, porque teniendo que ofrecer la salvación a las mujeres y hombres de su tiempo, sin tener en cuenta los desafíos de la realidad, corre el riesgo de ser infiel a la Misión confiada por el Señor Jesús: Colaborar a que el Reino de Dios acontezca ya desde este mundo. Por esto, el primer paso que se dio en esta Jornada, fue *discernir los desafíos de nuestra época marcada por profundas transformaciones*. Vivimos no tanto una época de cambios, sino un cambio de época. Los cambios son tan profundos, que se puede decir que está cambiando la concepción de la persona humana, de la sociedad, de la naturaleza y de Dios. Valores que anteriormente constituían el eje central de la vida humana, están perdiendo su importancia o están tomando otra dimensión; la cultura moderna y postmoderna ha invadido todos los ámbitos de la existencia, de una manera irreversible, así la misma religión tiene que repensarse, porque la forma anterior de concebirla, definitivamente no es posible seguirla sosteniendo.

Esta nueva época tiene sus consecuentes *tareas para nuestras Iglesias y específicamente para la teología*. Es necesario renovar el concepto que se tiene de Dios. Se tiene que pasar de un dios, que sólo sirve para justificar los acontecimientos de los que aún no conocemos sus causas, a un Dios que es un misterio de amor, que ha dejado la responsabilidad de la historia en nuestras manos, que la guía a través de su Espíritu, pero en la colaboración estrecha con nosotros; un Dios impotente, débil precisamente por ser misericordioso y por preferir a los pobres. Muchas imágenes, que heredamos son claramente engañosas. No significa que todas las imágenes que tenemos de Dios sean falsas, pero tenemos que trascenderlas, ir más allá de ellas.

La teología no es el discurso sobre un Dios que está sobre todas las cosas, ajeno al mundo, viviendo en un segundo piso, sino un Dios que está comprometido con la historia humana para convertirla, de una historia de muerte, en una historia de salvación. Es también un discurso sobre el ser humano que puede corresponder con generosidad al amor de Dios o se opone a su acción porque es libre. La teología es la obra de aquellos que tienen la misma opción de Dios por los abandonados, excluidos, victimados, violentados de la historia, que son víctimas de la injusticia humana y de las estructuras de pecado. Desde ellos se hace la teología cristiana, que está al *servicio de la creación*, que “espera anhelante la manifestación de los hijos de Dios... la creación vive en la esperanza de ser también ella liberada de la servidumbre de la corrupción y participar así en la gloriosa libertad de los hijos de Dios” (Rm 8, 19-21). Está también al *servicio de la humanidad*, que suspira para que Dios la libere, porque aunque está ya salvada, lo está sólo en esperanza”.

Una tarea urgente de la teología es reforzar y organizarla la esperanza. Hoy también como en tiempo de del Segundo Isaías, es necesario consolar al pueblo que está sumido en agudos sufrimientos, para mantener firme la esperanza de liberación. Esta fue la misión de Jesús, quien atribuyéndose las palabras de Isaías, dijo que había sido enviado a anunciar la Buena Nueva a los pobres, liberar a los oprimidos, y anunciar a todos el año de gracia del Señor (Lc 4, 18-19). El pueblo está en espera de su liberación, anhela ser sujeto de una vida digna.

## 2. VIOLENCIA Y ESPIRITUALIDAD POR LA PAZ.

Dado que la violencia ha venido a ser una experiencia traumática, el eje transversal de la Jornada es VIOLENCIA Y ESPIRITUALIDAD POR LA PAZ. Se trabajó en 6 ejes temáticos: Ecología, participación ciudadana, derechos humanos y no discriminación social, economía, migración y práctica eclesial.

El primer momento de la reflexión fue elaborar “El diagnóstico social en cada uno de los ejes temáticos”. La Teología es una reflexión

contextualizada. De eso depende su autenticidad y fidelidad. La Teología de la liberación nace del dolor del pueblo pobre y oprimido, que clama por su liberación.

El segundo momento consistió en “La interpretación bíblico-teológica en el marco de la esperanzas de liberación”. Este fue el momento crucial de la Jornada, porque trató de descubrir el juicio de Dios sobre la realidad actual. Fue el momento propiamente teológico-reflexivo. Ahí se aportaron reflexiones de fe, a la luz de la Palabra de Dios, acontecida y escrita. Se señalaron los aportes vigentes de la Teología de la liberación y las nuevas miradas teológicas de frente a la realidad de exclusión y violencia. En el tercer momento se descubrieron los procesos y acciones estratégicas que se presentan para el quehacer teológico. La Teología es una reflexión crítica de la praxis cristiana de liberación, sobre la realidad, que busca su transformación. Es una reflexión cristiana militante, baja hasta la acción porque de ella partió. Se partió, pues, de lo social, pasó por lo específicamente teológico y volvió a lo social con una mirada prospectiva.

Se tuvo la oportunidad de escuchar ponencias sobre temas nodales. La primera dictada por el Dr. Enrique Dussel, sobre el tema “CAMINAR TEOLÓGICO-PASTORAL DE LA IGLESIA EN AMERICA LATINA”. La historia es un lugar teológico - dijo - y Dios ha pasado por nuestro continente; vivimos un Kairós, tiempo de gracia, no únicamente de dolor; es necesario caer en la cuenta de ello. La segunda dictada por la Dra. Dora García Mayol, “NUEVOS PARADIGMAS DE INTERPRETACIÓN BÍBLICO-TEOLÓGICA DESDE LA TL”. La Palabra de Dios es el fundamento de la reflexión teológica. Han surgido nuevos paradigmas de interpretación que hay que conocer; no podemos caer en el fundamentalismo que nos seca el corazón y nos fanatiza el entendimiento. La tercera fue dictada por la Dra. María Pilar Aquino, sobre “LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ: INICIATIVAS RELIGIOSAS PARA TRANSFORMAR CONFLICTOS VIOLENTOS”. En estos momentos de violencia desenfrenada es necesario construir la paz. Las religiones tienen un papel importante en esta tarea. No puede haber paz entre los pueblos, si no hay paz entre las religiones. No puede haber paz entre las religiones si no elaboran



una teología que favorezca la construcción de la paz. Esta es una tarea inaplazable.

Participamos también en un Panel sobre LA PAZ Y LOS DERECHOS HUMANOS. Miembros del Movimiento por la Paz con justicia y dignidad y otros defensores de los derechos humanos, especialmente de los migrantes, que buscan cambiar la estrategia de violencia-militarista por una de justicia y dignidad, dieron su testimonio de lucha.

En la opinión de Enrique Dussel, estamos en la 2ª etapa de la Teología de la Liberación. La primera se dio en el siglo XVI, en la reflexión de teólogos como Antonio de Montesinos, de Bartolomé de Las Casas, de Vasco de Quiroga, de Fray Juan de Zumárraga, Bernardino de Sahagún y otros. La Segunda fue en la segunda mitad del siglo pasado, con todos los teólogos de la Liberación, tales como Gustavo Gutiérrez, Rubem Alves, Leonardo Boff y otros. Es necesaria una 3ª etapa en la que se trate de responder a la problemática moderna y posmoderna, buscando nuevas mediaciones filosóficas, antropológicas y sociales que hagan descubrir las alternativas que presentan las ciencias actuales, que son distintas a la de los años pasados. Es importante dar cabida a nuevos teólogos y teólogas, que continúen la reflexión teológica.

### 3. LA JORNADA, UNA EXPERIENCIA ECLESIAL ECUMÉNICA DE FE.

La Jornada fue una experiencia profunda de compartir la fe. Empujó a los participantes a no repetir planteamientos dogmáticos anteriores, fuera del contexto actual, sino a hablar de lo que significa ser cristiano hoy, sin arcaísmos bíblicos, ni dogmatismos escolásticos incomprensibles a los contemporáneos, sino con lenguaje sencillo y entendible a todos aquellos que se preguntan cómo vivir la fe de frente a la problemática actual. Esta reflexión teológica se pensó en diálogo con la cultura actual y de cara a los gozos y esperanzas, las alegrías y las tristezas de los hombres y mujeres de hoy, especialmente de los pobres (cf. GS 1) Una teología que no pierda de vista la misión que Jesús resucitado encargó a sus discípulos y discípulas, de ser sus testigos

en todo el tiempo y en todos los lugares de su mensaje liberador. Nos animó a seguir luchando por un porvenir mejor, por otro mundo posible y urgente pensando no únicamente para el presente, sino también para el porvenir.

Esta Jornada teológica alimentó nuestra espiritualidad cristiana, que sólo puede estar centrada en la persona misma de Jesús, que pasó haciendo el bien. Este Jesús que optó por los pobres, que fue compasivo con todos especialmente con los pecadores, que vivió una experiencia comunitaria con sus discípulas y discípulos y que vivió en un clima de tentación y de crítica a su mensaje y actuación. Un Jesús que murió y resucitó. Sólo él puede ser el modelo para nuestro ser cristiano.

Esta Jornada teológica de una clara dimensión ecuménica fue una experiencia eclesial que ayudó a descubrir nuevas realidades, luces y desafíos para el compromiso cristiano; alimentó la espiritualidad centrada en la persona misma de Jesús, que pasó haciendo el bien, que optó por los pobres y fue compasivo con todos especialmente con los pecadores, y confirmó que la Teología de la Liberación sigue viva con una voz y misión proféticas.

## Notas:

<sup>1</sup> Sacerdote. Coordinador General de las Jornadas del Norte.

# JORNADAS TEOLÓGICAS ANDINAS 2011 (VENEZUELA, COLOMBIA, ECUADOR Y BOLIVIA)

Rosa María Moreno Rodríguez, FSpS<sup>1</sup>

## INTRODUCCIÓN

Los grandes acontecimientos no se improvisan, son como el lento germinar de la “semilla de mostaza” que Jesús de Nazareth ya nos había explicado en su caminar por la Galilea de los gentiles..., y que poco a poco, crece, se desarrolla, y se convierte en árbol frondoso donde las aves del cielo vienen a anidar en sus frescas y verdes ramas... (Mt 4, 30-33)

Estas Jornadas Teológicas Andinas fueron semilla de una gestación realizada por un grupo de personas e instituciones, reunidas en Bogotá en 2009... A mi memoria vienen rostros concretos de creyentes, mujeres y hombres de fe, profetas de esperanza y testigos del Amor del Dios de la Vida que continúa liberando a la humanidad: el P. Agenor Brighenti, la Hna. Socorro Martínez y Pilar Torres de Amerindia; los PP. Hermann Rodríguez, SJ, Hugo Martínez, Carlos Arredondo, Ivan Darío Toro, de las Universidades Javeriana, San Buenaventura, San Alfonso, Luis Amigo, Bolivariana, Agustiniense; el P. Andrés Torres, del ITEPAL; y 15 personas de la CLAR, 6 de la Presidencia y del Secretariado General y 9 teólogas/os del ETAP que, en diálogo y reflexión, se plantearon la posibilidad de organizar un Congreso de Teología para el año 2012.

En el grupo se expresaron dos preocupaciones: 1) Precisar que el Congreso celebre la Apertura del Concilio Vaticano II y, 2) Mostrar que éste tiene una visión de prospectiva: ¿cuál es la tarea de la Teología, la reflexión y la investigación? ¿qué ha pasado con la reflexión teológica de A.L. con prospectiva y a partir de otros autores y textos? ¿qué ha sucedido con el Congreso de Teología de Brasil en 2002? ¿cuál es la

tarea de la Teología, la reflexión y la investigación? Recordar que estamos en un mundo plural, ¿Cómo manejarlo en las diversas confesiones? Existe la necesidad de un pensar desde una Teología de la Cultura, desde lo ecuménico, desde el caminar con los pueblos. ¿Cuáles son y dónde están los nuevos brotes, las experiencias y los nuevos métodos teológicos en el continente? ¿Por qué los vacíos teológicos? Puede darse el hecho de quedarse en la vida conceptual. Es urgente unir vida y fe en el debate teológico. ¿Y qué sobre la Teología que estudian los seminaristas?...

Cuestionamientos que se llegaron a formular en un proceso que concretizó: preparación, realización y seguimiento del **Congreso de Teología 2012**, a través de la siguiente propuesta:

- a) Tema: **Apertura del Vaticano II y Teología Latinoamericana**
- b) Llevar a cabo tres **Jornadas Regionales** que preparen este evento, mirar costos y organización de una Comisión Central.
- c) Mirar la posibilidad de otros participantes: Europa, Asia, África
- d) La temática y reflexión abierta, con identidad de comunidad teológica, que mire a los pobres como prioridad y atienda a estructuras de liberación.
- e) Tener presente la unidad entre Teología y Palabra de Dios. Una óptica de la lectura de la Biblia. La dimensión social. La Lectio Divina. El Sínodo de la Palabra. Centralidad de la Palabra y Pastoral.

Una vez, concretizada la propuesta, en el *“nombre del Señor”* y con el soplido del Espíritu Creador, se *“lanzaron las redes”*...

## DESARROLLO DE LAS JORNADAS TEOLÓGICAS ANDINAS (JTA)

Así, con motivo de la preparación del Congreso Continental de Teología (CCT), el cual celebra los **50 años de apertura del Concilio Vaticano II** y conmemora **40 años de la Teología Latinoamericana**, la iniciativa de Amerindia-Teo Red organizó estas JTA en Bogotá, Col., en la sede de la Universidad San Buenaventura, del 19 al 21 de octubre de

2011, con la participación de 180 personas (Teólogos/as por país de la región andina y del resto del Continente).

El **Objetivo General** de las JTA fue: **congregar a las comunidades teológicas y pastorales de los países andinos, para discernir los desafíos de la época, sus transformaciones y las consecuentes demandas a las teologías latinoamericanas en su servicio al pueblo de Dios.**

Sus **Objetivos Específicos** fueron:

1. El fortalecimiento del análisis teológico de la región.
2. El fortalecimiento de la red de teólogos/as en la región.
3. El fortalecimiento de la capacidad científica de la región de cara a la Teología, la Pastoral, los Movimientos de Base y la apropiación social del conocimiento.
4. La contribución al Diálogo Ecuménico e Interreligioso desde la Teología.
5. Incremento de la participación de la Región Andina en el Congreso Continental de Teología 2012.

En relación a su **Perspectiva** los Temas desarrollados se enfocaron a:

- El análisis de coyuntura andina (Primer día)
- El análisis teológico de la realidad actual (Segundo día)
- Los desafíos y tareas de la Teología (Tercer día)

La **Metodología** se llevó a cabo a través de:

- 3 Paneles que tuvieron como objetivo: Acercar las diferentes **perspectivas** planteadas para cada día, crear un espacio de análisis y debate e introducir al trabajo de profundización de la siguiente sesión.
- 11 Talleres asumieron el hacer llegar las prácticas e iniciativas concretas en curso, de parte de comunidades eclesiales y de instituciones religiosas y teológicas, con el objeto de hacer emerger los nuevos desafíos y preguntas a la labor teológica: **Teología afro amerindia; Teología india; Teología de género; Ecume-**

nismo, diálogo intereclesial y educación popular; teología bíblica; Teología sistemática; Teología espiritual; Eco-teología; Tierra, megaproyectos y desplazamiento en mirada teológica; El futuro de nuestra teología y Teología práctica.

- 5 Conferencias centrales que recogieron el conjunto de la reflexión desde los diversos ángulos y perspectivas teológicas: **Concilio Vaticano II: Esperanzas, interrogantes y desafíos**, Dom Demétrio Valentini, Obispo de Jales/Brasil; **Análisis de Coyuntura de la Región Andina**, Luis Guillermo Guerrero (Colombia), Subdirector de Programas del CINEP; **Las grandes cuestiones teológicas emergentes de América Latina**, Ignacio Madera, SDS (Colombia); **Concilio Vaticano II: Entre esperanzas y resistencias. Balance de su recepción**, Dom Demétrio Valentini (Brasil); **Desafíos y tareas de la Teología en el Continente**, Dra. María Clara Luchetti Bingemer (Brasil)

Estas JTA fueron el espacio en el que sentimos el dinamismo del **“Espíritu de Dios”**, que suavemente y en momentos con fuerza, **“se cernía sobre la superficie de las aguas”** de los corazones de los participantes de las tierras de este continente... (Gn 1, 2b)

Y recordando el lenguaje de la Creación, así fue el **Primer día**:

La **Apertura** de estas JTA fue el signo de la unidad y de la fuerza que tiene en el mundo de hoy, el testimonio de **“caminar juntos”** en la búsqueda de Dios, de la Verdad, de la Justicia y del Amor y, en la respuesta a los grandes desafíos que interpelan a nuestro compromiso cristiano por devolver dignidad y alteridad a nuestros hermanos que carecen de ella: La persona de los pobres, los marginados y excluidos de la sociedad, los sin voz y sin amor, los sin rostro humano... Las palabras del P. Hugo Martínez, Director de Teo-Red y de Isabel Corpas, Coordinadora de Amerindia abrieron este espacio teológico andino:

- Ante anuncios del fin del mundo y de catástrofes mundiales, la inteligencia de la fe nos invita a un análisis, en clave andina, en un mundo pluralista y globalizado, que clama libertad, liberación

de tantas esclavitudes y que nos recuerda: *“No puedes explotar a tu hermano, Dios lo ve...”*

- El don de la Vida hoy se enfrenta con los mecanismos de la muerte... Las JT han tejido las relaciones de los países del continente en el deseo de construir el “Buen vivir” como respuesta a los nuevos escenarios y sujetos emergentes, desde el servicio y la solidaridad. ¿Qué dice la Teología en diálogo con otras disciplinas ante esta realidad? Somos mediadores de la Palabra de Jesús, responsables de la dignidad de la Creación y de que la humanidad tenga vida y *“vida en abundancia”*. Caminemos en la fe, con Cristo y con su Espíritu para construir la comunidad en el amor.

La Conferencia inaugural: **Concilio Vaticano II: Esperanzas, interrogantes y desafíos**, a cargo de Mons. Demétrio Valentini, Obispo de Jales/Brasil, planteó los siguientes aspectos: El contexto histórico de este Concilio fue de optimismo y esperanza para la Iglesia; tuvo unas características en relación con lo político, lo eclesial y lo cultural; Juan XIII, el Papa bueno, es el impulsor de este evento a través de la prensa, con la noticia de este Concilio de “aggiornamento” que movilizó también las resistencias de fuerzas conservadoras en la comunidad eclesial; su alcance tuvo como intención una “renovación pastoral”; su estrategia fue: “puertas abiertas para avances posteriores”; logró articulaciones entre personas e instituciones (CELAM); su recepción en la Iglesia de América Latina fue de acogida entusiasta, a pesar de algunas resistencias, (Medellín, 1968); sus grandes intuiciones: “Concilio eclesiológico”, que constató la identidad y la misión de la Iglesia, Pueblo de Dios, la colegialidad episcopal, y la Iglesia, servidora de la humanidad; con consecuencias en su desarrollo teológico: Colegialidad, comunidades eclesiales, servicio a la sociedad, autonomía ante las realidades temporales; su vigencia es actual, este Concilio es “Gracia” en este nuevo milenio, es importante “re-visitarlo” con un ánimo de esperanza; finalmente el Vaticano II nos invita, en este 50 aniversario de su apertura a: 1) Una renovación de la Ministerialidad en sus estructuras, de acuerdo a la mente de Jesús, el servicio. 2) Un testimonio de unidad sobre la base de entendimientos teológicos. 3) Ampliar la

reflexión sobre la “inculturación” del Evangelio y fecundar las culturas del mundo, esto fortalecerá la misión de la Iglesia hoy.

El Panel “Análisis de la coyuntura andina” abrió la mente, el corazón y las entrañas para mirar con profundidad el significado de la “realidad” a través de las lecturas: “Política y económica”, Dr. Jaime Díaz (Amerindia); “Socio cultural”, Dra. Loida Sardiñas (Cuba); y “Socio eclesial”, P. Leonidas Ortiz (CELAM). Realidad y realidades humanas-deshumanizantes, ecológicas-depredadoras, abundantes-empobrecedoras, que despiertan la conciencia, que claman e interpelan: humanización, dignidad, justicia, equidad, pan, salud, educación, amor, “sed de Dios”...

Los 11 Talleres, facilitados por expertos en el tema, favorecieron el diálogo interdisciplinar, la reflexión, la discusión y la orientación de inquietudes personales de los participantes, sobre el abordaje de los análisis respectivos de los tres días.

La Conferencia “Poder y desigualdad en la Región Andina: Vainas de la Democracia y el Desarrollo”, expuesta por el Dr. Luis Guillermo Guerrero, Subdirector del CINEP (Colombia), recogió el día precisando con datos estadísticos: El alcance del Análisis de coyuntura, la percepción económica Andina en el marco Latinoamericano, así como también el balance de la Democracia, sus costos y sus propuestas. Deja una pregunta en el aire: ¿cómo generar organizaciones sociales que desafíen la presión de los poderes salvajes?

“Y vio Dios que era bueno...”, y así fue el Segundo día:

El Análisis Teológico Actual, iluminó la reflexión de estas JTA con:

- Un Panel que abordó las siguientes temáticas: “Impacto del Vaticano II en nuestro contexto andino”, Dr. Francisco Niño, (Colombia); “Impacto de la teología latinoamericana”, Adelaida Sueiro (Perú); y “Estado de la cuestión teológica en la región andina”, P. Diego Irarrázabal, CSC (Chile). Sus planteamientos se situaron en el dinamismo de la historia como diálogo y transformación: Re-



pensar la Iglesia ad-intra y ad-extra; retornar a las fuentes de la Revelación con una manera nueva de entender la fe; con el fuego del profetismo discernir la voluntad de Dios en cada momento de la historia (Hb 2, 12); con el carácter de “pescador de hombres”, lanzarse a la mar en donde hay que descubrir nuevas rutas entre las sombras, y aprovechar el viento que hincha las velas..., con creatividad y originalidad; con una Espiritualidad como camino real de la fe, camino vivido más que pensado...; la irrupción del pobre con capacidad de un desarrollo humano integral como un llamado y un clamor que no deja de gritar-nos, y cuyas voces se multiplican...; con una fe en Dios que es pozo de agua fresca, que nos da conciencia del valor de la persona y el sentido de su vida; con una intuición en el lenguaje Kenótico de Dios, que nos habla desde la situación deshumanizante y ahí lo humano florece.

- La Conferencia “**Las grandes cuestiones teológicas emergentes en América Latina**”, presentada por el P. Dr. Ignacio Madera, SDS (Colombia), en la que describió con claridad meridiana y precisión metodológica los siguientes asuntos impostergables para la Teología, hoy. Las intuiciones de GS, hoy más que nunca, tienen vigencia para la reflexión: 1) Urge una percepción abierta a la realidad, abrir el pensamiento al Espíritu. 2) Liberación en un mundo globalizado, refundación de la creación, respuesta a la pregunta de Dios “*¿Dónde está tu hermano?*” y desarrollar una nueva profecía. 3) Crisis ética y la práctica del seguimiento: Cristo murió para testimoniar que no todo está permitido. 4) Nuevas expresiones de tribalismo y la necesidad de comunión: La sensatez sobre la necesidad. 5) La barbarie: Lo humano ha sido divinizado por la cruz y el Espíritu santifica la historia. 6) Diversidad en la unidad a imagen de la Trinidad. 7) El sentido de nuestro mestizaje como don: Fuerza espiritual, valores, portador de cultura. 8) El desarraigo y las migraciones del pueblo santo de América Latina y el Caribe: Aportes en lo lúdico, en el sonido melódico, en el arte de vivir y en la conversación directa con Dios, expresión de la “experiencia de Dios”. 9) Nuevos movimientos religiosos interpelan: Dinámica del Espíritu ante la dolencia de la humanidad con potencialidades

liberadoras. Desprovistos de poder, pero nunca vencidos: *“El cielo y la tierra pasarán, pero la (SU) Palabra no pasará”*.

- Y la Conferencia que cerró este día: **“Concilio Vaticano II: Entre esperanzas y resistencias. Balance de su recepción”**, por Mons. Demétrio Valentini, Obispo de Jales/Brasil, abordó los siguientes puntos: El origen de este Concilio fue la visión del Papa bueno Juan XXIII que aprovechó la oportunidad de la historia para dejar que el Espíritu Santo renovará a la Iglesia. Este Concilio se desarrolló entre acogida y simpatía vs resistencias. Su contexto histórico fue la posguerra, la revolución juvenil y la secularización. Su preparación estuvo dirigida por el mismo Papa y las Comisiones designadas. Tuvo sus momentos decisivos: El discurso inaugural sobre el “aggiornamento”, las sesiones, las articulaciones episcopales y el protagonismo de los obispos como actores de este Concilio. Así mismo tuvo sus grandes intuiciones: La Iglesia, su vocación y misión; el Pueblo de Dios; la Colegialidad Episcopal; las Comunidades de Base; la unidad y la diversidad, entre otras.

**“Y vio Dios que era bueno...” y así fue el Tercer día:**

Con la proclamación de la Palabra **“...acudirán pueblos numerosos. Dirán: Venid, subamos al monte de Yahvé, a la casa del Dios de Jacob, para que él nos enseñe sus caminos y nosotros sigamos sus senderos.”** (Is 2, 3), iniciamos la Jornada de este último día.

A continuación se tuvo el Panel **“Desafíos y tareas de la Teología en la Región Andina”**, presentado por el Dr. Luis Felipe Zegarra (Perú), la Hna. Sofía Chipana, RRTTTT (Bolivia) y por la Dra. Socorro Vivas (Colombia). Los panelistas abordaron diversos desafíos y tareas, sin embargo se pueden precisar algunos que son más significativos:

- El dinamismo misionero en creación de redes, articulaciones y comunidades.
- El diálogo interdisciplinar: Desarrollo Humano y capacidades, Medio ambiente, Amazonía.

- Responsabilidad del Estado de Derecho: Interculturalidad, Formación para la ciudadanía, Pacto sociedad-Estado, Participación y toma de decisiones, Poblaciones invisibilizadas (Pueblos originarios)
- Teología centrada en Jesús, Palabra encarnada, Espiritualidad de la Liberación, Testimonio de vida.
- Emergencia de los pueblos indígenas con derechos. Superar sus valores.
- Desafío a las Iglesias: recrear las vivencias y la espiritualidad de los pueblos originarios, Rescate del pobre como sujeto histórico de la Teología, diálogo intercultural que enriquece y relación asimétrica.
- Tejer la espiritualidad con los hilos que quedan.
- La Teología india necesita ir a la profundidad de sus pozos y beber de su sabiduría.
- Compartir las cosmovisiones y superar los dualismos.
- La situación actual: nuevos sujetos y escenarios
- Respeto y valoración de la vida.
- Práctica de la fe en praxis y acciones concretas, con base humana que dignifiquen a las personas.
- Con el modelo del Proyecto de Jesús, como modelo de sociedad, con una opción preferencial por los últimos de la historia: despojado de poder, abierto a los demás, pluralista.
- Quehacer teológico desde la mujer (categoría de género), con una aproximación a la masculinidad.
- Una espiritualidad laica, secular (calle, empresa, MCS, cultura)
- Sociedad secular, autónoma y responsable.
- Teología contextual.

Y por la tarde, la Dra. María Clara Luchetti Bingemer (Brasil), expuso su magistral Conferencia “**Desafíos y tareas de la Teología en el Continente**”, en que precisó con voz de teóloga experta los siguientes desafíos:

1) En lo social, el clamor de los pobres y las víctimas nos interpelan con rasgos y rostros nuevos (nueva geografía, medio ambiente degradado, campo de reflexión ética, migraciones, la movilización, la

asimetría, sociedad de exclusión, multiculturalidad y nuevas colonizaciones, nuevos sujetos, seres humanos desarraigados, imposibilidad de ser gratificado, la metáfora de la esperanza de llegar a la Tierra prometida...).

2) En lo cultural: vivimos con abundancia de medios y carencia de fines. Con actitudes que cuestionan la moral, ante la elección de prioridades, el uso de los recursos naturales, el valor de la vida y la dignidad, ante el progreso y el desarrollo. Discriminación de conceptos culturales. Estilo de vida de los países industrializados vs pueblos subdesarrollados. Analfabetismo y exclusión digital. Economía de la atención. Problema moral: Los medios justifican el fin. Patología: Abundancia de medios, escasez de fines.

3) La espiritualidad: necesidad de pensar a partir de ojos abiertos y oídos atentos al clamor de la tierra. La realidad está habitada por Dios. Aprender a mirar contemplativamente la realidad (pasión). La mística como la actitud alerta de ojos abiertos para seguir al Espíritu. Santidad: Irrupción de Dios en la vida y la historia humana. El laico y su experiencia de Dios.

4) La pluralidad religiosa: nuevos Movimientos religiosos. Diálogo interreligioso. Proyecto común de humanidad. Nueva ética mundial. Agudo discernimiento, inteligencia de la fe, teología y reflexión. Experiencia del amor y de la caridad. Seducción de la alteridad. Comunión, Amor a la verdad. El papel del laicado en el mundo de hoy.

La Dra. María Clara, concluyó diciendo que hoy se está realizando la irrupción del Espíritu con una nueva creación. La tarea de la Iglesia es facilitar que los seres humanos tengan la experiencia del Espíritu.

El cierre de estas JTA se llevó a cabo con la **Celebración Eucarística** presidida por Mons. Rubén Salazar, Arzobispo de Bogotá, Presidente de la Conferencia Episcopal de Colombia (CEC) y Vicepresidente del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM)

# PROYECCIÓN DE LAS JORNADAS TEOLÓGICAS ANDINAS

“Los desafíos y compromisos, surgidos desde diferentes entornos geográficos, pretendemos compartirlos en el Congreso Continental de octubre de 2012, a donde también llegarán los aportes de nuestros compañeros y compañeras del Cono Sur, de Centro América y el Caribe, de la Región Norte, elaborados dichos aportes en las Jornadas Teológicas celebradas en las distintas regiones que conforman la Red Amerindia” (Markus Bueker, Coordinador Amerindia - Colombia)

## Notas:

<sup>1</sup> Dra. en Investigación Psicológica. Secretaria Adjunta de la CLAR. Pertenece a la Congregación de las “Hijas del Espíritu Santo”. Miembro Fundador de la Asociación de Desarrollo Humano de México (ADEHUM), forma parte de la Asociación de Biblistas de México (ABM), y es miembro de la Asociación Internacional de Estudios Médicos-Psicológicos y Religiosos (A.I.E.M.P.R.), Sede Suiza.

El autor del libro, un sacerdote católico y cosmólogo de origen polaco, ofrece una particular “teología de la ciencia”, colocando los valores cristianos en un amplio contexto cosmológico para contribuir a una visión global del universo. ¿Será que la actual imagen científica del mundo nos puede ayudar a comprender mejor nuestra vida cristiana y religiosa? A partir de un acercamiento alternativo y de mutua reciprocidad entre ciencia y teología, el texto estimula a los/as lectores/as a releer sus propias posiciones desde visiones más amplias y menos antagónicas sobre el universo.

Así como las ciencias “duras”, como por ejemplo la física, han profundizado sus presupuestos epistemológicos, metodológicos y hermenéuticos, del mismo modo la teología ha de incorporar los avances teóricos que vienen del mundo científico, como ha sucedido en el pasado. En efecto, “si la teología es la reflexión racional sobre las verdades religiosas, ella extrae de algún lado sus modelos de racionalidad, modelos que son creados en el ámbito de la ciencia” (p. 18). De modo que ciencias y teología (o, mejor, teologías) han de estar estrechamente relacionadas, pues las reflexiones sobre el cosmos, universo, o el mundo en general tienen mucho que ver con el acto creador de Dios. En definitiva, se trata de superar una herencia secular de antagonismo y conflicto, debido especialmente a la “excesiva ‘institucionalización’ del pensamiento eclesiástico” (p. 38).

# Reseñas



Heller, Micha  
Nuova fisica  
e nuova teologia,  
San Paolo, Torino 2009,  
pp. 196.

¿En qué creen los científicos? Si creen en Dios, ¿qué imagen tienen? ¿Es posible un diálogo entre creyentes, agnósticos y ateos investigadores en el ámbito de la física y de la astronomía? A estas y otras preguntas responden dos reconocidos científicos, el jesuita George Vincent Coyne, ex director del Observatorio astronómico Vaticano (Specola astronomica Vaticana) y el físico alemán de origen judío, nacionalizado norteamericano, Arno Penzias, premio Nobel en 1978 por haber descubierto en 1963 la radiación cósmica de fondo de microondas, el eco del Big Bang (hace 14 mil millones de años). En un coloquio apasionante, ambos investigadores expresan sus puntos de vista y creencias, relacionando diversos temas astronómicos actuales (universo en expansión, agujeros negros, energía oscura...) y de la física cuántica (principio de incertidumbre, la probabilidad, la gran teoría unificada...), con la religión, la filosofía y la teología. Sobre el tema de Dios, Coyne señala: “Mi ciencia me dice muchas cosas sobre Dios, pero no me ha llevado a creer en Dios; absolutamente nunca [...] Dios no es la conclusión de un proceso racional” (p. 38). Por su parte Penzias: “La ciencia no tiene nada que ver con la religión de fe; es refutable” (p. 64); no obstante, a propósito del universo en expansión, dice: “La mejor metáfora es la vida, que tiene un inicio definido y una conclusión indefinida” (p. 79).

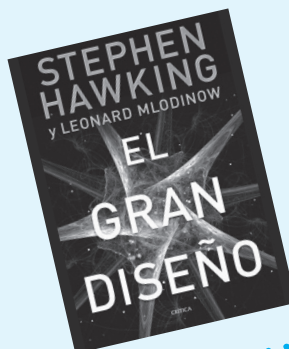


**Riccardo Chiaberge,**  
**La variable Dio.**  
**In cosa credono**  
**gli scienziati?**  
**Un confronto tra**  
**George Coyne e**  
**Arno Penzias, Longanesi,**  
**Milano 2008, pp. 195.**

En todo caso, ambos superan la visión de un Dios simplemente tapa agujeros, que no ayuda ni a la religión ni a la ciencia.

El libro, escrito en lenguaje divulgativo y comprensible, es una referencia necesaria para cristianos/as, y especialmente religiosos/as, que desde las ciencias buscan introducirse en la inmensa y compleja naturaleza para intentar responder a las profundas inquietudes espirituales y teológicas. A propósito, resulta oportuno recordar las indicaciones que expresara el Papa León XIII en el documento *Ut Mysticam* (14 marzo 1891) cuando señalaba la finalidad del Observatorio

**E**n 1988 el físico inglés Stephen Hawking publicó el libro *Una breve historia del tiempo*, que llegará a ser un clásico de divulgación científica en el campo de la cosmología, astronomía y ramas afines. En su obra, abordaba temas de interés común, como la visión del universo, la concepción del espacio-tiempo, el universo en expansión, el principio de incertidumbre, las partículas elementales y las fuerzas de la naturaleza, los agujeros negros, el origen y destino del universo, la flecha del tiempo y la unificación de la física. Precisamente la búsqueda de una teoría unificada completa, sistemática, capaz de explicar todo el universo, integrando la teoría de la relatividad general con la física de las partículas elementales, es una de las grandes preocupaciones de Hawking en los últimos decenios.



Stephen Hawking y  
Leonard Mlodinow,  
*El gran diseño*,  
Crítica, Barcelona 2010,  
pp. 228.



La publicación que reseñamos busca comprender el universo a nivel más profundo, “necesitamos saber no tan sólo cómo se comporta el universo, sino también *por qué*” (p. 16). De allí la necesidad de abordar cuestiones más filosóficas: “¿Por qué hay algo en lugar de no haber nada? ¿Por qué existimos? ¿Por qué este conjunto particular de leyes y no otro?” (p. 16). Hawking afirma que “es posible responder a esas preguntas puramente dentro del reino de la ciencia, y sin necesidad de invocar a ninguna divinidad” (p. 164). Para ello será preciso encontrar la teoría unificada que buscaba Einstein, una teoría última del universo, que sea supersimétrica entre las fuerzas de la naturaleza y la materia sobre la que actúan. Nuestro autor parece encontrarla en la teoría que denomina *M*, una familia de teorías, “la *única* candidata a teoría completa del universo [...] un modelo de universo que se crea a sí mismo. Nosotros debemos ser parte de ese universo” (p. 204). Según las predicciones de esta teoría, “nuestro universo no es el único, sino que muchísimos otros universos fueron creados de la nada. Su creación, sin embargo, no requiere la intervención de ningún Dios o Ser Sobrenatural, sino que dicha multitud de universos surge naturalmente de la ley física” (pp. 15-16). Si esta teoría es confirmada por la observación, concluye, “habremos hallado el Gran Diseño” (p. 204).

¿En qué medida los avances y provocaciones de las ciencias influyen en nuestra vida consagrada religiosa y en nuestras reflexiones teológicas?

Por Roberto Tomichá, OFM Conv.

**E**l autor, Medard Kehl, docente en la Escuela Superior de Filosofía y Teología de Sankt Georgen, Frankfurt, aborda, expone y desarrolla en modo sistemático y con mentalidad moderna la Teología de la Creación, buscando puntos de encuentro dialógico entre las afirmaciones científicas y las bíblico-teológicas. Su obra, es un manual para estudiantes de teología, y para quienes desean profundizar algunas preguntas no aclaradas de la fe cristiana, especialmente personas de Iglesia, teólogos/as y predicadores/as.

A partir del primer artículo del Credo, “Creo en Dios Padre Todopoderoso, creador del cielo y de la tierra”, Kehl intenta unir toda nuestra vida humana-cristiana-cósmica; la historia, el presente y la escatología; la creación y la consumación; para ello acude a los fundamentos doctrinales, bíblicos, patrísticos, litúrgicos, dogmáticos y del magisterio. Resalta que Dios es libre para crear y acompaña su obra creadora en todo el proceso de evolución continua. Dios Creador marca su presencia en la historia: En el principio *crea*, en el camino *redime* y al final *consume*. Dios crea por medio del Hijo, Jesucristo, el centro del plan de salvación, el eje articulador entre creación y redención; es la Palabra y por la Palabra se hizo todo a su vez junto con el Espíritu de Sabiduría. La Teología de la Creación es parte de la teología de la revelación, primicia del don del amor de Dios y origen permanente de salvación de la humanidad. Es una teología integral, tiene en cuenta la vida, el cosmos, las retro, inter y trans-relaciones en medio de la complejidad de los momentos actuales.



**Kehl Medard,  
Contempló Dios toda  
su obra y estaba muy  
bien. Una teología  
de la creación;  
Herder Editorial S.L.,  
Barcelona, 2009,  
pp. 632.**

El siglo XXI exige miradas teológicas amplias entre diferencias complementarias, particularidades comunes... La teología debe abrirse al diálogo con las ciencias, religiones y culturas; diálogo con las ciencias históricas y modernas para ofrecer al ser humano respuestas a sus interrogantes últimos. La teología y las ciencias deben acertar en puntos de encuentro para defender la vida del planeta. En fin, la teología debe escuchar el silencio de la vida que emerge constante, dinámica y armónicamente como manifestación del Misterio.

Los/as religiosos/as inmersos/as en ciudades y campos, en las montañas y selvas, en todos los ambientes de la convivencia social, en los más diversos “areópagos” de la vida pública de las naciones, en las situaciones extremas de la existencia, asumiendo la misión ad gentes, estamos ante el desafío de vivir una Teología de la Creación que comprometa nuestro ser y actuar a favor de la vida que clama y que tiene distintos rostros, culturas, necesidades, realidades, exigencias... El texto nos invita a afinar el oído para escuchar los gritos de la humanidad y del planeta, y en ellos los gritos de los pobres, de la tierra, del cosmos, de las especies que se extinguen por la ambición de intereses capitalistas. En última instancia, nos exige: limpiar nuestra mirada para contemplar al Misterio que se manifiesta; afinar nuestra voz para denunciar con profetismo todo aquello que destruye la vida; comprometernos con la creación, para no hundirnos juntos/as.

Por Luz María Romero, MML

## SEDE CLAR

### Confederación Latinoamericana y Caribeña de Religiosas y Religiosos - CLAR

Calle 64 No. 10 - 45 Piso 5 - Apartado Aéreo 56804 - Bogotá, D.C. Colombia

Tels: 310 0481 - 310 0392 - Fax: 217 5774

**Secretaría General:** clar@clar.org

**Secretaría Adjunta:** clarbde@clar.org

**Revista:** revistaclar@clar.org

<http://www.clar.org>

## CONFERENCIAS

**ANTILLAS - CRA:** confrant@yahoo.com  
**ARGENTINA - CONFAR:** confar@confar.org.ar  
**BOLIVIA - CBR:** cbr@entelnet.bo  
**BRASIL - CRB:** crb@crbnacional.org.br  
**CHILE - CONFERRE:** sedecentral@conferre.cl  
**COLOMBIA - CRC:** crc@telmex.net.co  
**COSTA RICA - CONFRECOR:** confrecor@hotmail.com  
**CUBA - CONCUR:** concurc@concur.co.cu  
**ECUADOR - CER:** cernacional@gmail.com  
**EL SALVADOR - CONFRES:** confres\_sv@yahoo.com  
**GUATEMALA - CONFREGUA:** confreg@intelnet.net.gt  
**HAITÍ - CHR:** chr05\_2009@yahoo.fr  
**HONDURAS - CONFEREH:** confereh@cablecolor.hn  
**MÉXICO - CIRM:** secretariagr@circ.org.mx  
**NICARAGUA - CONFER:** confer@ibw.com.ni  
**PANAMÁ - FEPAR:** feparpanama@yahoo.com  
**PARAGUAY - CONFERPAR:** confer@rieder.net.py  
**PERÚ - CRP:** confer@speedy.com.pe  
**PUERTO RICO - COR:** cordepr@gmail.com  
**REP. DOMINICANA - CONDOR:** condor3@codetel.net.do  
**URUGUAY - CONFRU:** confru@adinet.com.uy  
**VENEZUELA - CONVER:** conversec@gmail.com